

ESTUDIO NACIONAL DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN POBLACIÓN ESCOLAR COLOMBIA - 2016



GOBIERNO DE COLOMBIA

**ESTUDIO NACIONAL
DE CONSUMO DE SUSTANCIAS
PSICOACTIVAS EN POBLACIÓN
ESCOLAR
COLOMBIA - 2016**

INFORME FINAL

El Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas - Colombia 2016, fue realizado por el Observatorio de Drogas de Colombia, el Ministerio de Justicia y del Derecho, el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio de Salud y Protección Social, con el apoyo de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

La versión digital de este documento puede ser consultada en
www.odc.gov.co

ISBN: 978.958.56595-3-7

Ministerio de Justicia y del Derecho



MINJUSTICIA

Enrique Gil Botero
Ministro de Justicia y del Derecho

Carlos Medina Ramírez
**Viceministro de Política Criminal y
Justicia Restaurativa**

Marcela Zuluaga Vélez
**Viceministra de Promoción de la
Justicia**

Renzo Rodríguez Padilla
**Director de Política de Drogas y
Actividades Relacionadas**

Martha Paredes Rosero
**Subdirectora de Estrategia y Análisis
Coordinadora del Observatorio de
Drogas de Colombia**

Ministerio de Educación Nacional



MINEDUCACIÓN

Yaneth Giha Tovar
Ministra de Educación Nacional

Helga Milena Hernández Reyes
**Viceministra (E) de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Olga Lucía Zarate Mantilla
**Directora (E) de Calidad para la
Educación Preescolar, Básica y Media**

Francine Botero
**Subdirectora (E) de Fomento de
Competencias**

Ministerio de Salud y Protección Social



Alejandro Gaviria
Ministro de Salud y Protección Social

Luís Fernando Correa Serna
**Viceministro de Salud Pública y
Prestación de Servicios (E)**

Carmen Eugenia Dávila Guerrero
Viceministra de Protección Social

Gerardo Burgos Bernal
Secretario General

Elkin de Jesús Osorio Saldarriaga
Director de Promoción y Prevención

Ana María Peñuela
**Coordinadora Grupo de Convivencia
Social y Ciudadanía**

Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas - CICAD/OEA.



Adam Namm
Secretario Ejecutivo
Comisión Interamericana para el
Control del Abuso de Drogas - CICAD

Marya Hynes
Coordinadora
Observatorio Interamericano de
Drogas

Francisco Cumsille
Consultor
Observatorio Interamericano de
Drogas
OEA /CICAD

COORDINACIÓN TÉCNICA

Equipo interinstitucional

Jenny Constanza Fagua Duarte
Ministerio de Justicia y del Derecho

Juan Camilo Caro Daza
Ministerio de Educación Nacional

Orlando Scoppetta
Ministerio de Salud y la Protección Social

Diseño de la muestra

Jovinton Yaya Yaya
Centro Nacional de Consultoría

Trabajo de campo

René Lemoine
Ana María García Arango
Centro Nacional de Consultoría
Sandra Milena Montenegro
Andrea Angélica Valencia
Ministerio de Justicia y del Derecho

Análisis de la información

Francisco Cumsille G.
Observatorio Interamericano de Drogas
OEA /CICAD

Elaboración del informe

Francisco Cumsille G.
OEA /CICAD
Jenny Constanza Fagua Duarte
Jaime Mendoza Gómez
Ministerio de Justicia y del Derecho



CONTENIDO

Presentación	15
Observatorio de Drogas de Colombia	17
Resumen Ejecutivo	19
1 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	27
1.1 OBJETIVO DEL ESTUDIO	27
1.2 METODOLOGÍA	28
1.2.1 Introducción	28
1.2.2 Universo de estudio	28
1.2.3 Tamaño de la muestra	28
1.2.4 Tipo de muestra	29
1.2.5 Proceso de estimación	30
1.2.6 Herramientas metodológicas	30
1.2.7 Formulario de encuesta	31
1.2.8 Instructivo de campo	32
1.2.9 Protocolo para el facilitador	32
1.2.10 Instructivo para el supervisor	32
1.2.11 Operativo de campo	32
1.2.12 Definición de variables	33
1.2.13 Comparación de estudios 2004, 2011 y 2016	34
2 DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA Y DE LA POBLACIÓN REPRESENTADA	37
3 RESULTADOS CONSUMO SUSTANCIAS PSICOACTIVAS	43
3.1 Tabaco	43
3.1.1 Indicadores de uso	43
3.1.2 Edad de inicio	46
3.2 Alcohol	47
3.2.1 Indicadores de uso	47
3.2.2 Edad de inicio	49
3.3 Tranquilizantes y Estimulantes sin prescripción médica	51
3.4 Marihuana	55
3.4.1 Indicadores de uso	56
3.4.2 Edad de inicio	59
3.4.3 Uso riesgoso	59
3.4.4 Marihuana cripi o cripa	60
3.5 Cocaína	61
3.5.1 Indicadores de uso	61
3.5.2 Edad de inicio	65
3.6 Basuco	65
3.6.1 Indicadores de uso	65
3.6.2 Edad de inicio	68
3.7 Éxtasis	68
3.7.1 Indicadores de uso	68
3.7.2 Edad de inicio	70
3.8 Pegantes, solventes, pinturas	71
3.8.1 Indicadores de uso	71

3.8.2	Edad de inicio	73
3.9	Dick	73
3.9.1	Indicadores de uso	74
3.9.2	Edad de inicio	76
3.10	Popper	76
3.10.1	Indicadores de uso	77
3.10.2	Edad de inicio	79
3.11	LSD	80
3.11.1	Indicadores de uso	80
3.11.2	Edad de inicio	82
3.12	Alucinógenos	82
3.12.1	Indicadores de uso	82
3.12.2	Edad de inicio	85
3.13	Bebidas energizantes	85
3.14	Consumo de cualquier sustancia ilícita	86
3.14.1	Prevalencia de vida	87
3.14.2	Prevalencia último año	90
3.14.3	Edad de inicio	94
3.15	Síntesis de consumo de sustancias	94
4	PERCEPCIÓN DE RIESGO	97
4.1	Cigarrillo	97
4.2	Alcohol	100
4.3	Tranquilizantes/estimulantes sin prescripción médica	103
4.4	Sustancias inhalables	107
4.5	Marihuana	110
4.6	Cocaína	112
4.7	Basuco	119
4.8	Éxtasis	121
4.9	Panorama global sobre percepción de riesgo	125
5	DISPONIBILIDAD Y OFERTA DE SUSTANCIAS	129
5.1	Facilidad de acceso	129
a	Alcohol	130
b	Otras drogas	132
5.2	Oferta percibida	142
5.3	Oferta y consumo en entorno	147
6	ESCALA DE PADRES INVOLUCRADOS	153
6.1	Componentes de la escala	154
6.2	Relación de la escala con uso de sustancias	156
7	COMPARACIÓN ESTUDIOS 2004-2011-2016	159
7.1	Descripción de las muestras	159
7.2	Uso de sustancias	162
7.2.1	Alcohol	162
7.2.2	Tabaco	164
7.2.3	Marihuana	166
7.2.4	Cocaína	169
7.2.5	Basuco	171
7.2.6	Inhalables	172
7.2.7	Éxtasis	174
7.2.8	Cualquier sustancia	176
7.2.9	Otras sustancias	178
	Conclusiones	181



GRADECIMIENTOS

El “Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar - Colombia 2016”, fue posible gracias al esfuerzo y colaboración de varios actores.

Las entidades coordinadoras del estudio presentan un agradecimiento a:

Especialmente a la comunidad educativa de los establecimientos seleccionados en la muestra y en especial a los estudiantes que generosamente respondieron la encuesta.

A Marya Hynes, coordinadora del Observatorio Interamericano de Drogas - OID, de la OEA/CICAD, por su incalculable apoyo al desarrollo de este estudio.

A Francisco Cumsille, consultor del Observatorio Interamericano de Drogas - OID, de la OEA/CICAD, responsable del procesamiento de los datos, la elaboración del informe final de resultados y asesoría en el estudio.

A Jhon Jairo Romero por su apoyo y orientaciones en los aspectos relacionados con el diseño muestral.

A Guillermo Castaño, Isabel Cristina Puerta y Efrén Martínez como parte del Comité de Ética del estudio.

A Orlando Scoppetta por su asesoría técnica a lo largo del estudio, primero desde el Ministerio de Salud y Protección Social y luego como consultor.



PRESENTACIÓN

Una vez más, el Ministerio de Justicia, el Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de Salud y Protección Social, presentan el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en población escolar - 2016, realizado en el marco del Observatorio de Drogas de Colombia, con el apoyo de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) de la Organización de los Estados Americanos (OEA), con el objetivo de estimar la magnitud del consumo de drogas en este grupo y determinar factores asociados.

Con la realización de este estudio, el país avanza en la construcción de series de datos que progresivamente permiten identificar tendencias en el consumo de drogas. Así mismo, se consolida la realización periódica de encuestas que contribuyen a mejorar el conocimiento sobre el problema, lo cual constituye el mandato dado al Observatorio de Drogas de Colombia, en relación con la producción de insumos y evidencia necesaria para la formulación de políticas y planes acordes a la dimensión y características del problema.

Los resultados del estudio permiten contar con un panorama general del consumo de drogas a partir de diversos indicadores desagregados por variables como sexo, edad, grado, tipo de colegio y partición geográfica. Se destaca que en esta oportunidad y por primera vez en el país, se incluyó la zona rural en la muestra, considerando la reiterada solicitud de algunos gobiernos locales que perciben un crecimiento del consumo en zonas rurales de varios municipios. En efecto, se identificaron prevalencias importantes de consumo de varias drogas en dichas zonas.

Si bien se ratifica que el consumo de sustancias psicoactivas es una realidad en los estudiantes del país, al analizar los tres estudios disponibles (2004, 2011, 2016), se observa un decremento sostenido del consumo

de cigarrillo, así como una disminución en el consumo de bebidas alcohólicas, en contraste con un aumento del consumo de la mayoría de las drogas ilícitas, en especial de marihuana y de inhalables. Llama la atención el grupo de sustancias inhalables como el popper y el dick, que ocupan una proporción importante de consumo.

Conocer estos resultados, conlleva una enorme responsabilidad frente a las actuaciones que se deben realizar en el contexto educativo para prevenir el uso de drogas, intervenir consumos que pueden estar empezando o que están ya instalados. Por ello, nuestro compromiso es reforzar las acciones orientadas a la prevención en el ámbito escolar, con fundamento en todos los hallazgos de este estudio. Pero además, nuestro deseo es que esta información motive, no sólo a las instituciones del Gobierno Nacional y territorial, sino al sector educativo, a las familias y a toda la sociedad alrededor del deber constitucional de proteger a los niños, niñas y adolescentes.

En este marco, el Plan Nacional de Promoción de la Salud, Prevención y Atención del Consumo de Sustancias Psicoactivas, plantea como uno de sus componentes estratégicos la “prevención del consumo de drogas”, con prioridad en niños, niñas, adolescentes y jóvenes, centrado en promover programas de calidad, estructurados y basados en evidencia, en contraposición con iniciativas que en muchos casos adolecen de sustentación teórica o de condiciones mínimas para lograr los resultados que se esperan.

De esta forma, el país fortalece el enfoque de salud pública planteado en los lineamientos de la política de drogas, que se fundamenta en la comprensión del consumo de drogas como un problema de salud pública y como un síntoma de múltiples causas que debe abordarse desde la promoción de la salud, la prevención, la reducción de los riesgos asociados, la atención y la inclusión social.

Por último, los ministerios tienen interés en que el gran acervo de información que arroja este estudio sea usado de forma amplia y genere otros análisis, cruces de variables, informes a profundidad, y otras producciones que amplíen la comprensión del problema. Es por esto que se invita a los investigadores y/o centros de investigación de las universidades del país para que hagan uso de la base de datos que estará a disposición de los interesados.



BSERVATORIO DE DROGAS DE COLOMBIA

El Observatorio de Drogas de Colombia tiene la misión de generar conocimiento sobre los diferentes tópicos del problema de las drogas como insumo para la formulación de la política pública en esta materia. Para ello, el trabajo del Observatorio se concentra en dos líneas estratégicas: el desarrollo de estudios e investigaciones y la recopilación y administración de la información que producen diferentes instituciones y actores. Si bien el Observatorio de Drogas de Colombia se ubica en la estructura del Ministerio de Justicia y del Derecho, su alcance trasciende el sector justicia para abarcar los diferentes sectores e instituciones que tienen competencia en la política de drogas del país.

En relación con el consumo de drogas, desde el Observatorio de Drogas de Colombia se emplean diferentes métodos para el desarrollo de conocimiento y caracterización del uso de sustancias psicoactivas, identificando las drogas más consumidas, los patrones de consumo, el perfil de los consumidores y los factores asociados, entre otras variables; siempre con el propósito de contar con información objetiva acerca del problema.

Una de las líneas de investigación más desarrolladas en el Observatorio, corresponde a las encuestas de consumo de sustancias psicoactivas en grupos poblacionales, para las cuales adopta la metodología estandarizada del Sistema de Información de Datos Uniformes sobre Consumo - SIDUC que ha sido generada por el Observatorio Interamericano de Drogas de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas de la CICAD/OEA, para uso en los países de las Américas. Estos estudios comprenden a la población general, escolares, universitarios, adultos privados de libertad y adolescentes en conflicto con la ley, entre otros.

Además del enfoque cuantitativo, el Observatorio ha producido conocimiento a partir de estudios de enfoque cualitativo y estudios multi método. También se desarrollan líneas de investigación para caracterizar químicamente las sustancias que se comercializan en el país, estudios sobre amenazas específicas como el caso de las drogas por vía inyectada, evaluaciones de programas de prevención, ventanas epidemiológicas, registro de demanda de tratamiento por consumo de drogas, exploración de otras fuentes de información, entre otros. La amplitud y variedad en los métodos usados facilita la triangulación de la información y resulta muy útil para profundizar el conocimiento.

Otro de los aspectos más relevantes en el ODC es el trabajo con aliados de instituciones del Gobierno Nacional, gobiernos locales, organismos internacionales, sociedad civil, investigadores y centros de investigación de varias universidades del país.

Sobresalen también los resultados del Sistema de Alertas Tempranas - SAT en la detección de nuevas sustancias psicoactivas que han venido ingresando al país en los últimos años, así como la determinación de purezas, sustancias de corte y mezclas que representan un riesgo para la salud de las personas que las consumen. El SAT permite identificar estas sustancias emergentes y dar aviso oportuno a las autoridades y a la comunidad en general.

Como parte de la evolución en la generación de conocimiento, recientemente se diseñó desde el ODC la estrategia de seguimiento, monitoreo y evaluación de la política de drogas con enfoque multidimensional, que se orienta a indicadores tácticos y estratégicos, de acuerdo con los nuevos enfoques y planteamientos de la política de drogas.

Todo lo anterior corrobora el papel del ODC, como fuente oficial de información sobre drogas del país, en cumplimiento del mandato del Consejo Nacional de Estupeficientes dado a través de la Resolución 005 de 2006 y como punto de referencia en la generación de conocimiento sobre el problema de las drogas y sus impactos en el país.



RESUMEN EJECUTIVO

El Ministerio de Justicia y del Derecho, a través del Observatorio de Drogas de Colombia, el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio de Salud y Protección Social, desarrollaron el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en la población escolar de Colombia, con el objetivo de estimar la magnitud del consumo de sustancias, además de determinar la distribución del fenómeno en relación a factores sociodemográficos, estudiar factores relacionados y evaluar la tendencia del uso de drogas en el país, comparando los resultados con los obtenidos en las encuestas equivalentes realizadas los años 2004 y 2011, con representación a nivel del país, como también de particiones geográficas.

El trabajo de campo se desarrolló en el segundo semestre del 2016, alcanzando una muestra efectiva de 80.018 casos que representan un universo de 3.243.377 estudiantes de los grados séptimo a undécimo, de los cuales 52,5% son mujeres y 47,5% son hombres, y un 81,9% provienen de establecimientos públicos y los restantes 18,1% de colegios privados.

El estudio incluye sustancias legales como tabaco y alcohol, pero dado que la población estudiada es mayoritariamente menor de 18 años, el acceso y uso está legalmente prohibido por lo que nos encontramos frente a un uso indebido de estas sustancias legales.

Los principales hallazgos del estudio fueron los siguientes.

SUSTANCIAS LEGALES:

TABACO:

- Si bien un 24% de los escolares declaró haber usado tabaco alguna vez en la vida, solo un 8,1% declaró haber usado en los últimos 30 días, 10% entre los hombres y 6,4% de las escolares mujeres.
- El uso de tabaco aumenta con la edad de los estudiantes, desde un 4,7% en el segmento de 12 a 15 años, hasta un 13,5% en el grupo de 17 a 18 años. Algo similar se observa con el grado donde un 5,2% de los escolares de séptimo grado declararon haber usado tabaco en el último mes, mientras que alrededor del 11% de los grados décimo y undécimo usaron esta sustancia en dicho período.
- No hay ninguna diferencia según el tipo de colegio ya que el mismo porcentaje de 8,1% declaró uso en colegios públicos y en privados.
- Se observan grandes diferencias según el dominio departamental, con cifras de uso en el último mes de 13,1% en Nariño y Bogotá, hasta un 1,5% en Chocó.
- No hay diferencia significativa en el uso de tabaco en el último mes entre la zona urbana y la zona rural, con 8,1% y 7,4%, respectivamente.

ALCOHOL:

- Un 69,2% de los escolares de Colombia declararon haber usado alcohol alguna vez en la vida, cifra que se reduce a un 37% cuando se investiga el uso en el último mes, con un significativo mayor uso entre las mujeres respecto de los hombres: 37,9% y 36,1%, respectivamente.
- Entre los escolares de 12 a 14 años, un 26,6% de ellos declaró uso de alcohol en los últimos 30 días, indicador que sube a 50,5% entre los estudiantes de 17 a 18 años. Por otra parte, el uso de bebidas alcohólicas aumenta conforme se incrementa el número de años de escolaridad de los estudiantes: en efecto, mientras 1 de cada 4 escolares del séptimo grado declaró uso de alcohol en ese período, entre los estudiantes de undécimo grado esta situación se encuentra en 1 de cada 2 escolares.
- La tasa de consumo actual de alcohol en los estudiantes que asisten a la escuela privada es del 39,4%, superior a los estudiantes de la escuela pública que alcanza al 36,5%.
- Respecto del uso de alcohol en función del departamento de dependencia del establecimiento escolar, se tiene que los mayores niveles de uso de alcohol están en Antioquia con un 44,2% y Risaralda con un 46,1%. En el otro extremo y con las menores tasas de uso de alcohol están Cesar con 26,7% y Sucre con 25,6%.
- Entre los estudiantes que declararon haber consumido alcohol en el último mes (37% del total), un 91,6% declaró haber usado cerveza la cual se consolida como la bebida alcohólica de mayor uso entre los adolescentes colombianos. Le siguen aguardiente/ron que fue declarada por 67,1% de los escolares.
- Un 15,9% de los escolares que declararon haber usado alcohol en el último mes, lo hicieron al menos 3 veces por semana: 4,1% declaró que consumió todos los días de la semana, y 11,8% lo hizo entre 3 a 6 veces en la semana.
- El consumo de bebidas alcohólicas es significativamente mayor en la zona urbana con un 37,8%, respecto de la zona rural que se sitúa en un nivel de 32,5%, esto teniendo en cuenta la prevalencia mes.

SUSTANCIAS ILÍCITAS O DE USO INDEBIDO¹

- Un 15,9% de los escolares de Colombia declararon haber usado al menos una de estas sustancias alguna vez en la vida, es decir aproximadamente 1 de cada 6

1 Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes /pinturas, y otras.

escolares, lo que representa un universo aproximado de 520 mil escolares, con un 16,9% entre los hombres y 15,1% entre las mujeres.

- Por otra parte, un 11% de los escolares declara haber usado alguna de las sustancias descritas en el último año, 11,9% en los hombres y 10,2% en las mujeres, y un 6,1% las usó en el último mes (7% en hombres y 5,3% en mujeres).
- Un 10,7% de los escolares del grado séptimo declararon haber usado alguna sustancia ilícita en la vida, lo que sube a un 21,2% en el undécimo. Respecto del tipo de colegio, el uso en la vida de alguna sustancia es muy similar en ambos grupos, alrededor del 16%.
- Siete departamentos presentan prevalencias de uso alguna vez en la vida superiores al 20%: Caldas (27,9%), Antioquia (26,6%), Risaralda (26,1%), Quindío (23,7%), Orinoquía (22%), Bogotá (21,5%) y Amazonía (20,4%). Por otra parte, hay 11 departamentos con prevalencia inferior a 10%, destacando entre ellos Sucre, Atlántico, Bolívar, Córdoba, La Guajira y Chocó con cifras inferiores al 8% en cada uno de esos departamentos.
- Respecto al uso en el último año, hay un significativo mayor consumo entre los hombres respecto de las mujeres, 11,9% y 10,2%, respectivamente. En cuanto a la edad de los estudiantes, el uso de cualquier sustancia crece a medida que aumenta la edad, con cifras desde 7,3% entre los estudiantes de 12 a 14 años, hasta un 16,7% en el grupo de 17 y 18 años. Las diferencias entre los tres grupos son significativas.
- Hay un incremento sistemático y estadísticamente significativo desde el grado séptimo (7,6%) al décimo (14%) y luego una estabilización. Por el otro lado, el uso de cualquier sustancia es prácticamente el mismo entre los estudiantes de ambos tipos de colegios, 11%.
- La prevalencia de consumo en el último año por departamentos muestra a Caldas y Antioquia con valores cercanos al 20% (es decir, 1 de cada 5 escolares declaró haber usado alguna sustancia en el último año), Risaralda con un 18,8% y Quindío con un 17,1%, y son los departamentos con niveles más altos. En cambio, Bolívar, Sucre, La Guajira, Córdoba y Chocó son los que presentan los menores índices de consumo, inferiores a 5%, lo que implica un consumo 4 veces inferior a aquellos departamentos con los mayores valores.
- La prevalencia de consumo alguna vez en la vida de estas sustancias es mayor en la zona urbana con un 16,8% frente a un 10,7% de la zona rural. Lo mismo ocurre con la prevalencia de consumo en el último año, en zona urbana es de 11,6% mientras que en zona rural es de 7,33%.

MARIHUANA

- Un 11,7% de los escolares de Colombia declararon haber usado marihuana alguna vez en la vida, 13,1% entre los hombres y 10,5% entre las estudiantes mujeres. Por otra parte, un 8% declaró un uso en el último año, lo que extrapolando a nivel del país equivale a 258 mil estudiantes, de los cuales 138 mil son hombres (9%) y 120 mil son mujeres (7,1%).
- El uso de marihuana en el último año fue declarado por el 8% de los escolares del país, 9% entre los hombres y 7,1% en las mujeres, fundamentalmente del segmento de 17 a 18 años (13,5%), y de los grados superiores, décimo (10,6%) y undécimo (11,4%). No se observaron diferencias según tipo de establecimiento: 8% en colegios públicos y 7,7% en los privados.
- Caldas con un 15%, Risaralda con 14% y Quindío con 13% representan los departamentos con las más altas tasas de uso de marihuana. En el otro extremo, La Guajira (2,9%), Bolívar (2,5%), y Sucre y Chocó (2,2%) presentan los menores porcentajes.
- El 8,4% de los estudiantes de zona urbana manifiestan haber usado marihuana dentro del último año, frente al 5,2% que manifiestan haberlo hecho dentro del mismo periodo de tiempo en la zona rural.
-

COCAÍNA

- El 3,9% de los escolares del país declararon haber consumido cocaína alguna vez en la vida, con cifras significativamente superiores entre los hombres respecto de las mujeres, 4,8% y 3,1%, respectivamente. Por otra parte, un 2,7% de los estudiantes declaró haber usado cocaína en el último año y un 1,5% manifestó haber consumido el último mes.
- Respecto del uso en el último año se observa un aumento creciente y significativo del uso de cocaína según se incrementa la edad de los estudiantes, con tasas que van desde un 1,7% entre los estudiantes de 12 a 14 años hasta un 4,7% en el grupo de 17 a 18 años.
- También se observa que hay un incremento sistemático del uso de esta droga desde un 2,1% en séptimo grado hasta un 3,4% entre los estudiantes del último grado. En cuanto al tipo de colegio, se observa un leve, aunque no significativo, mayor consumo entre los estudiantes de establecimientos públicos respecto de los privados, 2,7% y 2,4%, respectivamente.
- Hay una gran diferencia de las prevalencias entre los departamentos donde Caldas, con una tasa de 5,4%, presenta una prevalencia el doble que el promedio nacional de 2,7%. A continuación, le siguen en magnitud la Amazonía y Antioquia con tasas alrededor de un 4%. Por el otro lado, Sucre, Boyacá y Orinoquía son los departamentos con más bajo consumo de cocaína en la población escolar, levemente inferior a la mitad de la prevalencia media del país (entre 1% y 1,2%).
- El consumo de cocaína dentro del último año tiene niveles similares en estudiantes ubicados en zona urbana y en zona rural. Los niveles se ubican en 2,7% y 2,1%, respectivamente.

POPPER

- Un 5% de los escolares declara haber usado esta sustancia alguna vez en la vida, con diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, 5,6% y 4,6%, respectivamente. El consumo en el último año llega al 3,8% y en el último mes al 2%.
- Respecto del consumo en el último año, entre los escolares hombres la tasa es de 4,3% y entre las mujeres de 3,2%. 122 mil escolares declaran haber usado esta sustancia en dicho período.
- Hay un incremento sistemático y significativo en el uso de esta sustancia de acuerdo con el aumento de la edad de los escolares, desde un 2,5% en el grupo de 12 a 14 años, hasta un 5,6% en el grupo de mayor edad.
- También se observa un incremento sostenido hasta el grado décimo, y luego una disminución en el último grado. La menor tasa se encuentra en el séptimo grado con un 2,7%, la cual es significativamente menor que las correspondientes tasas de los grados noveno, décimo y undécimo.
- Adicionalmente, un 3,7% de los escolares de colegios públicos declararon haber usado popper en el último año, mientras que entre los estudiantes de colegios privados esta cifra llegó al 3,9%.
- Lo más significativo está en las diferencias por departamentos. Hay solamente 5 departamentos sobre el promedio nacional de 3,8%, entre los cuales destacan Antioquia y Caldas con 14,1% y 12,1%, respectivamente, además de Quindío (9,3%), Risaralda (8,5%) y Bogotá (4,1%). En el extremo opuesto están los departamentos del Meta, Nariño, Sucre y Norte de Santander con cifras iguales o inferiores a 1%.
- En el departamento de Antioquia, el popper se ha posesionado como la sustancia de mayor uso en el último año, con casi dos puntos porcentuales sobre la marihuana. Además, es la segunda droga de mayor consumo en Caldas, Risaralda y Quindío (después de la marihuana), y tercera droga en Bogotá (después de la marihuana y el dick).

- Por otra parte, entre los consumidores de alguna sustancia en el último año, en Antioquia en 24,6% de ellos son usuarios exclusivos² de popper, incluso más alto que el porcentaje de usuarios exclusivos de marihuana en ese departamento (17,2%). En el departamento de Caldas el 14,2% de los usuarios en el último año solo declararon uso de popper, un 13,9% en Risaralda y un 12,8% en Quindío.
- La proporción de estudiantes de zona urbana que declaró consumir popper en el último año fue de 4%, casi doblando la proporción que declaró haber usado esa sustancia en zona rural que es de 2,3%.

OTRAS SUSTANCIAS

- Además de las sustancias anteriores, es importante destacar el uso de pegantes, solventes y/o pinturas, que fue declarado como uso en el último año por el 2,2% de los escolares (3,8% en Caldas, con mayor tasa), dick con un 1,9% (Bogotá con la tasa más alta de 4,4%), LSD con un 1,5% (Caldas 2,9% presenta la más alta prevalencia), éxtasis con un 1,3% (Caquetá con 2,4% y Caldas con 2,3%, las tasas más altas) y basuco con un 1% (Caquetá con 2,1% presenta la tasa más elevada).
- Teniendo en cuenta la prevalencia año, el uso de pegantes, solventes y/o pinturas, éxtasis y basuco son similares en las zonas urbana y rural. Mientras que el uso en el mismo periodo de LSD y dick es significativamente mayor en la zona urbana.

PERCEPCIÓN DE RIESGO ASOCIADO AL USO DE SUSTANCIAS

- Otra línea de interés en este estudio tiene que ver con la percepción de los adolescentes frente al uso de sustancias. En cada caso se incluyeron dos preguntas, una en relación con la percepción frente al uso ocasional de alguna sustancia específica, y otra sobre el uso frecuente de esa sustancia.
- Un gran riesgo frente al consumo ocasional de tabaco es percibido por el 16,1% de los escolares, algo más alto entre los hombres (17,4%) que entre las mujeres (14,9%). Sin embargo, esta situación se revierte frente al uso frecuente de tabaco ya que las mujeres presentan una mayor percepción de gran riesgo que los escolares hombres, 64% y 58%, respectivamente. La percepción de gran riesgo en el uso de alcohol llega a solo el 9,2% de los escolares, con cifra también mayor entre los hombres que entre las mujeres, 10,2% y 8,3%. Nuevamente, la figura cambia y son las mujeres quienes perciben un mayor riesgo frente al evento de emborracharse con bebidas alcohólicas, 44,8% y 40,4%, respectivamente.
- Tanto para tabaco como para alcohol no hay un patrón claro sobre la percepción de gran riesgo frente al uso ocasional de acuerdo con la edad o el grado de los escolares, sin embargo, sobre el uso frecuente la percepción de gran riesgo aumenta en función tanto de la edad como del grado. La menor percepción de gran riesgo frente al uso frecuente se encuentra entre los escolares de menor edad o en los grados de escolaridad más bajos.
- Un 27,7% de los escolares del país percibe un gran riesgo frente al uso ocasional de la marihuana, con una leve pero significativa mayor percepción entre los hombres respecto de las mujeres, 28,4% versus 27,2%, respectivamente. Sin embargo, esta situación se invierte cuando se hace referencia al uso frecuente de marihuana y son las mujeres, con un 61,4%, quienes tienen una mayor percepción de gran riesgo, en relación con los escolares hombres, 54,4%. Por otra parte, se observa una menor percepción de gran riesgo entre aquellos escolares que declararon haber usado marihuana. Es así como entre quienes han fumado marihuana alguna vez en la vida, un 40,2% de ellos percibe un gran riesgo frente al uso frecuente de marihuana, en comparación con un 60,3% entre quienes nunca han consumido marihuana. Algo similar ocurre entre los usuarios del último año de marihuana.

2 No incluye tabaco ni alcohol.

- Por otra parte, un 38,6% de los estudiantes de Colombia perciben un gran riesgo si una persona usa cocaína de vez en cuando, con un leve pero significativo mayor porcentaje entre los hombres respecto de las estudiantes mujeres, 39,5% y 37,9%, respectivamente. En cambio, frente al uso frecuente la situación se invierte y son las mujeres quienes tienen una percepción de gran riesgo significativamente mayor, 66,7%, en comparación con los escolares varones, 62%.
- Un 41,1% de los escolares del país percibe un gran riesgo en el uso ocasional de éxtasis, lo que sube a 63% cuando se refiere al uso frecuente de esta sustancia. En la primera situación no se observan diferencias entre hombres y mujeres, pero sí las hay en cuanto al uso frecuente, con una significativa mayor percepción de gran riesgo en las escolares mujeres comparado con los hombres, 66,1% y 59,8%, respectivamente.
- Llama la atención el hecho de que los estudiantes de zona rural tienen menor percepción de riesgo que los estudiantes de zona urbana, en usar de vez en cuando y de manera frecuente inhalables, cocaína, basuco y éxtasis. Para el caso de la percepción de riesgo de fumar de vez en cuando marihuana no hay diferencias en la zona urbana y rural, 27,7% y 27,6%, respectivamente; no hay diferencias significativas en la percepción del riesgo sobre fumar frecuentemente marihuana, 58,4% en los estudiantes de zona urbana y 55,2% en los estudiantes de zona rural.

DISPONIBILIDAD Y OFERTA DE DROGAS

- Tal como en los estudios anteriores, se indagó sobre la percepción de qué tan fácil o difícil les resulta a los escolares conseguir drogas, como también si han recibido o no oferta de drogas para comprar o probar. Lo primero que se debe destacar es que un 70,2% de los escolares de Colombia manifiestan que les resultaría fácil comprar alguna bebida alcohólica, sin diferencias por sexo, y con un incremento en el porcentaje en función de la edad de los escolares. Es importante poner de manifiesto que prácticamente un 60% de los escolares entre 12 y 14 años de edad declaran que les resultaría fácil comprar alguna bebida alcohólica.
- La marihuana es la sustancia que los escolares manifiestan como la que les resultaría de más fácil acceso, con un 37,3%, seguida por basuco (12,4%) y cocaína (11,9%). En el caso de la percepción de facilidad de acceso a la marihuana, las variaciones entre los departamentos son enormes, desde un 55,5% en Caldas, hasta un 15,2% en Chocó, en basuco varía desde un 17,4% en Risaralda y Caldas hasta un 6,2% en Chocó, y para la cocaína desde un 16,7% en Valle del Cauca hasta un 4,8% en Córdoba. Finalmente, para el éxtasis, con una media nacional de 7,2% de escolares que perciben que les resultaría fácil conseguir esta sustancia, donde también la situación por departamento es muy diversa: en Risaralda un 12,6% de los escolares manifestaron que les resultaría fácil conseguir éxtasis, mientras que en Chocó esta cifra llegó solo a un 1,1%.
- Un 8,2% de los estudiantes declararon haber recibido oferta de alguna sustancia (tales como marihuana, basuco, cocaína y éxtasis) para probar o comprar en el último mes (9,8% de los estudiantes hombres y 6,7% de las mujeres), lo que sumado al 11,2% que recibió hace más de un mes pero menos de un año, se tiene que un 19,4% de los escolares del país recibió una oferta para comprar o probar alguna de esas sustancias, es decir 1 de cada 5 estudiantes. Esta cifra es superior en los hombres llegando a 22,3%. Por otra parte, un 70,6% de los escolares del país declara que nunca ha recibido una oferta para comprar o probar alguna de las sustancias descritas, con un 74,5% entre las mujeres y un 66,5% entre los estudiantes hombres.
- Los estudiantes de zona urbana manifiestan mayormente que es fácil comprar alcohol frente a los estudiantes de zona rural, 71,2% versus 64,9%. De igual manera, hay una mayor proporción de estudiantes urbanos respecto de estudiantes rurales, que manifiesta facilidad para conseguir drogas ilícitas, incluyendo en este grupo: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína e inhalables.

COMPARACIÓN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS ENTRE 2004, 2011 Y 2016

- Si bien se observa una disminución del uso de alcohol en el último mes entre el año 2011 respecto del 2004, la reducción es bastante evidente en 2016 comparado con el estudio previo. En efecto, hay una caída de 10 puntos porcentuales a nivel general entre el 2016 y el 2011 (de 46,6% a 36,3%); la reducción se manifiesta en hombres y en mujeres, siendo mayor la reducción entre los escolares hombres desde un 47,2% a un 35,1%, que entre las mujeres, 46% y 37,4%, respectivamente. La reducción ocurre en todos los grados como también en ambos tipos de establecimientos educacionales.
- De igual forma se mantiene el descenso en el uso de tabaco que ya se había evidenciado en el estudio anterior, donde la prevalencia de uso en el último mes baja desde un 23,8% el año 2004, a un 12,7% en el 2011 y un 7,6% en el 2016. Esta reducción se presenta en todos los grados como también en ambos tipos de colegio.
- En cuanto al uso de marihuana, la prevalencia en el último año muestra aumento entre los años 2011 y 2016 desde 6,9% a 7,8%, explicado fundamentalmente por el incremento en las escolares mujeres desde 5,2% en el 2011 a casi un 7% en el 2016. Entre los escolares hombres la prevalencia en el mismo periodo se mantuvo estable en un 8,7%.
- En cuanto a cocaína hay también un leve aumento entre los dos últimos estudios (de 2,4% en el 2011 a 2,6% en el 2016), explicado nuevamente por un incremento entre las mujeres desde 1,6% a 2%.
- Cuando se considera cualquier sustancia (marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis) alguna vez en la vida, se presenta un leve aumento pasando de 12% en el 2011 a un 13,4% en el 2016, el cual se explica básicamente por el incremento en las mujeres desde un 9,7% en el 2011 a un 12,6% en el 2016. Algo similar ocurre para la prevalencia en el último año, donde a nivel global se ha mantenido estable en los dos últimos estudios, incluso con una pequeña reducción entre los hombres (10,5% en el 2011 y 9,7% en el 2016), pero con un incremento en las mujeres (desde 6,8% en el 2011 a un 8,4% en el 2016).

1

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1.1 OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1.1.1 Objetivo general

Estimar la magnitud del consumo de sustancias psicoactivas en la población escolar de Colombia, entre los 12 y 18 años de edad.

1.1.2 Objetivos específicos

- Estimar las prevalencias del consumo de sustancias psicoactivas a lo largo de la vida, en el último año y en el último mes, para el conjunto de sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas.
- Determinar la frecuencia y la distribución del fenómeno en relación con factores sociodemográficos.
- Estimar las tasas de incidencia de consumo de sustancias, es decir conocer la cantidad de nuevos consumidores y determinar su relación con los factores sociodemográficos.
- Estimar el consumo problemático de alcohol y de marihuana.
- Conocer la percepción de riesgo entre la población respecto al consumo de sustancias y su relación con factores sociodemográficos.

- Estimar la facilidad de acceso de la población hacia las drogas y su relación con factores sociodemográficos.
- Identificar los grupos vulnerables hacia los cuales se deben dirigir prioritariamente las acciones de prevención.
- Determinar la asociación entre involucramiento parental y consumo de sustancias psicoactivas.
- Analizar la tendencia del uso de drogas en Colombia, comparando los resultados del estudio de 2016 con los obtenidos en las encuestas equivalentes realizadas los años 2004 y 2011.

1.2. Metodología

1.2.1 Introducción

El Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en población escolar de 2016, mantiene las mismas características de la metodología de los estudios realizados en el 2011 y 2004, con el propósito de facilitar la comparabilidad y la construcción de series de datos en el país. De esta forma, la muestra del presente estudio conserva los parámetros de los diseños probabilísticos aplicados en el 2011 y 2004.

1.2.2 Universo de estudio

El universo del estudio está constituido por los estudiantes de los grados 7º a 11º (con edades entre 12 y 18 años), de los establecimientos públicos y privados de todos los departamentos del país, de jornada diurna (incluye jornada de la mañana y de la tarde) y de todos los calendarios vigentes en el país, en zonas urbanas y rurales del territorio nacional.

Los materiales del Marco de Muestreo, es decir, los listados de sedes de establecimientos y sus características, fueron suministrados por el Ministerio de Educación Nacional en el mes de marzo del 2016.

Se establecieron las siguientes características para la población objeto de la investigación:

- Sedes de establecimientos educativos oficiales y privados, masculinos, femeninos y mixtos de todos los departamentos.
- Grados séptimo (7º) a once (11º).
- Edades de los estudiantes entre 12 y 18 años, de todos los grupos étnicos.
- Jornada diurna, mañana y tarde.
- Todos los tipos de calendario vigentes en el país.
- Establecimientos educativos de zona urbana y zona rural.

De esta forma, el universo que corresponde al total de estudiantes en los cursos en mención es de 3.243.377 estudiantes, en 13.282 sedes educativas de 10.969 colegios, en 991 municipios a lo largo y ancho del país.

1.2.3 Tamaño de la muestra

Teniendo en cuenta las premisas enunciadas antes y los recursos disponibles, se proyectó una muestra de tamaño de alrededor de 96.000 escolares, correspondientes a 3.448 cursos o grupos, de 1.189 sedes de establecimientos educativos de secundaria, localizados en 163 municipios de Colombia.

De las 1.189 sedes proyectadas, se logró recolectar información de 1.097, con un total de 82.761 encuestas. Luego de aplicar los respectivos procesos de validación, el número de encuestas se ajustó a 80.018, sobre las cuales se realizó el análisis.

La precisión esperada de las estimaciones globales a nivel departamental es buena. La precisión estadística es aceptable para los resultados desagregados por ciudades capitales (excepto Orinoquía y Amazonía que van en conjunto) y precisión menor para el resto de los departamentos. Con la acumulación de muestra a nivel de región y país, la precisión de las estimaciones será progresivamente mayor.

1.2.4 Tipo de muestra

El diseño es probabilístico, de conglomerados, estratificado y multietápico.

Probabilístico, porque cada joven del universo estudiado tiene una probabilidad de selección conocida y superior a cero. En este tipo de muestra es factible una inferencia válida del universo de estudio, y el nivel de precisión puede fijarse anticipadamente en forma aproximada, y puede calcularse en forma precisa para cada indicador estimado con los datos de la encuesta. El coeficiente de variación es el indicador de precisión de las muestras probabilísticas.

El diseño es de probabilidades desiguales, lo cual obliga a la aplicación de un factor de corrección que permita generar estimaciones insesgadas.

De conglomerados, la unidad final de selección es el curso y dentro de él se encuesta a todos (un conglomerado) los estudiantes. El muestreo por conglomerados permite la concentración de la muestra en unos cuantos cursos, con enorme ganancia en los costos y precisión aceptable. Mientras mayor sea el número de conglomerados seleccionados, mayor será la precisión de la muestra. La precisión aumenta con la heterogeneidad interna de los conglomerados.

Estratificado, antes de la selección, hubo estratificación o clasificación previa de las UPM (municipios) de cada departamento, en función del nivel de urbanización (tamaño de la cabecera municipal), que está correlacionado con el número de establecimientos. Dentro de cada UPM, se clasificaron las sedes de los establecimientos (USM) según origen legal (público / no público) y zona del municipio (urbano / rural) para dar representación adecuada a estas dos características.

La estratificación es la técnica de optimización por excelencia, pues reduce el error estándar de estimación (coeficiente de variación) cuando los estratos son homogéneos internamente y heterogéneos entre sí.

Multietápico, las Unidades Primarias de Muestreo (UPM), son los municipios. La sede (de un establecimiento educativo) constituye la Unidad Secundaria de Muestreo. En cada sede se toma forzosamente el grado once (11°). Los demás grados se asignan a uno de dos grupos: I: séptimo (7°) y noveno (9°); II: octavo (8°) y décimo (10°). Aleatoriamente en cada departamento, a la mitad de las sedes se les asignó el grupo I de grados y a la otra mitad de sedes se les asignó el grupo II de grados. En cada grado se seleccionó un curso aplicando Muestreo Aleatorio Simple. El curso es la Unidad Final de Muestreo; dentro de cada curso se encuestó (auto-diligenciamiento) a todos los estudiantes.

Cada unidad de muestreo tiene su probabilidad de selección en la etapa correspondiente. El producto de las probabilidades de inclusión de las diferentes etapas, es la probabilidad final de inclusión de cada persona de la muestra.

1.2.5 Proceso de estimación de resultados

Se han planeado estimaciones separadas para 25 dominios de estudio: Bogotá, 22 departamentos y 2 subregiones - Amazonía y Orinoquía. También se han planeado estimaciones globales independientes para las capitales de departamento y para los demás departamentos con menor precisión. Con la acumulación progresiva de la muestra se entregarán resultados por agrupación de departamentos y por cada una de las seis (6) regiones y al total del país.

En general, para entregar resultados por sustancia psicoactiva debe analizarse la prevalencia de su consumo en relación con la desagregación geográfica; así, por ejemplo, una sustancia con prevalencia de consumo de 3% en la población se reportará para el total del país y para cada una de las regiones con buena precisión estadística, pero debe analizarse si el reporte por departamento ofrece una precisión adecuada para la toma de decisiones. De la misma manera, se debe tener en cuenta la precisión estadística en el reporte de resultados por grupos demográficos y por tipo de establecimiento educativo.

Para facilitar la comparabilidad de los resultados con los de otros países o con los resultados de mediciones anteriores, se podrán emitir resultados por grado (séptimo a once).

1.2.5.1 Precisión de las estimaciones

Todas las estimaciones originadas en una muestra probabilística, son aproximaciones de los verdaderos valores del universo estudiado. El indicador de precisión es el "Error Estándar de Estimación", o "Error de Muestreo", el cual se origina en la variación de azar, inherente a este tipo de muestras. Se ha calculado, entonces, para muchos de los indicadores, el error estándar en cuestión. Sumando y restando al valor muestral (ponderado) de un indicador, dos veces su error estándar, se ha determinado el "intervalo de confianza" con 95% de confianza, que es lo que acompaña a los resultados presentados en el presente informe.

1.2.6 Herramientas metodológicas

En relación con los estudios de consumo de sustancias psicoactivas, el Gobierno Nacional adoptó el uso de la metodología del Sistema Interamericano de Datos Uniformes de Consumo - SIDUC de CICAD/OEA, desde el año 2008.

SIDUC es un marco de referencia que comprende conceptos y principios estandarizados para el desarrollo de encuestas en varias poblaciones (general, escolar, universitaria y penitencia, entre otras). Esta metodología ha sido aplicada, validada y perfeccionada por los países de la región. Con ello, se hace posible la comparabilidad con los estudios de otros países del continente y de un mismo país a través del tiempo.

La decisión sobre la metodología de este y otros estudios de consumo de sustancias, es factible gracias a los desarrollos del Observatorio Interamericano de Drogas de la CICAD/OEA, que ofrece protocolos de las encuestas a aplicar en diversas poblaciones.

En este sentido, se acogió el "Protocolo de la encuesta de estudiantes de enseñanza media"³, que incluye el instructivo de campo, manual de funciones del facilitador, manual de funciones del supervisor y manual de funciones del coordinador que fueron ajustados y adecuados al contexto nacional.

3 Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas, CICAD/OEA, 2010.

Dentro de las herramientas se encuentran también el formulario de la encuesta y el instructivo diseñado para actualización de información de los establecimientos educativos y selección de cursos en cada grado.

De igual manera, el estudio buscó la estimación del consumo problemático de marihuana, por ello en el mismo formulario se utilizó la escala CAST (Cannabis Abuse Screening Test).

Para la recolección de la información en terreno, a través del Centro Nacional de Consultoría, se conformó un equipo de 122 facilitadores, 25 supervisores, 5 coordinadores regionales y 1 director de campo, con experiencia en aplicación de encuestas sociales a menores de edad. El proceso de selección incluyó las fases de reclutamiento, aplicación de pruebas psicológicas, pruebas de competencias organizacionales y funcionales, entrevista y verificación de referencias. Las características del estudio requirieron la verificación rigurosa de distintos criterios para la elección del personal idóneo con las habilidades, actitudes y aptitudes específicas requeridas para el trabajo de campo.

Los facilitadores, supervisores y todo el equipo de campo fueron capacitados sobre los objetivos del estudio, la metodología a implementar, la selección de los grados y cursos a encuestar, las pautas para establecer contacto con las directivas del establecimiento educativo, el protocolo de presentación del estudio, procedimiento de las encuestas en el salón de clases, uso de los formatos de registro y control, resolución de preguntas, y abordaje de situaciones especiales. Ocupó un lugar especial en la formación, la sensibilización sobre la importancia de recoger la información como insumo para orientar estrategias de prevención en el ámbito educativo. De la misma manera, los encuestadores recibieron formación específica orientada a la garantía de las condiciones de anonimato y confidencialidad de las encuestas de acuerdo al respectivo protocolo.

Los supervisores se encargaron de verificar la correcta selección de grados y cursos, la aplicación de la encuesta, así como las condiciones de presentación, identificación y logística establecidas. Para ello, recibieron la misma capacitación de los facilitadores y además fueron instruidos sobre sus tareas específicas de supervisión de acuerdo con el manual respectivo.

1.2.7 Formulario de encuesta

El formulario contiene 70 preguntas en total. Los primeros siete (7) ítems corresponden a la portada, que debió ser diligenciada por el equipo de campo y contienen básicamente la identificación del establecimiento educativo y el registro de información general sobre la encuesta. Esta primera parte del cuestionario comprende las siguientes secciones:

- a. Cabezote
- b. Código de la sede del establecimiento educativo
- c. Localización y características del establecimiento educativo
- d. Registro del historial de campo
- e. Registro de controles de supervisión

El resto del cuestionario corresponde a la encuesta como tal que diligencian los alumnos y comprende las siguientes secciones:

- a. Presentación del estudio
- b. Información general del alumno (edad, sexo, grado, rendimiento académico, etc.)
- c. Drogas en el colegio y contexto cercano
- d. Ofrecimiento de drogas

- e. Facilidad de acceso a drogas ilícitas
- f. Facilidad de compra de bebidas alcohólicas
- g. Percepción de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas
- h. Consumo de cada sustancia, alguna vez en la vida, en el último año y en el último mes
- i. Consumo en el contexto cercano (hogar y amigos)
- j. Consumo de riesgo y perjudicial de alcohol
- k. Motivación para consumir sustancias
- l. Tratamientos anteriores
- m. Información recibida sobre drogas
- n. Cuidado parental
- o. Involucramiento en situaciones de acoso.

El comité interinstitucional conformado por el Ministerio de Justicia y del Derecho, el Ministerio de Educación Nacional y el Centro Nacional de Consultoría adelantaron el proceso de adecuación del instrumento usado en el estudio, con base en la revisión del formulario utilizado en Colombia en el 2011 y un pilotaje en dos ciudades.

1.2.8 Instructivo de campo

El instructivo de campo contiene información del estudio, sus objetivos, aspectos generales y descripción de la metodología e instrucciones generales del manejo de la encuesta. Incluye también la descripción de los roles y tareas del personal de campo (coordinador, supervisores, facilitadores y citadores, críticos y codificadores y digitadores).

El instructivo contiene el protocolo para los facilitadores y supervisores, describiendo las tareas generales y específicas de cada rol.

1.2.9 Protocolo para el facilitador

El protocolo para el facilitador describe las obligaciones específicas, la importancia de sus tareas en el estudio, la dependencia en la organización del trabajo de campo, conceptos y definiciones, descripción de materiales, instrucciones para el manejo de la encuesta en el salón, modelo de discurso, recomendaciones para la resolución de preguntas, orientaciones para casos especiales y proceso de entrega del material.

1.2.10 Instructivo para el supervisor

El protocolo para el supervisor define las obligaciones respectivas e instrucciones precisas sobre los procedimientos, recepción y distribución del material de campo, revisión del procedimiento de selección de grados y cursos, revisión y verificación del material entregado por los facilitadores y supervisión permanente del cumplimiento de las tareas de los facilitadores.

1.2.11 Operativo de campo

El operativo de campo estuvo a cargo del Centro Nacional de Consultoría, en cabeza del director asignado para el proyecto, que contó a su vez con un equipo de profesionales conformado por una directora de campo, un comité de calidad, un grupo de estadística, un grupo de coordinación de sistemas, de programación y de digitación.

Así mismo, se definieron cinco coordinaciones regionales de campo en Barranquilla, Cali, Medellín, Bucaramanga y Bogotá. Cada grupo contó con los roles de coordinador, asistente(s) de campo, supervisores y facilitadores.

Además de la supervisión realizada por la firma contratada para el trabajo de campo, las entidades coordinadoras del estudio adelantaron un proceso de acompañamiento en algunas ciudades. En consecuencia, se pudo verificar que el trabajo de campo se ejecutó conforme a las instrucciones y protocolos establecidos.

El trabajo en terreno se realizó en un plazo de 80 días comprendidos entre los meses de septiembre, octubre y noviembre del 2016.

1.2.12 Definición de variables

De acuerdo a los objetivos del estudio, en el cuestionario se incluyeron preguntas relacionadas con las siguientes sustancias psicoactivas:

- Tabaco o cigarrillo
- Alcohol: en cualquiera de sus formas (cerveza, vino, aguardiente, ron, whisky, etc.)
- Estimulantes (como Ritalín, Cidrín, etc.)
- Tranquilizantes (Rivotril, Roche, Rophynol, Xanax, Valium, etc.)
- Marihuana
- Cocaína (perico, perica)
- Basuco
- Alucinógenos (ácidos/hongos, yagé, cacao sabanero)
- LSD
- Heroína
- Éxtasis
- Popper
- Dick (ladys - fragancia)
- Pegantes, solventes, pinturas
- Otras

Variables del estudio:

Se considera como variable principal, el consumo según la siguiente definición operacional:

Consumo

Se entenderá como consumo el uso de las sustancias lícitas e ilícitas anteriormente indicadas, una o más veces en un período de tiempo específico; en particular los siguientes:

Consumo en el último mes o consumo actual: La persona declara haber usado determinada sustancia una o más veces durante los últimos 30 días.

Consumo en el último año o consumo reciente: La persona declara haber usado determinada sustancia una o más veces durante los últimos 12 meses.

Consumo alguna vez en la vida: La persona declara que ha usado determinada sustancia una o más veces en cualquier período de su vida.

Incidencia año: La persona declara haber consumido por primera vez determinada sustancia durante el último año previo al estudio.

Incidencia mes: La persona declara haber consumido por primera vez determinada sustancia durante el último mes previo al estudio.

Indicadores de consumo

A partir de las variables anteriores, se construyeron los siguientes indicadores:

Prevalencia de consumo alguna vez en la vida: Proporción de personas que consumieron una determinada sustancia alguna vez en la vida.

Prevalencia de último año (consumo reciente): Proporción de personas que consumieron una determinada sustancia alguna vez en los últimos 12 meses.

Prevalencia de último mes (consumo actual): Proporción de personas que consumieron una determinada sustancia alguna vez en los últimos 30 días.

Incidencia de último año: Proporción de personas que consumieron una determinada sustancia por primera vez en los últimos 12 meses, entre quienes no la habían consumido hasta ese momento.

Incidencia de último mes: Proporción de personas que consumieron una determinada sustancia por primera vez en los últimos 30 días, entre quienes no la habían consumido hasta ese momento.

1.2.13 Comparación de estudios 2004, 2011 y 2016

Uno de los objetivos del presente estudio es comparar los principales indicadores con los mismos obtenidos en los estudios previos realizados los años 2004 y 2011.

En los tres estudios se han utilizado los mismos criterios en varios aspectos del muestreo para definir el marco muestral:

- Establecimientos de educación secundaria diurna, públicos y privados.
- Probabilidades de selección de los municipios y establecimientos en función del número de estudiantes.
- Factor de expansión equivalente al recíproco de la probabilidad final de selección de cada estudiante encuestado.

Sin embargo, en los tres estudios ha habido diferencias en cuanto a los grados que se han definido. Es así como en el 2004 la población en estudio estuvo constituida por los estudiantes de los grados 7º, 9º y 11º, en el 2011 la población fue ampliada a los grados 6º al 11º, y en el 2016 se consideró a los grados 7º al 11º (y en el análisis solo a los estudiantes de 12 a 18 años). Así mismo, en el 2016 se incluyó en el estudio las zonas rurales del país.

Por lo tanto, para efectos de la comparación de los tres estudios fueron necesarios los siguientes ajustes:

- En los estudios del 2011 y 2016, considerar solo a los estudiantes encuestados de los grados 7º, 9º y 11º.
- En los tres estudios seleccionaron solo a estudiantes entre 12 y 18 años, y se excluyeron a aquellos estudiantes sin información para la variable sexo.
- Dada la existencia de diferencias en las distribuciones por sexo, edad y tipo de establecimiento educacional entre los tres estudios, se procedió a ajustar las distribuciones de los estudios 2004 y 2011 de acuerdo a la distribución conjunta de esas tres variables del estudio

del 2016, y desde ahí ajustar los factores de expansión correspondientes. Esto implica que, si existieran diferencias en algún indicador entre los estudios, estas no serían atribuibles a las diferencias en las estructuras muestrales de los mismos.

- Dado que en el 2016 se incluyó la zona rural, para efectos de la comparación solo se consideraron los datos correspondientes a la población encuestada en zonas urbanas.

2

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA Y DE LA POBLACIÓN REPRESENTADA

De acuerdo con los objetivos del estudio, la muestra estuvo constituida por 80.018 estudiantes que representan a una población de 3.243.377 escolares a nivel nacional. En las tablas siguientes se entrega una desagregación de la muestra y la correspondiente población que ellas representan, de acuerdo a ciertas variables de interés. Es así como, por ejemplo, en la tabla 1 se observan los tamaños muestrales según los grados de los estudiantes, desde el séptimo al undécimo. En los grados séptimo a décimo las muestras respectivas están entre los 13 mil y 14.500 casos, en cambio en el grado undécimo esta ascendió a sobre 23 mil escolares a nivel del país. Sin embargo, por otra parte, la población representada, es decir la matrícula de estudiantes por grado, disminuye a medida que se avanza en los grados, desde un 23,7% en el grado séptimo a un 15,6% lo que de alguna forma puede ser visto como una realidad que refleja la deserción escolar en el país.

Tabla 1. Distribución de la muestra y la población representada por grados.

Grados	Muestra	Población Representada	
		Nº	%
7	14.516	769.054	23,71
8	14.526	733.032	22,61
9	14.123	631.420	19,47
10	13.198	605.462	18,67
11	23.655	504.409	15,55
Total	80.018	3.243.377	100

Por otra parte, en la tabla 2 se presentan los tamaños muestras y sus respectivas poblaciones representadas de acuerdo a la edad y sexo de los estudiantes. Lo primero que se observa es que en la población existe un porcentaje superior de mujeres que de hombres, con un 52,5% y 47,5%, respectivamente. Respecto de la edad, alrededor de 8% de la población representada en la muestra corresponde a escolares de 12 años, porcentaje que sube al 20% en estudiantes de 15 años, y luego desciende nuevamente a 12% de estudiantes de 17 años y algo más de 4% de escolares de 18 años.

Tabla 2. Composición por edad y sexo de la muestra y la población representada (PR)

Edad (años)	Hombres		Mujeres		Total		
	Muestra	PR	Muestra	PR	Muestra ⁽¹⁾	PR ⁽¹⁾	%
12	2.185	111.569	2.769	132.733	4.954	244.302	7,62
13	4.650	234.661	5.748	297.259	10.398	531.920	16,59
14	6.164	297.322	6.793	329.615	12.957	626.936	19,55
15	6.761	304.391	7.618	341.343	14.379	645.734	20,14
16	8.413	306.201	9.929	327.798	18.342	633.999	19,77
17	6.276	190.942	6.845	193.622	13.121	384.564	11,99
18	2.581	76.469	2.414	62.290	4.995	138.759	4,33
Total	37.030	1.521.555	42.116	1.684.660	79.146	3.206.214	100
% PR		47,5%		52,5%			

(1) No incluye a 872 estudiantes sin especificación de sexo, lo que equivale a 37.163 estudiantes de la población.

Para los efectos del análisis de los resultados del estudio, una variable clave es el tipo de colegio en los cuales se encuentran los escolares. Tal como se desprende de la tabla 3, de la muestra nacional de 80 mil escolares algo más de 14 mil de ellos proviene de colegios privados lo que representa un 18,1% de la población escolar total. Los restantes 81,9% de estudiantes pertenecen al sistema público de educación del país.

También en la tabla 3 se presenta la distribución de los establecimientos educativos por tipo de personería jurídica del universo representado, en las capitales y en el resto de cabeceras municipales. Respecto de esta última condición, la distribución indica que un 45% de escolares provienen de establecimientos que están en las capitales de departamentos y el otro 55% del resto de las cabeceras municipales.

Tabla 3. Composición según tipo de personería jurídica en capitales y resto de cabeceras, de la muestra y de la población representada (PR)

Tipo de colegio	Capitales		Resto de cabeceras		Total		
	Muestra	PR	Muestra	PR	Muestra	PR	%
Pública	40.081	996.982	25.713	1.658.079	65.794	2.655.061	81,86
Privada	11.606	462.955	2.618	125.361	14.224	588.316	18,14
Total	51.687	1.459.937	28.331	1.783.440	80.018	3.243.377	100
%		45,01%		54,99%			

La distribución de la población escolar de acuerdo a la composición por nivel de urbanización (tamaño de las ciudades), se presenta en la tabla 4, y se puede observar que casi la mitad (48%) de la matrícula de los escolares de los grados séptimo a undécimo se concentran en las mayores áreas metropolitanas y en las grandes ciudades. Por otra parte, en las cabeceras municipales menores de 30.000 habitantes sólo hay un 16,1% de la población escolar representada.

Tabla 4. Composición por nivel de urbanización, de la muestra y de la población representada

Nivel de urbanización	Muestra	Población representada	
		Nº	%
Mayores áreas metropolitanas (900.000 y + hab.)	16.637	935.274	28,84
Grandes ciudades (300.000 -899.999 hab.)	24.647	620.105	19,12
Ciudades intermedias (100.000 – 299.999 hab.)	18.479	402.021	12,39
Ciudades pequeñas (30.000 – 99.999 hab.)	14.652	764.977	23,59
Ciudades muy pequeñas (menos de 30.000 hab.)	5.603	521.000	16,06
Total	80.018	3.243.377	100

En las tablas 5 y 6, se presentan las distribuciones tanto de la muestra de escolares como de la población representada por ella, para las particiones de grandes regiones como para los dominios departamentales del país. Respecto de esta última partición, los tamaños de muestra varían desde algo más de 600 casos en Amazonía y San Andrés, hasta más de 5.000 estudiantes en Antioquia, Bogotá y Valle del Cauca.

Tabla 5. Composición por grandes regiones de la muestra y de la población representada (PR)

Regiones	Capitales		Resto de cabeceras		Total		
	Muestra	PR	Muestra	PR	Muestra	PR	
						Nº	%
Atlántica	15.309	317.818	8.720	460.487	24.029	778.365	24,00
Bogotá	5.706	484.146	-	-	5.706	484.146	14,93
Oriental	11.335	182.248	7.270	538.589	18.605	720.837	22,22
Central (*)	10.985	283.378	7.885	453.574	18.870	736.952	22,72
Pacífica	8.352	192.287	4.456	330.790	12.808	523.077	16,13
Total	51.687	1.459.937	28.331	1.783.440	80.018	3.243.377	100

(*) Incluye Antioquia.

En la tabla 7 se presenta la composición de la muestra de escolares y de la población representada, teniendo en cuenta el tipo de zona (urbana o rural) donde se encuentran ubicados los establecimientos educativos. El 84,8% de la muestra y la población

representada se ubica en establecimientos educativos de zona urbana, mientras que el 15,1% se encuentra en establecimientos educativos de zona rural.

Tabla 6. Composición por dominios departamentales, de la muestra y de la población representada (PR)

Dominio departamental	Capitales		Resto cabeceras		TOTAL		
	Muestra	PR	Muestra	PR	Muestra	PR	%
Antioquia	2.644	146.549	2.608	256.389	5.252	402.938	12,42
Atlántico	2.212	90.628	1.792	85.888	4.004	176.516	5,44
Bogotá	5.706	484.146	-	-	5.706	484.146	14,93
Bolívar	2.578	78.616	981	77.680	3.559	156.296	4,82
Boyacá	1.176	13.651	1.114	83.670	2.290	97.321	3,00
Caldas	1.461	23.326	849	37.142	2.310	60.468	1,86
Caquetá	1.861	13.873	409	29.237	2.270	43.110	1,33
Cauca	1.897	18.276	1.320	73.423	3.217	91.699	2,83
Cesar	2.219	34.710	823	49.088	3.042	83.798	2,58
Córdoba	2.052	34.934	1.398	98.677	3.450	133.611	4,12
Cundinamarca	-	-	1.550	204.253	1.550	204.253	6,30
Chocó	1.254	11.065	620	22.392	1.874	33.457	1,03
Orinoquía	998	18.413	-	-	998	18.413	0,57
Amazonía	628	13.507	-	-	628	13.507	0,42
Huila	1.356	24.012	698	54.991	2.054	79.003	2,44
La Guajira	1.554	13.634	1.558	38.392	3.112	52.026	1,60
Magdalena	2.176	39.215	1.505	64.507	3.681	103.722	3,20
Meta	2.217	37.830	806	68.615	3.023	106.445	3,28
Nariño	1.704	27.611	932	92.923	2.636	120.534	3,72
Norte de Santander	2.344	48.245	1.065	46.753	3.409	94.998	2,93
Quindío	1.621	20.360	1.215	17.268	2.836	37.628	1,16
Risaralda	1.625	30.870	1.484	29.694	3.109	60.564	1,87
Santander	2.111	36.729	2.326	106.061	4.437	142.790	4,40
San Andrés	626	3.700	-	-	626	3.700	0,11
Sucre	1.892	22.441	663	46.255	2.555	68.696	2,12
Tolima	2.278	38.261	1.031	58.090	3.309	96.351	2,97
Valle del Cauca	3.497	135.335	1.584	142.052	5.081	277.387	8,55
Total	51.687	1.459.937	28.331	1.783.440	80.018	3.243.377	100.0

Tabla 7. Composición por zona urbana y rural, de la muestra y de la población representada

Zona	Muestra	Población representada	
		Nº	%
Urbana	71.932	2.750.880	84.82
Rural	8.086	492.497	15.18
Total	80.018	3.243.377	100

Los análisis que se presentan en los próximos capítulos de este informe, corresponden a indicadores globales a nivel nacional, separados por sexo, por edad, por grado, por tipo de establecimiento, por dominio departamental y zona (urbana y rural). Respecto de la edad, los datos se presentan para tres agrupaciones: 12 a 14 años, 15 a 17 años, y 17 a 18 años.

Criterios de inclusión en el análisis

Es importante señalar que el total de casos estudiados fue de 82.336 estudiantes, de los cuales 2.374 de ellos fueron excluidos por los investigadores por estar fuera del rango de edad definido (12 a 18 años). De esta forma, el tamaño de muestra final para los análisis de este informe es de 80.018 alumnos, representando a un universo de 3.243.377 estudiantes del país.

3

RESULTADOS SOBRE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

En este capítulo se presentan los principales resultados respecto al uso de sustancias tanto legales e ilegales investigadas en este estudio. Las sustancias legales consideradas son: tabaco/cigarrillo, alcohol y psicofármacos como tranquilizantes y estimulantes usados sin prescripción médica⁴. En cuanto a las sustancias ilegales se estudiaron las siguientes: marihuana, cocaína, basuco, popper, dick, éxtasis, pegantes/solventes/pinturas, heroína, LSD y otros alucinógenos (ácido, hongos, yagé y cacao sabanero). Para cada una de estas sustancias se investigó respecto del uso alguna vez en la vida, uso en el último año (consumo reciente) y consumo en el último mes (consumo actual).

El capítulo está dividido en secciones según la sustancia.

3.1 TABACO/CIGARRILLO

3.1.1 Indicadores de consumo

En primer lugar, en esta sección se presentan los resultados sobre consumo de tabaco/cigarrillo⁵, incluyendo los principales indicadores de uso (prevalencia e incidencia), tanto para hombres y para mujeres y el total de la muestra.

De la tabla 8 se desprende que el 24,1% de los estudiantes fumaron tabaco alguna vez en su vida, el 28,3% de los varones y el 21,2% de las mujeres. La prevalencia del

- 4 Es necesario aclarar que si bien las bebidas alcohólicas y el tabaco son de curso legal, la venta a menores de edad no está permitida. Y en relación con los psicofármacos (estimulantes y tranquilizantes) son legales pero su uso está restringido a la prescripción médica, de lo contrario el uso es indebido.
- 5 Para simplificar y hacer más ágil la exposición y la lectura del texto, en lo sucesivo se usarán indistintamente los términos tabaco o cigarrillo, entendiendo que este último corresponde a la presentación más común y utilizada del tabaco.

último año cae en diez puntos porcentuales para el total y para los varones, pero en las mujeres el descenso es algo menor, disminuyendo la brecha entre sexos. Y los estudiantes que fuman en los últimos 30 días son el 8,1% de la población estudiada, el 10% de los hombres y el 6,4% de las mujeres.

Adicionalmente, los datos indican que el 9,6% de los que nunca habían usado tabaco, lo hicieron por primera vez durante el último año (incidencia de año) y el 4,2% lo hizo en el último mes. En cifras absolutas expresadas a nivel de la población representada en este estudio, se puede afirmar que algo más de 100.000 escolares –62 mil hombres y 45 mujeres– iniciaron el consumo de tabaco en los 30 días previos al estudio, y que más de 260 mil consumieron por primera vez en algún momento durante el año anterior a la investigación, 137 mil hombres y 123 mil mujeres.

Tabla 8. Indicadores de consumo de tabaco, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	27,28	17,01	10,00	10,89	5,27
Mujeres	21,16	12,53	6,35	8,48	3,27
Total	24,06	14,61	8,06	9,57	4,19

Al considerar la prevalencia del último mes o consumo actual de cigarrillos, el 8,1% implica a unos 260 mil estudiantes y con un significativo⁶ mayor uso entre hombres respecto de las mujeres, según muestra la tabla siguiente.

Tabla 9. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de tabaco, según sexo

Sexo	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Hombres	10,00	9,18 - 10,82
Mujeres	6,35	5,83 - 6,88
Total	8,06	7,50 - 8,63

Por otra parte, el consumo de tabaco aumenta significativamente con la edad de los estudiantes tal como se observa en la siguiente tabla, alcanzado una prevalencia del 13,5% entre los estudiantes de 17 a 18 años.

Tabla 10. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de tabaco, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
12-14	4,68	4,14 - 5,22
15-16	9,54	8,79 - 10,29
17-18	13,52	12,16 - 14,88
Total	8,06	7,50 - 8,63

⁶ Tanto en esta como en todo el reporte, el análisis estadístico para evaluar diferencias se realizó mediante modelos de regresión logística respetando el diseño muestra (muestreo complejo).

Al desagregar la prevalencia según los grados en los cuales se encuentran los estudiantes, se observa en la tabla siguiente un proceso de incremento sistemático hasta el décimo grado, con diferencias estadísticamente significativas de los grados inferiores (séptimo a noveno) respecto de este grado, y luego se estabiliza en alrededor del 11%.

Tabla 11. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de tabaco, según grado

Grado	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Séptimo	5,23	4,34 - 6,12
Octavo	6,96	6,14 - 7,77
Noveno	7,75	6,69 - 8,82
Décimo	10,90	9,63 - 12,17
Undécimo	10,97	10,03 - 11,91
Total	8,06	7,50 - 8,63

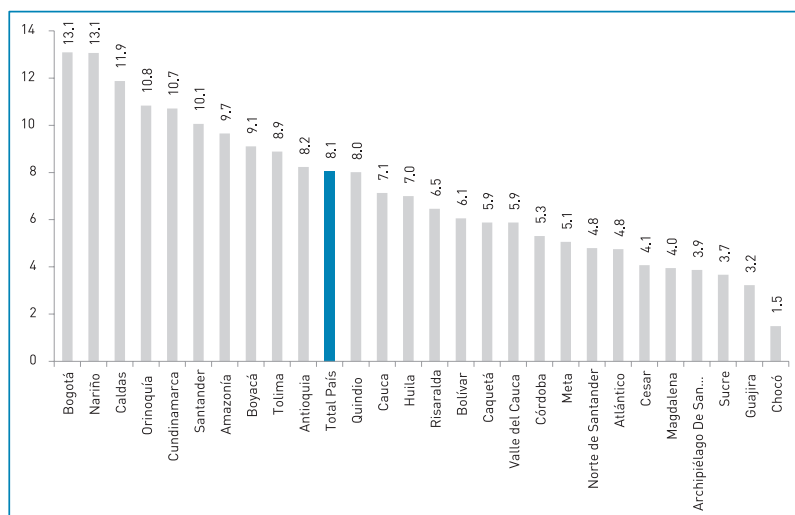
Como se observa en la siguiente tabla, el consumo actual de tabaco no se diferencia según el tipo de colegio al cual asisten los estudiantes, con cifras globales alrededor del 8,1% en cada caso.

Tabla 12. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de tabaco, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Público	8,07	7,42 - 8,71
Privado	8,05	7,07 - 9,03
Total	8,06	7,50 - 8,63

El análisis del consumo de tabaco en estudiantes según el departamento al cual pertenecen los colegios, muestra diferencias importantes, con consumos extremos en los departamentos de Bogotá y Nariño (13,1%) por una parte, y Chocó (1,5%) y La Guajira (3,2%) por la otra. En general, en 10 departamentos el consumo de tabaco es similar o superior al promedio nacional del 8,1% y en 17 están por debajo.

Gráfico 1. Prevalencia último mes de uso de tabaco entre estudiantes secundarios, según dominio departamental



El consumo de cigarrillo en el último mes es ligeramente más alto que en zona urbana en comparación con la rural, con 8,1% y 7,4%, respectivamente.

Tabla 13. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de tabaco, según zona

Zona	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Urbana	8,18	7,61 – 8,75
Rural	7,43	5,47 – 9,38
Total	8,06	7,50 - 8,63

3.1.2 Edad de inicio

Un indicador valioso para el análisis y la definición de las políticas sobre consumo de sustancias es la edad de inicio, y por lo tanto debe ser interpretada con precisión. El promedio y mediana de la edad de inicio en el uso de tabaco y de las demás sustancias psicoactivas, se calcula sobre un subgrupo de población que al momento de la encuesta, ya ha usado la determinada sustancia y por lo tanto, quedan afuera del indicador aquellas personas que hasta el momento del estudio no han consumido y que en consecuencia, es posible que lo hagan en el futuro, a una edad más tardía. De este modo, si la cohorte de estudiantes fuese seguida en el tiempo, el promedio y la mediana de la edad de primer uso serían mayores que el presentado en la siguiente tabla.

De acuerdo con los resultados de la tabla 14, se puede observar que entre los estudiantes que ya han probado tabaco alguna vez, la edad promedio del primer uso fue 12,9 años, tanto para hombres como para mujeres. Considerando como indicador la mediana, se concluye que el 50% de los escolares que han consumido tabaco, lo hicieron por primera vez a los 13 años o menos.

Tabla 14. Edad de inicio de consumo de tabaco, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	12,85	13	12	15
Mujeres	12,86	13	12	14
Total	12,85	13	12	14

3.2 ALCOHOL

El consumo de bebidas alcohólicas es el uso más extendido en todos los países de la región, y Colombia no es la excepción. En esta sección se presentan los resultados encontrados en los estudiantes del nivel medio del país, según las variables de sexo, edad, tipo de colegio y departamento de residencia.

3.2.1 Indicadores de consumo

En la siguiente tabla se observa el 69,2% de los escolares de Colombia representados en este estudio, declaran haber consumido alguna bebida alcohólica en su vida, el 70,4% de las mujeres y el 68,1% de los hombres. En el último año la magnitud descende en 10 puntos de porcentaje tanto a nivel global como entre los estudiantes hombres y un punto menos entre las mujeres. Y el consumo actual o prevalencia de mes alcanza al 37% de los adolescentes, con casi dos puntos porcentuales de diferencia a favor de las mujeres respecto de los hombres, 37,9% y 36,1%, respectivamente.

Observadas las tasas de incidencia, las mujeres han iniciado el consumo en mayor medida que los varones en el último año y último mes, y en términos generales, el 48,6% de los que nunca habían tomado bebidas alcohólicas lo hicieron en los últimos 12 meses.

En el uso actual de bebidas alcohólicas se encuentran 1.200.622 estudiantes, con un significativo mayor uso entre las mujeres respecto de los hombres, 37,9% y 36,1%, respectivamente.

Tabla 15. Indicadores de consumo de alcohol, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	68,06	57,89	36,13	46,54	31,91
Mujeres	70,41	61,27	37,91	50,60	34,82
Total	69,23	59,59	37,02	48,59	33,36

Tabla 16. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de alcohol, según sexo

Sexo	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Hombres	36,13	34,86 - 37,40
Mujeres	37,91	36,74 - 39,07
Total	37,02	36,01 - 38,03

Agrupados los estudiantes en tres grupos etarios, el consumo de bebidas alcohólicas pasa del 26,6% al 50,5% en los extremos de la edad y las diferencias son estadísticamente significativas entre los tres grupos. El consumo aparece claramente asociado al tránsito de edades, a los 15 y a partir de los 17, similar a lo que se describió anteriormente respecto del grado de los estudiantes

Tabla 17. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de alcohol, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
12-14	26,63	25,67 - 27,59
15-16	42,90	41,55 - 44,25
17-18	50,52	48,84 - 52,20
Total	37,02	36,01 - 38,03

El uso de bebidas alcohólicas aumenta conforme se incrementa el número de años de escolaridad de los estudiantes, siendo significativas las diferencias entre cursos, tal como se muestra en la tabla 18. Hacia el último curso, uno de cada dos estudiantes ha tomado alguna bebida alcohólica en el último mes.

Tabla 18. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de alcohol, según grado

Grado	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Séptimo	23,98	22,53 - 25,43
Octavo	31,98	30,35 - 33,61
Noveno	39,74	38,04 - 41,44
Décimo	45,55	43,43 - 47,67
Undécimo	50,57	49,04 - 52,10
Total	37,02	36,01 - 38,03

Si bien la tasa de consumo actual de alcohol en los estudiantes que asisten a la escuela privada es del 39,4%, superior a los estudiantes de la escuela pública que alcanza al 36,5%, esta diferencia no es significativa.

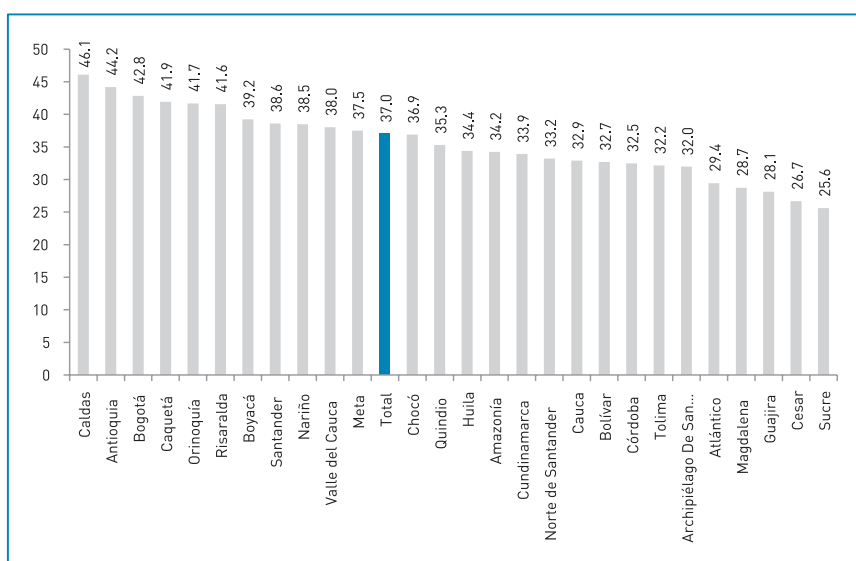
Tabla 19. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de alcohol, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Público	36,49	35,44 - 37,53
Privado	39,42	36,50 - 42,33
Total	37,02	36,01 - 38,03

En cuanto al uso de alcohol entre los estudiantes según el departamento a que pertenece el establecimiento educacional, en el siguiente gráfico se observa que en 11 departamentos las tasas son similares o superiores al promedio nacional, y que en 6 de ellos la prevalencia supera el 40%. Por otra parte, hay 16 departamentos con cifras inferiores al promedio nacional, y en 5 de ellos la tasa es inferior al 30%. Esto demuestra gran heterogeneidad entre departamentos que será necesario abordar contextualmente.

De todas maneras, es importante notar que la menor tasa se ubica en el 25,6%, indicando el piso del nivel de consumo de alcohol en el territorio del país entre los estudiantes.

Gráfico 2. Prevalencia último mes de alcohol, según dominio departamental



En cuanto al uso de alcohol entre los estudiantes según si pertenecen a zona urbana o rural, en la siguiente tabla se observa que la prevalencia de último mes de uso de alcohol en zona urbana es del 37,8%, mientras que en zona rural desciende a 32,5%.

Tabla 20. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes de uso de alcohol, según zona

Zona	Prevalencia último mes	Intervalo de confianza
Urbana	37,81	36,79 - 38,84
Rural	32,57	29,39 - 35,75
Total	37,02	36,01 - 38,03

Una información importante tiene que ver con el tipo de bebida alcohólica consumida entre los estudiantes y la frecuencia de dicho consumo, información que se entrega en la siguiente tabla. Los resultados que se presentan corresponden a los consumidores de alcohol en el último mes, que como se mostró anteriormente alcanzan a un 37% de la población escolar del país.

En primer lugar, es importante identificar las bebidas alcohólicas de mayor consumo entre los estudiantes y luego observar la frecuencia de uso. En este sentido, el 91,6% de los estudiantes tomó cerveza durante el último mes, el 67,2% consumió aguardiente o ron, el 56,3% tomó vino, el 43,4% whisky, el 34,6% vodka o ginebra y el 29,8% chicha. La frecuencia de consumo vista en su generalidad, ocurre en el 60,7% de los casos en menos de una vez por semana, el 23,4% de una a dos veces por semana y el 15,9% de 3 a todos los días de la semana.

Tabla 21. Frecuencia de consumo en el último mes, por tipo de bebidas.

Frecuencia de consumo	Tipo de bebida alcohólica							
	Una cualquiera	Cerveza	Aguardiente/ ron	Whisky	Vino	Chicha/ Chirrinche	Vodka Ginebra	Otra bebida
No ha consumido	0,00	8,36	32,84	56,59	43,67	70,20	65,43	62,60
Sí ha consumido	100	91,64	67,16	43,41	56,33	29,80	34,57	37,40
Frecuencia de consumo								
A diario	4,05	2,53	1,48	1,12	1,63	1,04	1,10	1,19
3 a 6 veces por semana	11,84	8,76	5,20	3,13	4,82	2,75	2,59	2,33
1 a 2 veces por semana	23,38	20,98	12,31	5,85	8,22	3,39	4,73	4,16
Menos de una vez por semana	60,73	58,21	44,62	27,46	36,61	16,48	19,95	16,86
ns/nr	--	1,16	3,54	5,85	5,06	6,14	6,21	12,85
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

La bebida que tiene mayor frecuencia de consumo es la cerveza, y entre ellos un tercio la toma semanalmente (al menos 1 o 2 veces por semana), seguido por el aguardiente cuyo consumo semanal ocurre en el 19% de los estudiantes que tomaron ron, luego el vino (14,6%), whisky (10,1%), vodka (8,4%) y chicha (7,2%).

3.2.2 Edad de inicio

Como se mencionó anteriormente, la edad de inicio de uso de alcohol tiene como referencia al grupo que ha declarado consumo de esta sustancia alguna vez en la vida, en este caso, el 69,2% de los escolares tal como se describió en la tabla 15. La edad del primer consumo se ubica a los 13 años, tanto en hombres como en mujeres y a esa edad o menos ya lo habían probado el 50% de los estudiantes que tomaron alguna bebida alcohólica alguna vez en su vida, sin diferencias por sexo.

Tabla 22. Edad de inicio del consumo de alcohol, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	12,98	13	12	15
Mujeres	13,20	13	12	15
Total	13,10	13	12	15

3.3 TRANQUILIZANTES Y ESTIMULANTES SIN PRESCRIPCIÓN MÉDICA

Otra de las sustancias analizadas en el estudio es el consumo sin prescripción médica de medicamentos psicotrópicos, tales como tranquilizantes (Rivotril, Roche Rophynol, Xanax y Valium) y estimulantes (Ritalina y Cidrin).

Los indicadores de consumo muestran que el 3% de los estudiantes tomó algún tranquilizante sin prescripción médica alguna vez en la vida, el 2% durante el último año y el 1% durante en el último mes. Lo hicieron más mujeres durante la vida, pero hacia el año y el mes el consumo entre sexos es bastante similar. El 1% de quienes nunca habían consumido estas sustancias, lo hicieron por primera vez durante el último año.

Proyectando esta cifra de estudiantes a nivel nacional, se puede afirmar que unos 64 mil adolescentes tomaron algún tranquilizante sin prescripción médica durante el año anterior a la aplicación de la encuesta.

Tabla 23. Indicadores de consumo de tranquilizantes sin prescripción médica, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	2,74	1,89	1,08	0,95	0,49
Mujeres	3,19	2,07	0,98	1,22	0,56
Total	2,96	1,97	1,02	1,09	0,53

Al analizar las diferencias por sexo, tal como lo muestra la siguiente tabla, no hay diferencias estadísticamente significativas en el consumo de tranquilizantes sin prescripción médica en el último año, entre hombres y mujeres.

Tabla 24. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de tranquilizantes sin prescripción, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	1,89	1,66 - 2,11
Mujeres	2,07	1,82 - 2,32
Total	1,97	1,79 - 2,15

En relación al consumo según la edad de los estudiantes, los de menor edad tienen un significativo menor consumo con tasa de 1,4% la cual se incrementa a 2,3% en el grupo de 15 a 16 años y luego sube al 2,6% en el grupo de 17 a 18 años. La diferencia entre estos dos últimos grupos no es estadísticamente significativa.

Tabla 25. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de tranquilizantes sin prescripción médica, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	1,41	1,19 - 1,63
15-16	2,33	2,03 - 2,64
17-18	2,58	2,21 - 2,94
Total	1,97	1,79 - 2,15

Al analizar el uso de tranquilizantes sin prescripción médica de acuerdo al grado de los estudiantes, la siguiente tabla muestra que el uso es más elevado entre los estudiantes que están cursando el décimo año, con una prevalencia de casi 2,7%, y que es ésta significativamente superior a los estudiantes de los grados séptimo, octavo y noveno.

Tabla 26. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de tranquilizantes sin prescripción, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	1,41	1,14 - 1,69
Octavo	1,77	1,44 - 2,10
Noveno	1,93	1,53 - 2,34
Décimo	2,65	2,14 - 3,16
Undécimo	2,34	1,98 - 2,69
Total	1,97	1,79 - 2,15

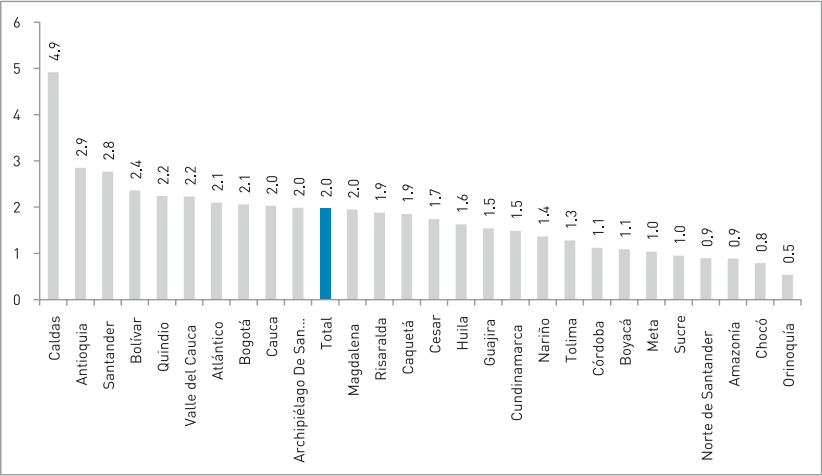
Respecto del tipo de colegio, el uso de tranquilizante sin prescripción médica se presenta en la siguiente tabla e indica que si bien la prevalencia es superior entre los estudiantes de colegios privados (2,5% versus 1,9%), la diferencia no es estadísticamente significativa en relación con los estudiantes de colegios públicos.

Tabla 27. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de tranquilizantes sin prescripción médica, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	1,86	1,67 - 2,04
Privado	2,48	1,96 - 3,01
Total	1,97	1,79 - 2,15

La tasa de uso de tranquilizantes en el último año por departamentos se presenta en el siguiente gráfico. En él se observa que hay 6 departamentos con tasas del 1% o menos y en el otro extremo hay 10 departamentos cuya prevalencia es superior al promedio nacional. El valor que sobresale es la prevalencia del 4,9% en el departamento de Caldas.

Gráfico 3. Prevalencia de uso último año de tranquilizantes sin prescripción médica, según dominio departamental



Al comparar entre zona urbana y rural para el uso de tranquilizantes sin prescripción médica en el último año, se encuentra que la prevalencia en la zona urbana se sitúa en 2,1%, y en la zona rural en 1%.

Tabla 28. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de tranquilizantes sin prescripción médica, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	2.14	1.94 – 2.33
Rural	1.04	0.71 – 1.37
Total	1,97	1,79 - 2,15

Como se mencionó, se estudió el uso de estimulantes sin prescripción médica. Tal como se describe en la siguiente tabla, el uso de estas sustancias alguna vez en la vida fue declarado por el 1,4% de los estudiantes, el cual se reduce al 1% cuando se toma como referencia el último año.

Tabla 29. Indicadores de consumo de estimulantes sin prescripción médica, según sexo.

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	1,64	1,22	0,74	0,60	0,35
Mujeres	1,16	0,86	0,46	0,46	0,23
Total	1,38	1,02	0,59	0,53	0,29

La diferencia en las tasas del consumo reciente es significativa según sexo, con una mayor prevalencia en los hombres.

Tabla 30. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de estimulantes sin prescripción médica, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	1,22	1,04 - 1,41
Mujeres	0,86	0,71 - 1,01
Total	1,02	0,91 - 1,14

Por otra parte, el consumo según los tres grupos etarios no muestra diferencias significativas y todos se encuentran alrededor del 1%.

Tabla 31. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de estimulantes sin prescripción, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	1,03	0,84 - 1,21
15-16	1,00	0,83 - 1,16
17-18	1,07	0,83 - 1,31
Total	1,02	0,91 - 1,14

En la siguiente tabla se presentan las tasas de consumo de estimulantes sin prescripción médica según los cinco grados, y si bien se presentan diferencias, éstas son solo estadísticamente significativas entre los grados séptimo y octavo respecto del undécimo.

Tabla 32. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de estimulantes sin prescripción médica, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	1,23	0,94 - 1,52
Octavo	1,09	0,83 - 1,34
Noveno	0,87	0,63 - 1,12
Décimo	1,02	0,76 - 1,27
Undécimo	0,80	0,64 - 0,97
Total	1,02	0,91 - 1,14

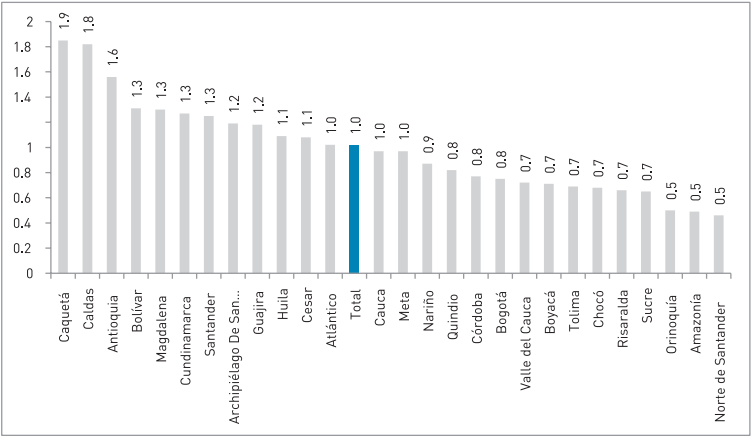
El hecho de que los estudiantes asistan a escuelas públicas o privadas no establece diferencia en el consumo de estimulantes sin prescripción médica, tal como se observa en la tabla siguiente.

Tabla 33. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de estimulantes sin prescripción médica, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	1,00	0,88 - 1,13
Privado	1,11	0,85 - 1,36
Total	1,02	0,91 - 1,14

En relación al consumo de estimulantes, dos departamentos –Caquetá y Caldas– son los que presentan las prevalencias más elevadas del 1,9% y 1,8%, respectivamente. En el otro extremo, Orinoquía, Amazonía y Norte de Santander prevalencias del 0,5%, las más bajas del país.

Gráfico 4. Prevalencia de uso último año de estimulantes sin prescripción médica, según dominio departamental



La comparación del uso en el último año de estimulantes sin prescripción médica, indica que no hay diferencias significativas entre zona urbana y zona rural, al situarse estas prevalencias en 1% y 0,7%, respectivamente.

Tabla 34. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de estimulantes sin prescripción médica, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	1.07	0.94 - 1.19
Rural	0.77	0.49 - 1.05
Total	1,02	0,91 - 1,14

3.4 MARIHUANA

El consumo de marihuana se encuentra ampliamente expandido en casi todos los países de la región, presentando una tendencia creciente entre la población joven y adolescente. En esta sección se describen los principales resultados para esta sustancia.

3.4.1 Indicadores de consumo

Los indicadores de consumo que se muestran en la siguiente tabla indican que el 11,7% de los estudiantes han usado alguna vez en la vida marihuana, el 13,1% de varones y el 10,5% de las mujeres. El consumo de marihuana ocurrido en los últimos 12 meses previos a la investigación llega al 8% del total de estudiantes con 2 puntos porcentuales de diferencia entre hombres y mujeres, 9% y 7%, respectivamente. Las tasas de incidencia están indicando que el 4,9% de quienes no usaban marihuana, la probaron por primera vez durante el último año y en porcentaje más elevado entre los hombres (5,5%) respecto de las mujeres (4,4%).

Tabla 35. Indicadores de consumo de marihuana, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	13,05	9,03	5,19	5,50	2,44
Mujeres	10,48	7,06	3,48	4,44	1,65
Total	11,70	7,97	4,29	4,93	2,02

La prevalencia del último año analizada por sexo indica que hay diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Extrapolando a la población de estudiantes del país, se tendría un universo conformado por 258 mil estudiantes, de los cuales casi 138 mil son hombres y alrededor de 120 mil son mujeres.

Tabla 36. Prevalencia de último año de uso de marihuana e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	9,03	8,26 - 9,81
Mujeres	7,06	6,43 - 7,70
Total	7,97	7,36 - 8,57

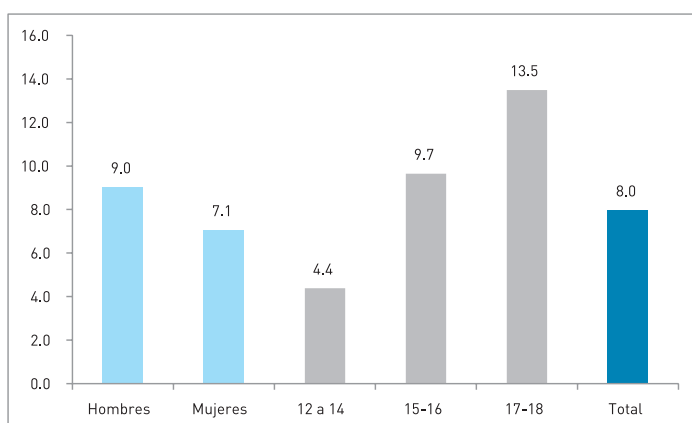
La siguiente tabla muestra que el nivel del consumo de marihuana en el último año está diferenciado significativamente según la edad de los estudiantes. A medida que aumenta la edad, lo hace la tasa de consumo. Entre el primer grupo y el segundo, el consumo se duplica y entre el segundo y el tercer grupo de edad el incremento es de casi 4 puntos de porcentuales. Desde otra mirada, entre los estudiantes de 15 a 16 años, 1 de cada 10 declara haber usado marihuana en el último año, y en el grupo de 17 a 18 años, esto ocurre en casi 1 de cada 7 estudiantes.

Tabla 37. Prevalencia último año de uso de marihuana e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	4,38	3,86 - 4,90
15-16	9,65	8,94 - 10,35
17-18	13,49	12,05 - 14,92
Total	7,97	7,36 - 8,57

En el gráfico 5 se presentan los resultados combinados sobre uso de marihuana en el último año por sexo y grupo de edad.

Gráfico 5. Prevalencia de uso de marihuana último año, según sexo y edad



En relación con los grados, hay un aumento estadísticamente significativo en el consumo de marihuana hasta el décimo grado, y una estabilización entre este y el undécimo.

Tabla 38. Prevalencia último año de uso de marihuana e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	4,87	4,03 - 5,70
Octavo	6,45	5,62 - 7,29
Noveno	8,31	7,40 - 9,23
Décimo	10,55	9,09 - 12,00
Undécimo	11,36	10,30 - 12,42
Total	7,97	7,36 - 8,57

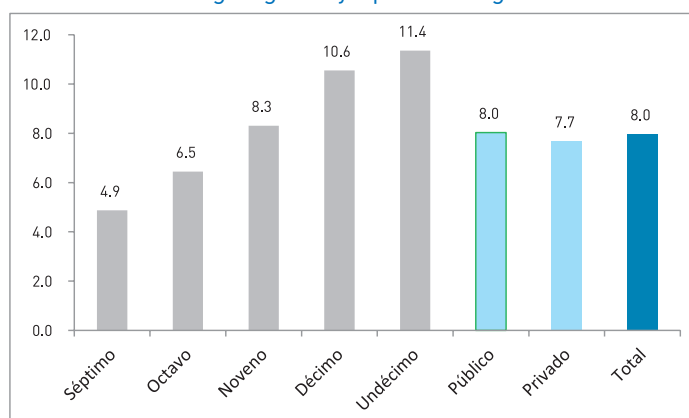
Según tipo de colegio, en la siguiente tabla se observa que la prevalencia es levemente superior entre los estudiantes de colegios públicos, sin existir diferencias significativas entre ambos grupos.

Tabla 39. Prevalencia último año de uso de marihuana e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	8,03	7,34 - 8,72
Privado	7,68	6,64 - 8,72
Total	7,97	7,36 - 8,57

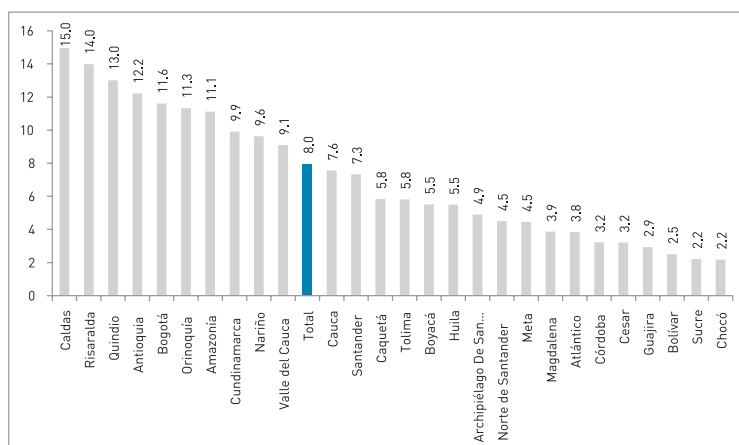
En el siguiente gráfico se presentan combinadas, según grado y tipo de colegio, las prevalencias de uso de marihuana en el último año, y donde se observa más claramente el aumento sistemático según grado de los estudiantes.

Gráfico 6. Prevalencia de uso último año de marihuana, según grado y tipo de colegio



En el gráfico 7 se presentan los resultados por departamento, en el cual se observa la heterogeneidad de cifras en relación con el consumo de marihuana. En 10 departamentos las tasas de consumo superan el promedio nacional, llegando al 14% y 15% en Risaralda y Caldas, respectivamente. Y en el otro extremo, en Chocó, Sucre, Bolívar y La Guajira la prevalencia de uso en el último año no supera el 3% de la población escolar.

Gráfico 7. Prevalencia último año de uso de marihuana, según dominio departamental



En la siguiente tabla se observa que la prevalencia de consumo de marihuana en el último año es superior en zona urbana (8,46%) en comparación con la zona rural (5,2%). Llama la atención que los estudiantes de zonas rurales presentan un consumo importante de marihuana que es cuantificado por primera vez en el país.

Tabla 40. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de marihuana, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	8.46	7.85 - 9.06
Rural	5.22	3.31 - 7.13
Total	7,97	7,36 - 8,57

3.4.2 Edad de inicio

Como ya fuese mencionado con anterioridad, a quienes declararon uso de marihuana alguna vez en la vida, se les consultó sobre la edad de primer consumo. Como se observa en la siguiente tabla, los indicadores respecto de la edad de inicio de marihuana son prácticamente los mismos para hombres y mujeres con una edad promedio y mediana en los 14 años, es decir el 50% de los estudiantes que han consumido marihuana alguna vez, probaron por primera vez a los 14 años o menos.

Tabla 41. Edad de inicio de consumo de marihuana, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	14,01	14	13	15
Mujeres	13,94	14	13	15
Total	13,98	14	13	15

3.4.3 Uso riesgoso de marihuana

Entre los escolares que declararon haber usado marihuana en los 12 meses previos al estudio se les aplicó un instrumento para evaluar el riesgo que dicho consumo pudiese estar ocasionando en el estudiante. Para ello se utilizó la escala CAST (Cannabis Abuse Screening Test), tal como fuese descrito en la metodología.

A continuación, se presenta la distribución porcentual para cada una de las 6 preguntas que componen la escala CAST, que reiteramos está referida a quienes consumieron marihuana el último año. Es importante destacar que entre los que declararon haber usado marihuana en el último año, frente a la intención de bajar o dejar de consumir la sustancia, un 14,3% declaró que “muy a menudo” había experimentado o vivido aquello, y otro 9,9% que lo mismo lo había sentido “bastante a menudo”.

Tabla 42. Distribución porcentual de casos según preguntas escala CAST, entre consumidores de marihuana en el último año.

¿Con qué frecuencia ha experimentado o vivido lo siguiente?	Nunca	Rara vez	De vez en cuando	Bastante a menudo	Muy a menudo	Total
Haber fumado marihuana en la mañana	45,29	29,73	17,53	2,93	4,52	100
Haber fumado marihuana solo(a)	35,07	25,75	20,74	9,73	8,70	100
Haber perdido la memoria mientras fumaba marihuana	70,37	14,63	8,04	3,23	3,73	100
Que te hayan dicho que deberías dejar el consumo de marihuana	56,29	11,84	10,17	9,89	11,82	100
Haber intentado bajar o dejar de consumir marihuana sin conseguirlo	56,76	12,11	9,81	6,98	14,33	100
Haber tenido problemas (escolares, peleas, policía) por el consumo de marihuana	75,70	10,76	6,55	2,98	4,02	100

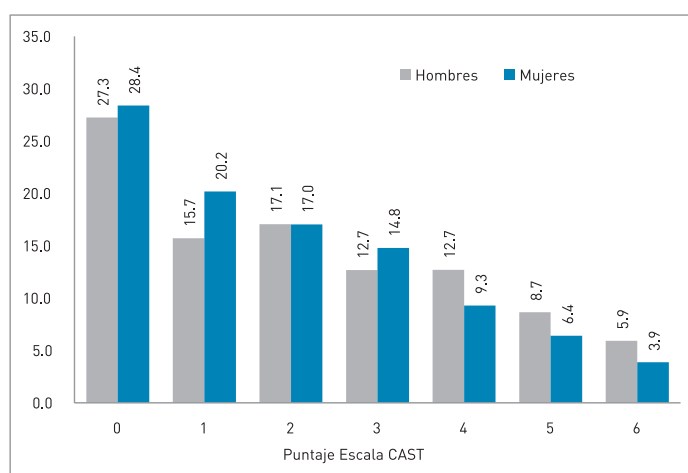
Cada uno de los ítems de la escala es dicotomizado con valores 0 y 1 para luego sumar los 6 ítems y de tal forma definir el riesgo en el uso de marihuana; de acuerdo a lo anterior la escala toma valores entre 0 y 6, donde los valores bajos, 0 o 1, implica un uso no problemático, y los valores altos, de 4 a 6, implica un uso en condiciones de alto riesgo. De acuerdo con lo anterior, en la siguiente tabla se presentan los resultados de la escala.

Tabla 43. Distribución porcentual de estudiantes según puntaje escala CAST, entre consumidores de marihuana en el último año.

Puntaje	Índice de riesgo	% Puntaje	% Índice
0	No problemático	27.78	45.63
1	No problemático	17.85	
2	Bajo riesgo	17.06	30.75
3	Bajo riesgo	13.69	
4	Alto riesgo	11.07	23.62
5	Alto riesgo	7.61	
6	Alto riesgo	4.94	

De la tabla anterior se deduce que un 23,6% de los escolares que declaran consumo de marihuana en el último año están en condición de uso de alto riesgo de esta sustancia, según esta escala. De otra parte, 30,8% de los consumidores caen en la categoría de bajo riesgo y 45,6% en uso no problemático. La distribución del puntaje de la escala según sexo se presenta en el siguiente gráfico, donde se observa que entre las mujeres que declararon haber usado marihuana, un 19,6% estaría en la condición de alto riesgo (puntajes 4 a 6), en contraposición con los hombres donde un 27,3% está en esa categoría. La diferencia entre ambos grupos es estadísticamente significativa.

Gráfico 8. Distribución porcentual de estudiantes según puntaje de escala CAST, por sexo.



3.4.4 Marihuana cripi o cripa.

Tal como se mencionó anteriormente, proyectado a nivel nacional, un total de 258 mil escolares declararon haber usado marihuana en el último año (8% de la población de

estudiantes del país). A todos aquellos escolares de la muestra que respondieron haber estado en esta situación se les consultó si habían **consumido o no marihuana cripi o cripa** durante el último año; nuevamente proyectando a nivel nacional, un total de 186 mil escolares de los 258 mil declararon haber usado esta sustancia, es decir el 71,9%. Dicho de otra forma, 7 de cada 10 escolares que consumieron marihuana en el último año, reportaron haber usado marihuana cripi o cripa en ese mismo período.

En la siguiente tabla se presentan las proporciones de escolares que usaron marihuana cripi o cripa durante el último año, entre aquellos que declararon haber consumido marihuana en el último año, según categorías de interés. Los mayores porcentajes se encuentran entre los escolares hombres de edades superiores. No hay diferencias significativas según la zona.

Tabla 44. Porcentaje de escolares que usaron marihuana cripi o cripa durante el último año, entre aquellos que declararon haber consumido marihuana en el último año, según sexo, edad, grado, tipo de colegio y zona.

Variable	Categoría	%
Sexo	Hombre	75,11
	Mujer	68,11
Edad	12-14	62,24
	15-16	73,37
	17-18	77,60
Grado	Séptimo	61,45
	Octavo	69,46
	Noveno	73,71
	Décimo	75,28
	Undécimo	75,11
Tipo colegio	Público	72,75
	Privado	67,65
Zona	Urbana	71,66
	Rural	73,62
Total		71,86

3.5 COCAÍNA

Los resultados sobre el uso de clorhidrato de cocaína en la población escolar de Colombia de acuerdo con las diferentes variables analizadas se presentan en la siguiente sección.

3.5.1 Indicadores de Consumo

En la tabla 45 se muestran los resultados generales para los diferentes indicadores, tanto a nivel global como por sexo. El 3,9% de los escolares del país declararon haber consumido cocaína alguna vez en la vida, con cifras significativamente superiores entre los hombres respecto de las mujeres, 4,8% y 3,1%, respectivamente. Por otra parte, un 2,7% de los estudiantes declaró haber usado cocaína en el último año y un 1,5% manifestó hacerlo en el último mes.

Tabla 45. Indicadores de consumo de cocaína, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	4,75	3,31	1,90	1,83	0,75
Mujeres	3,13	2,06	1,17	1,07	0,45
Total	3,90	2,65	1,50	1,42	0,59

En la siguiente tabla se presenta el uso reciente de cocaína y se observa que entre los hombres la prevalencia llega a un 3,3%, en cambio en las mujeres es de un 2,1%, diferencia que es estadísticamente significativa. A nivel global, alrededor de 86 mil escolares declararon haber usado cocaína al menos una vez en el último año.

Tabla 46. Prevalencia último año de cocaína e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	3,31	2,96 - 3,66
Mujeres	2,06	1,80 - 2,32
Total	2,65	2,42 - 2,87

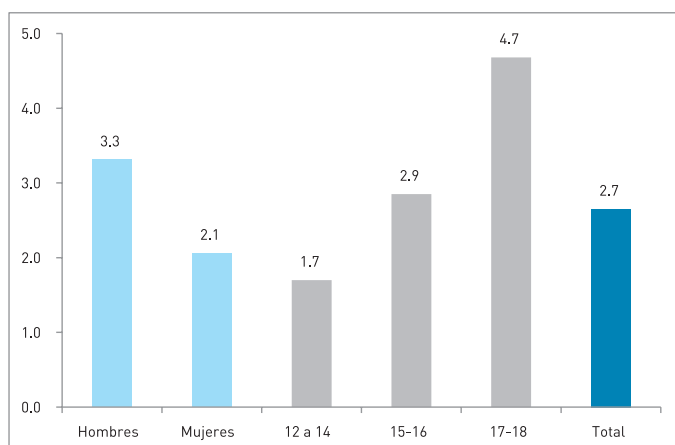
En la tabla 47 se presentan los resultados según edad de los estudiantes, y se puede observar que hay un aumento creciente y significativo del uso de cocaína según se incrementa la edad de los estudiantes, con tasas que van desde un 1,7% entre los estudiantes de 12 a 14 años hasta un 4,7% en el grupo de 17 a 18 años.

Tabla 47. Prevalencia último año de cocaína e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	1,70	1,46 - 1,94
15-16	2,85	2,52 - 3,18
17-18	4,68	4,01 - 5,34
Total	2,65	2,42 - 2,87

En el siguiente gráfico se presentan las prevalencias de uso de cocaína en el último año por sexo y edad de los estudiantes, donde se aprecia más claramente las diferencias.

Gráfico 9. Prevalencia de uso de cocaína último año, según sexo y edad



En la tabla 48 se presentan los resultados en función del grado de los estudiantes. Se puede observar que hay un incremento sistemático del uso de esta droga desde un 2,1% en séptimo grado hasta un 3,4% entre los estudiantes del último grado. Existe una diferencia estadísticamente significativa entre los grados séptimo, octavo y noveno respecto del grado undécimo, y del séptimo, octavo respecto al grado décimo, como también del noveno respecto del undécimo.

Tabla 48. Prevalencia último año de uso de cocaína e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	2,09	1,72 - 2,47
Octavo	2,19	1,82 - 2,57
Noveno	2,60	2,11 - 3,09
Décimo	3,31	2,64 - 3,98
Undécimo	3,40	2,91 - 3,90
Total	2,65	2,42 - 2,87

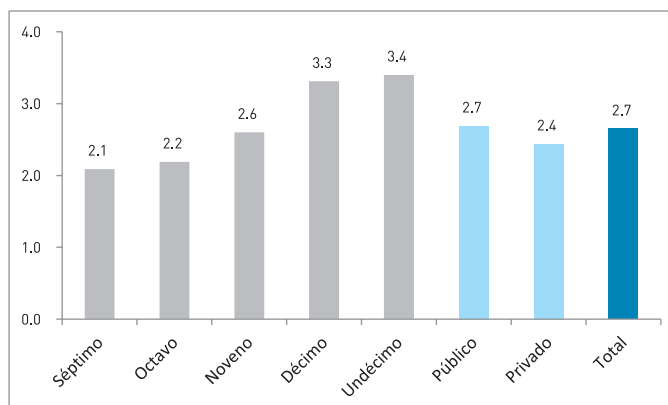
En cuanto al tipo de colegio, en la siguiente tabla se observa un leve mayor consumo, aunque no significativo, entre los estudiantes de establecimientos públicos respecto de los privados, 2,7% y 2,4%, respectivamente.

Tabla 49. Prevalencia último año de consumo de cocaína e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de Colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	2,69	2,44 - 2,95
Privado	2,44	2,01 - 2,86
Total	2,65	2,42 - 2,87

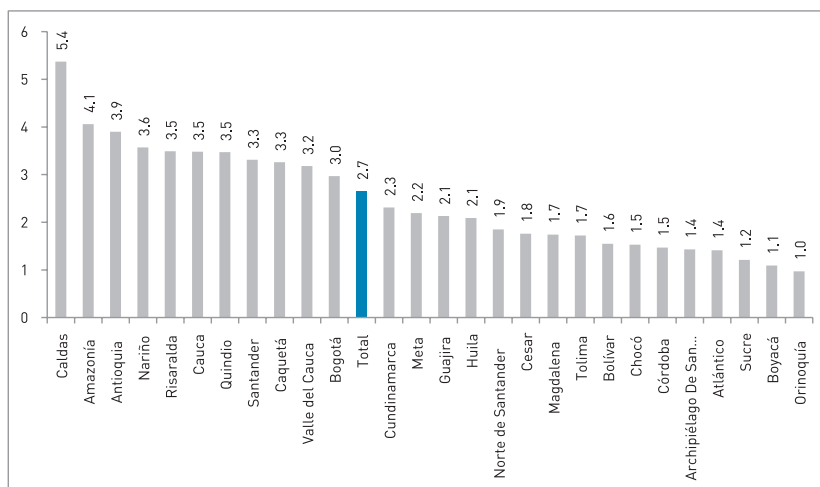
En el siguiente gráfico se muestran las prevalencias de uso de cocaína en el último año según grado y tipo de establecimiento de los estudiantes.

Gráfico 10. Prevalencia último año de uso de cocaína, según grado y tipo de colegio



Por otra parte, en el gráfico 11 se presentan los resultados de acuerdo a las particiones geográficas a las cuales pertenecen los establecimientos educacionales.

Gráfico 11. Prevalencia último año de uso de cocaína, según dominio departamental



Al comparar el uso de cocaína entre la zona urbana y la zona rural, la prevalencia del último año en zona urbana es de 2,7% y esta misma prevalencia en la zona rural se ubica en 2,1%, como se ve en la tabla 50. No se observan diferencias significativas.

Tabla 50. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de cocaína, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	2,74	2,51 – 2,97
Rural	2,14	1,41 – 2,87
Total	2,65	2,42 – 2,87

3.5.2. Edad de inicio

Nuevamente, entre los estudiantes que declararon consumo de cocaína alguna vez en la vida, se les consultó sobre edad de primer consumo de cocaína. La edad promedio de inicio se ubica alrededor de los 14 años, muy similar en hombres y en mujeres; sin embargo, se considera la mediana como indicador, se observa que las mujeres que han iniciado el consumo, lo han hecho un año antes que los hombres. También es importante destacar que entre las estudiantes mujeres que han iniciado el consumo de cocaína (que es un 3,1% de acuerdo a la tabla 45), un 25% de ellas la probó por primera vez a los 13 años o antes. En cambio, en los estudiantes varones, esto ocurrió 1 año después, es decir, a los 14 años.

Tabla 51. Edad de inicio de consumo de cocaína, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	14,44	15	14	16
Mujeres	14,05	14	13	15
Total	14,27	14	13	15

3.6 BASUCO

Esta sección está dedicada al análisis del uso de basuco entre la población escolar de Colombia.

3.6.1 Indicadores de consumo

En la siguiente tabla se presentan los resultados para los cinco indicadores de consumo definidos. Un 1,3% de los estudiantes reconoce haber usado esta sustancia alguna vez en la vida, un 1,6% entre los hombres y un 1,1% entre las mujeres. El uso durante el año previo al estudio es declarado por el 1% de los estudiantes y en el último mes por el 0,6% de ellos.

Tabla 52. Indicadores de consumo de basuco, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	1,56	1,15	0,74	0,63	0,30
Mujeres	1,11	0,85	0,50	0,38	0,22
Total	1,32	0,99	0,61	0,50	0,26

Considerando como referencia el uso en el último año, en la siguiente tabla se observa un significativo mayor consumo entre los hombres respecto de las mujeres, 1,2% y 0,9%. En términos del número de estudiantes que usaron basuco en el último año, la prevalencia global proyectada a la población determina que aproximadamente 32 mil estudiantes habrían consumido dicha sustancia.

Tabla 53. Prevalencia último año de uso de basuco e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	1,15	0,96 - 1,34
Mujeres	0,85	0,69 - 1,02
Total	0,99	0,87 - 1,10

Respecto de la edad de los estudiantes, en la tabla 54 se observa que en los tres grupos analizados la prevalencia de uso en el último año es similar al promedio global de 1%, y por lo tanto sin diferencias entre ellos.

Tabla 54. Prevalencia último año de uso de basuco e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	1,00	0,80 - 1,20
15-16	0,89	0,72 - 1,06
17-18	1,18	0,85 - 1,51
Total	0,99	0,87 - 1,10

Por otra parte, tampoco se observan diferencias importantes según el tipo de colegio de los estudiantes, tal como se desprende de los resultados de la tabla siguiente.

Tabla 55. Prevalencia último año de consumo de basuco e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de Colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	1,01	0,87 - 1,14
Privado	0,89	0,65 - 1,12
Total	0,99	0,87 - 1,10

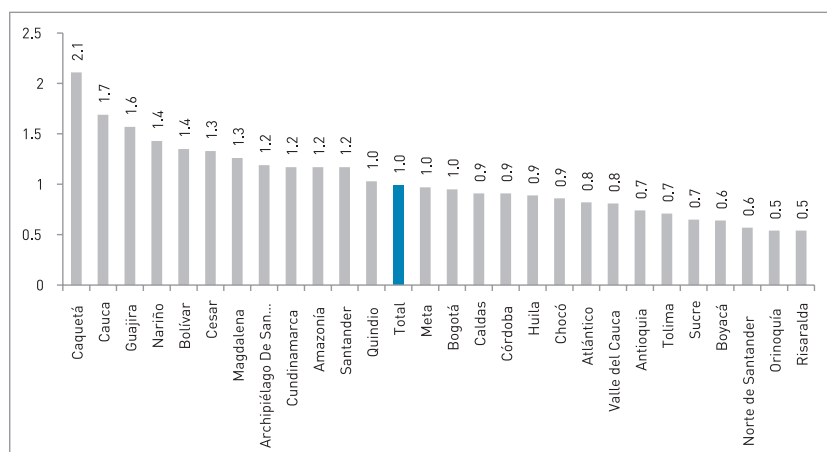
Finalmente, en cuanto al grado de los estudiantes, no se observa un patrón particular, pero con menor índice en el undécimo grado, tal como se observa en la tabla 56, con diferencias significativas respecto de los grados séptimo, octavo y décimo, que es donde están las prevalencias superiores a la media nacional.

Tabla 56. Prevalencia último año de uso de basuco e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	1,15	0,86 - 1,44
Octavo	1,24	0,93 - 1,56
Noveno	0,75	0,52 - 0,98
Décimo	1,00	0,72 - 1,29
Undécimo	0,63	0,48 - 0,79
Total	0,99	0,87 - 1,10

En cuanto a los resultados en relación con la partición geográfica de departamentos, en el siguiente gráfico se observa gran heterogeneidad entre ellos, donde en el Caquetá la prevalencia de uso en el último año alcanzó los 2,1%, seguidos por Cauca y La Guajira con 1,7% y 1,6%, respectivamente. En el otro extremo está Boyacá y Norte de Santander con 0,6% y Orinoquía y Risaralda con 0,5%.

Gráfico 12. Prevalencia último año de consumo de basuco, según dominio departamental



Las prevalencias de consumo de basuco en el último año son similares tanto en zona urbana como en zona rural, en la siguiente tabla se puede observar que en la zona urbana la prevalencia es de 1% mientras que en la rural es de 0,7%.

Tabla 57. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de basuco, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	1,02	0,90 - 1,14
Rural	0,79	0,48 - 1,11
Total	0,99	0,87 - 1,10

3.6.2 Edad de inicio

De acuerdo a los resultados, la siguiente tabla muestra que entre los estudiantes que han declarado uso de basuco alguna vez en la vida, la edad promedio de inicio es de 13 años, con valores muy similares por sexo. La mediana es también de 13 años a nivel general, sin embargo, es un año menos entre las mujeres que han usado esta sustancia respecto de los hombres, 13 y 14 años, respectivamente.

Tabla 58. Edad de inicio de consumo de basuco, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	13,34	14	12	15
Mujeres	13,21	13	12	14
Total	13,26	13	12	15

3.7 ÉXTASIS

3.7.1 Indicadores de consumo

El 2,1% de los escolares del país declaran haber usado éxtasis al menos una vez en su vida, con diferencias significativas por sexo, 2,4% entre los hombres y 1,9% entre las mujeres. El uso de éxtasis en el último año, previo al estudio, es declarado por el 1,3% de los estudiantes, y el uso actual (último mes) por el 0,7%.

Tabla 59. Indicadores de consumo de éxtasis, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	2,40	1,58	0,91	0,83	0,39
Mujeres	1,89	1,14	0,58	0,56	0,29
Total	2,12	1,34	0,73	0,68	0,34

La tasa de uso en el último año de 1,3% proyectada a nivel nacional, nos permite afirmar que alrededor de 43 mil escolares de Colombia consumieron éxtasis al menos una vez en el último año. De acuerdo a la siguiente tabla, la prevalencia en hombres, 1,6%, es estadísticamente superior a la de las estudiantes mujeres, 1,1%.

Tabla 60. Prevalencia último año de consumo de éxtasis e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	1,58	1,38 - 1,78
Mujeres	1,14	0,97 - 1,32
Total	1,34	1,22 - 1,46

En la tabla 61 se presentan los resultados de uso de éxtasis en el último año de acuerdo con la edad de los estudiantes, donde se observa una tendencia al alza a medida que

incrementa la edad de los estudiantes, y como consecuencia de esto existe diferencia estadísticamente significativa en la prevalencia del grupo de 12 a 14 años (1,2%) respecto de la del grupo de 17 a 18 años (1,7%).

Tabla 61. Prevalencia último año de éxtasis e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	1,16	0,97 - 1,35
15-16	1,40	1,19 - 1,61
17-18	1,67	1,33 - 2,00
Total	1,34	1,22 - 1,46

A diferencia de lo observado con los grupos de edad, en cuanto al grado de los estudiantes no existe una tendencia clara sobre la prevalencia de uso de éxtasis, lo cual nos lleva a concluir que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los grados para esta sustancia.

Tabla 62. Prevalencia último año de uso de éxtasis e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	1,27	0,98 - 1,55
Octavo	1,49	1,21 - 1,77
Noveno	1,27	0,93 - 1,60
Décimo	1,41	1,12 - 1,71
Undécimo	1,23	0,98 - 1,47
Total	1,34	1,22 - 1,46

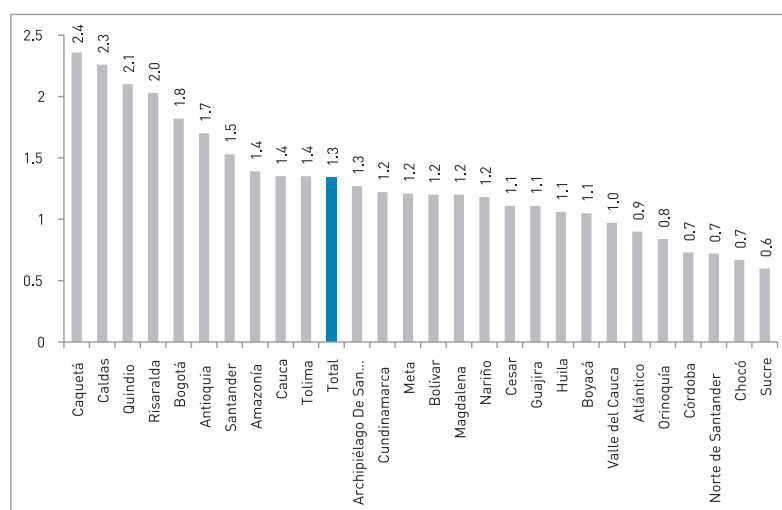
Algo similar se observa en la siguiente tabla respecto del tipo de colegio, donde si bien el uso en los establecimientos privados (1,5%) es superior al de los públicos (1,3%), esta diferencia no alcanza significación estadística.

Tabla 63. Prevalencia último año de consumo de éxtasis e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	1,30	1,17 - 1,44
Privado	1,50	1,20 - 1,79
Total	1,34	1,22 - 1,46

Lo mismo que ha ocurrido con el uso de otras sustancias, el consumo de éxtasis se manifiesta variable entre los departamentos, donde algunos de ellos presentan cifras iguales o superiores al 2% como es el caso de Caquetá, Caldas, Quindío y Risaralda. En el otro extremo hay 6 departamentos en los que la prevalencia es inferior al 1%: Atlántico, Orinoquía, Córdoba, Norte de Santander, Chocó y Sucre.

Gráfico 13. Prevalencia último año de uso de éxtasis, según dominio departamental



No se existe diferencia significativa al comparar el uso del éxtasis en el último año entre la población escolar de zona urbana y de zona rural, con 1,3% y 1%, respectivamente.

Tabla 64. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último año de uso de éxtasis, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	1,38	1,25 - 1,52
Rural	1,09	0,75 - 1,43
Total	1,34	1,22 - 1,46

3.7.2 Edad de inicio

Entre los estudiantes que han declarado haber usado éxtasis alguna vez en la vida, el promedio de edad del primer consumo es de aproximadamente 14 años con cifras muy similares en hombres y mujeres. Sin embargo, al considerar la mediana como indicador, se observa que las estudiantes mujeres presentan un año menos en la edad de inicio que los hombres, 14 y 15 años, respectivamente.

Tabla 65. Edad de inicio del consumo de éxtasis, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	14,25	15	13	16
Mujeres	13,92	14	13	15
Total	14,11	14	13	15

3.8 PEGANTES, SOLVENTES, PINTURAS

3.8.1 Indicadores de consumo

Otra de las sustancias analizadas en estudio corresponde a los pegantes, solventes y pinturas, las cuales fueron preguntadas globalmente, no en términos individuales cada una de ellas. En la tabla 66 se presentan los principales indicadores, desde donde se desprende que el 4% de la población escolar declara haber usado una cualquiera de estas alguna vez en la vida, con cifras similares entre hombres y mujeres, 3,8% y 4,2%, respectivamente. Por otra parte, el 2,2% de los estudiantes declaró haber usado alguna de estas sustancias en el último año, y un 1,2% en el último mes.

Tabla 66. Indicadores de consumo de pegantes, solventes y/o pinturas, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	3,83	2,09	1,18	1,12	0,57
Mujeres	4,19	2,35	1,25	1,26	0,65
Total	4,01	2,21	1,21	1,19	0,61

Respecto del uso en el último año, si bien las estudiantes mujeres presentan un uso superior a los hombres, de 2,4% y 2,1%, respectivamente, dicha diferencia no es estadísticamente significativa.

Tabla 67. Prevalencia último año de uso de pegantes, solventes y/o pinturas e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	2,09	1,84 - 2,34
Mujeres	2,35	2,08 - 2,62
Total	2,21	2,03 - 2,39

En la tabla 68 se muestran las prevalencias de uso en el último año según grupos de edad, donde se observa una disminución leve pero sistemática a medida que avanza la edad, sin embargo, no indica diferencias significativas entre los tres grupos.

Tabla 68. Prevalencia último año de uso de pegantes, solventes y/o pinturas e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	2,34	2,07 - 2,62
15-16	2,13	1,85 - 2,40
17-18	2,05	1,71 - 2,40
Total	2,21	2,03 - 2,39

En términos del grado de los escolares, se observa que la prevalencia es bastante similar en los grados séptimo, octavo, noveno y décimo, con valores entre 2,1% y 2,6%, los cuales son significativamente superiores a la tasa observada en undécimo grado, que a su vez presenta el menor uso con 1,4% como prevalencia del último año.

Tabla 69. Prevalencia último año de uso de pegantes, solventes y/o pinturas e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	2,54	2,12 - 2,96
Octavo	2,57	2,16 - 2,98
Noveno	2,06	1,67 - 2,46
Décimo	2,22	1,76 - 2,68
Undécimo	1,35	1,13 - 1,57
Total	2,21	2,03 - 2,39x

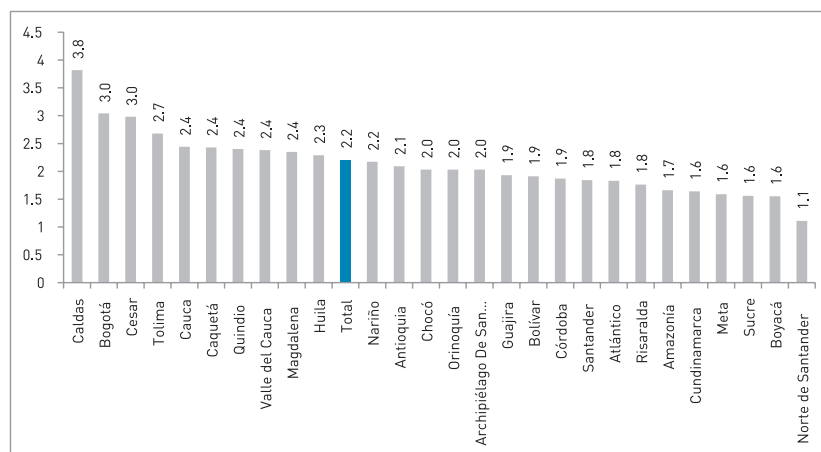
En cuanto al tipo de colegio, en ambos grupos la prevalencia de uso en el último año fue de 2,2%, tal como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 70. Prevalencia último año de uso de pegantes, solventes y/o pinturas e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de Colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	2,21	2,01 - 2,40
Privado	2,21	1,76 - 2,66
Total	2,21	2,03 - 2,39

En el gráfico 14 se muestran los datos por departamento. Nuevamente, y como ha sido sistemático en el informe con las otras sustancias, hay heterogeneidad entre ellos, con cifras de 3,8% en Caldas y 3% en Bogotá y Cesar. El departamento con la menor cifra es Norte de Santander con un 1,1%.

Gráfico 14. Prevalencia último año de uso de pegantes, solventes y/o pinturas, según dominio departamental



En la comparación de las prevalencias último año de uso de pegantes, solventes y/o pinturas no hay diferencias entre la zona urbana y la zona rural, las prevalencias están situadas en 2,1% y 1,8% en cada zona de análisis.

Tabla 71. Prevalencia último año de uso de pegantes, solventes y/o pinturas en intervalos de confianza de 95%, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	2,27	2,08 - 2,46
Rural	1,88	1,36 - 2,39
Total	2,21	2,03 - 2,39

3.8.2 Edad de inicio

La edad de primer uso de estas sustancias se presenta en la siguiente tabla. Se observa que la edad promedio de primer uso de pegantes, solventes y/o pinturas entre quienes ya han utilizado esta sustancia es de aproximadamente 13 años, lo mismo que la mediana, y sin diferencias entre ambos grupos.

Tabla 72. Edad de inicio del consumo de pegantes, solventes y/o pinturas, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	12,93	13	12	15
Mujeres	12,70	13	12	14
Total	12,82	13	12	14

3.9 DICK

La sustancia conocida como “dick, ladys” o “fragancia”, corresponde a cloruro de metileno (diclorometano), un agente volátil solvente, presente en una gran cantidad de productos comerciales en aplicaciones industriales.

Esta sustancia ha sido utilizada para efectos recreativos desde hace años en Colombia⁷ y en otros lugares del mundo. No obstante, solo se cuenta con una estimación de la prevalencia de consumo de dick desde el año 2011 a partir de la inclusión de esta sustancia en la encuesta de escolares.

De hecho, la sustancia en cuestión tiene efectos negativos documentados sobre la salud. Se sabe que la exposición continua a la misma puede ocasionar pérdida de la capacidad de la sangre para transportar oxígeno y, por tanto, daños que pueden conllevar a la muerte. Se considera un producto venenoso que afecta la piel, las mucosas y conjuntivas. Los estudios en animales han mostrado efectos carcinogénicos.

7 Ministerio de la Protección Social, UNODC, Red Alma Máter, 2009.

Los efectos dañinos del cloruro de metileno también pueden incluir irritación pulmonar, hemorragia gastrointestinal, pancreatitis y depresión del sistema nervioso.

3.9.1 Indicadores de consumo

Un 3,2% de los estudiantes declaran haber usado dick alguna vez en la vida, como se presenta en la tabla 73, con una significativa mayor tasa entre los hombres respecto de las mujeres, 3,5% y 2,8%, respectivamente. La prevalencia de uso en el último año es de 1,9% y la del último mes cercana al 1%.

Tabla 73. Indicadores de consumo de dick, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	3,53	2,17	1,03	1,14	0,50
Mujeres	2,79	1,70	0,88	0,94	0,38
Total	3,15	1,91	0,95	1,03	0,44

En la siguiente tabla se presentan los resultados sobre la prevalencia de uso en el último año según sexo, donde un 2,2% de los escolares hombres declaran haber utilizado esta sustancia, tasa que es significativamente superior a la de las estudiantes mujeres que es de 1,7%. Si se extrapola la tasa global de 1,9% a la población de escolares del país, se concluye que unos 62 mil escolares declaran haber usado dick en el año previo al estudio.

Tabla 74. Prevalencia último año de uso de dick e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	2,17	1,85 - 2,50
Mujeres	1,70	1,44 - 1,97
Total	1,91	1,67 - 2,16

En término de la edad de estudiantes, en la siguiente tabla se observa que la prevalencia de uso en el último año se incrementa conforme aumenta la edad, desde un 1,6% entre los escolares de 12 a 14 años, hasta un 2,3% en el grupo de 17 y 18 años. Se observa que hay una diferencia estadísticamente significativa en la prevalencia del grupo de menor edad respecto de los otros dos grupos.

Tabla 75. Prevalencia último año de uso de dick e intervalos de confianza de 95% según, grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	1,58	1,29 - 1,86
15-16	2,11	1,74 - 2,48
17-18	2,33	1,88 - 2,78
Total	1,91	1,67 - 2,16

Respecto del grado de los escolares, no se observa una tendencia clara respecto de la tasa de uso en el último año, sin embargo, se detecta una diferencia significativa entre los grados octavo y décimo respecto del undécimo grado.

Tabla 76. Prevalencia último año de uso de dick e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	1,85	1,44 - 2,27
Octavo	1,98	1,61 - 2,35
Noveno	1,81	1,37 - 2,24
Décimo	2,42	1,73 - 3,11
Undécimo	1,43	1,10 - 1,75
Total	1,91	1,67 - 2,16

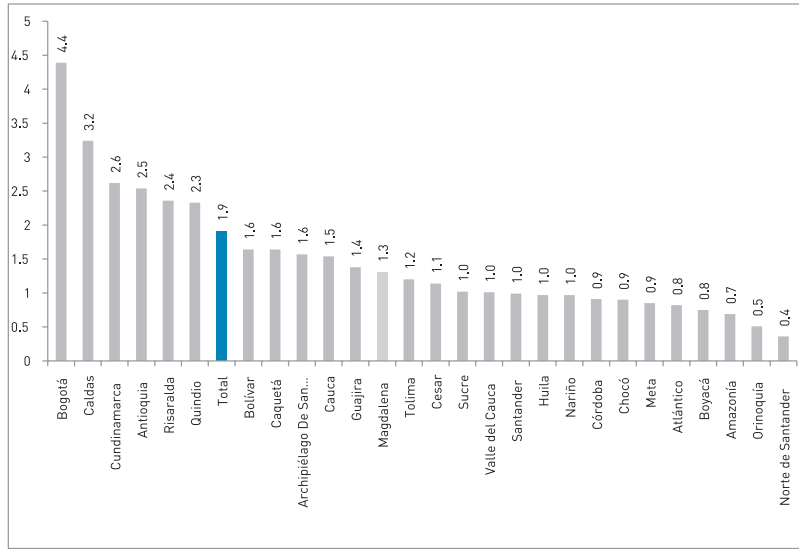
En la siguiente tabla se observa que un 1,9% de los escolares de establecimientos públicos declararon haber usado dick durante el último año, cifra que llega al 1,8% entre los estudiantes de colegios privados, sin diferencias significativas entre ambos grupos.

Tabla 77. Prevalencia último año de uso de dick e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	1,94	1,67 - 2,21
Privado	1,78	1,33 - 2,23
Total	1,91	1,67 - 2,16

A continuación, en el gráfico 15 se presentan los resultados por departamentos. Nuevamente destaca la gran heterogeneidad entre ellos, con cifras que van desde un 4,4% en Bogotá, seguida por un 3,2% en Caldas, hasta cifras de 0,5% o menos en Orinoquía y Norte de Santander.

Gráfico 15. Prevalencia último año de uso de dick, según dominio departamental



La prevalencia de consumo de dick en el último año es más baja (1%), respecto de la zona urbana (2%).

Tabla 78. Prevalencia último año de uso de dick e intervalos de confianza de 95%, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	2,07	1,80 - 2,35
Rural	1,01	0,63 - 1,39
Total	1,91	1,67 - 2,16

3.9.2 Edad de inicio

Tanto el promedio como la mediana de la edad de primer uso de dick están alrededor de los 14 años, con valores muy similares entre hombres y mujeres. Por otra parte, un 50% de los escolares que han consumido dick alguna vez en su vida, lo hicieron por primera vez entre los 13 y 15 años.

Tabla 79. Edad de inicio del consumo de dick, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	14,00	14	13	15
Mujeres	13,69	14	13	15
Total	13,86	14	13	15

3.10 POPPER

Debido al alto nivel de uso de popper detectado en estudios previos, en este informe se dedica una sección específica con la misma desagregación que para el resto de las sustancias.

3.10.1 Indicadores de consumo

En la tabla 80 se describe el uso de popper para los diferentes indicadores. Un 5% de los escolares declara haber usado esta sustancia alguna vez en la vida, con diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, 5,6% y 4,6%, respectivamente. El consumo en el último año llega al 3,8% y en el último mes al 2%.

Tabla 80. Indicadores de consumo de popper, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	5,55	4,33	2,34	2,75	1,24
Mujeres	4,55	3,23	1,71	2,02	0,81
Total	5,02	3,75	2,02	2,37	1,02

Respecto del consumo en el último año, un total de 122 mil escolares declaran haber usado esta sustancia en dicho período; en la siguiente tabla se observa que entre los escolares hombres la tasa es de 4,3% y entre las mujeres de 3,2%, diferencia que es estadísticamente significativa.

Tabla 81. Prevalencia último año de uso de popper e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	4,33	3,70 - 4,96
Mujeres	3,23	2,66 - 3,80
Total	3,75	3,20 - 4,30

Con relación al uso de popper en el último año, en la tabla 82 se observa que hay un incremento sistemático y significativo en el uso de esta sustancia de acuerdo con el aumento de la edad de los escolares, desde un 2,5% en el grupo de 12 a 14 años, hasta un 5,6% en el grupo de mayor edad.

Tabla 82. Prevalencia último año de uso de popper e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	2,54	2,13 - 2,95
15-16	4,32	3,61 - 5,04
17-18	5,59	4,53 - 6,65
Total	3,75	3,20 - 4,30

Por otra parte, en la siguiente tabla se presentan las prevalencias para cada uno de los grados de los estudiantes. Se observa un incremento sostenido hasta el grado décimo, y luego una disminución en el último grado. La menor tasa se encuentra en el séptimo

grado con un 2,7%, la cual es significativamente menor que las correspondientes tasas de los grados noveno, décimo y undécimo.

Tabla 83. Prevalencia último año de uso de popper e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	2,72	2,15 - 3,30
Octavo	3,44	2,75 - 4,13
Noveno	3,66	2,87 - 4,44
Décimo	5,08	3,47 - 6,68
Undécimo	4,28	3,44 - 5,11
Total	3,75	3,20 - 4,30

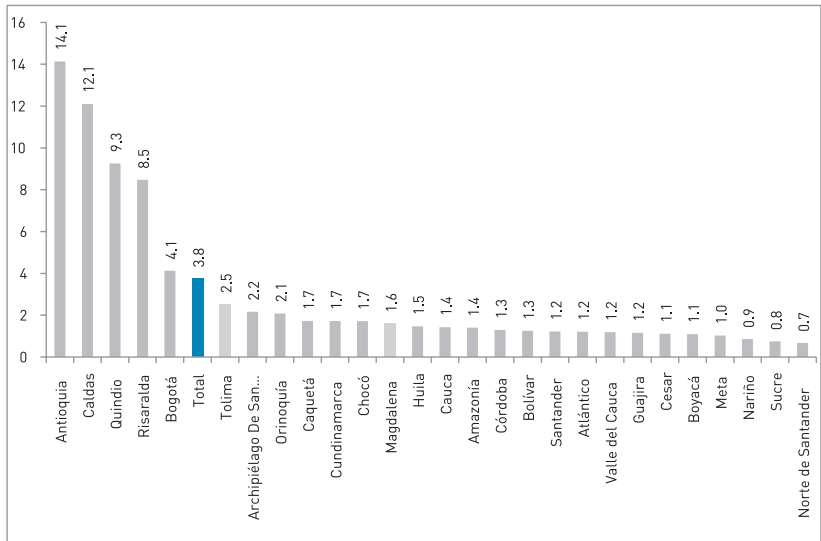
Adicionalmente y tal como muestra la tabla 84, un 3,7% de los escolares de colegios públicos declararon haber usado popper en el último año, mientras que entre los estudiantes de colegios privados esta cifra llegó al 3,9%, no observándose diferencias significativas entre ambos tipos de establecimientos.

Tabla 84. Consumo reciente (prevalencia último año) de uso de popper, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	3,71	3,07 - 4,35
Privado	3,92	2,92 - 4,92
Total	3,75	3,20 - 4,30

Por último, en el gráfico 16 se presentan las prevalencias de uso en el último año por departamento. Como se observa, sobre el promedio nacional de 3,8% hay solamente 5 departamentos, entre los cuales destacan Antioquia y Caldas con 14,1% y 12,1% respectivamente, además de Quindío (9,3%), Risaralda (8,5%) y Bogotá (4,1%). En el extremo opuesto están los departamentos del Meta, Nariño, Sucre y Norte de Santander con cifras iguales o inferiores al 1%.

Gráfico 16. Prevalencia último año de uso de popper, según dominio departamental



El consumo de popper es casi el doble en la zona urbana en relación a la zona rural, la prevalencia de consumo del último año en el contexto urbano es del 4% frente al 2,3% del contexto rural.

Tabla 85. Prevalencia último año de uso de popper e intervalos de confianza de 95%, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	4,00	3,41 - 4,60
Rural	2,33	1,14 - 3,52
Total	3,75	3,20 - 4,30

NOTA: p-value=0.0569

3.10.2 Edad de inicio

La edad promedio del primer uso de popper es de 14,5 años, muy similar entre hombres y mujeres y una mediana de 15 años a nivel global, pero con diferencia de 1 año entre hombres y mujeres, 15 y 14 años, respectivamente.

Tabla 86. Edad de inicio del consumo de popper, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	14,67	15	14	16
Mujeres	14,25	14	13	15
Total	14,47	15	14	15

3.11 LSD

3.11.1 Indicadores de consumo

En la tabla 94 se entregan los indicadores de consumo de LSD. Un 2,1% de los escolares declaran haber usado esta sustancia alguna vez en la vida, con un significativo mayor uso entre los hombres que entre las mujeres, 2,6% y 1,7%, respectivamente. El promedio general de uso en el último año es de 1,5% y en el último mes de 0,8%.

Tabla 87. Indicadores de consumo de LSD, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	2,59	1,98	1,08	1,02	0,47
Mujeres	1,72	1,14	0,62	0,61	0,28
Total	2,13	1,52	0,83	0,80	0,37

El uso reciente (alguna vez en el último año) es de 2% entre los escolares hombres y 1,2% en las mujeres, diferencia que es estadísticamente significativa entre ambos grupos. A partir de la media global de 1,5%, se estima entonces que aproximadamente 49 mil escolares declaran haber usado LSD alguna vez durante el año previo al estudio.

Tabla 88. Prevalencia último año de uso de LSD e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	1,98	1,71 - 2,25
Mujeres	1,14	0,95 - 1,32
Total	1,52	1,35 - 1,69

El nivel de uso de LSD incrementa significativamente conforme aumenta la edad de los escolares, tal como se describe en la siguiente tabla, desde un 1% entre los escolares de 12 a 14 años, hasta un 2,5% entre los estudiantes de 17 y 18 años.

Tabla 89. Prevalencia último año de uso de LSD e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	0,98	0,79 - 1,16
15-16	1,71	1,46 - 1,96
17-18	2,52	2,02 - 3,02
Total	1,52	1,35 - 1,69

En la tabla 97 se presentan las prevalencias de uso de LSD en el último año de acuerdo con el grado de los escolares, y se observan cifras muy similares entre los grados octavo, noveno y décimo, desde 1,2% a 1,3%, y de ahí un incremento estadísticamente significativo llegando a 1,9% y 2,1% en los grados décimo y undécimo, respectivamente.

Tabla 90. Prevalencia último año de uso de LSD e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	1,20	0,91 - 1,49
Octavo	1,31	1,02 - 1,59
Noveno	1,34	1,02 - 1,65
Décimo	1,91	1,48 - 2,34
Undécimo	2,07	1,65 - 2,50
Total	1,52	1,35 - 1,69

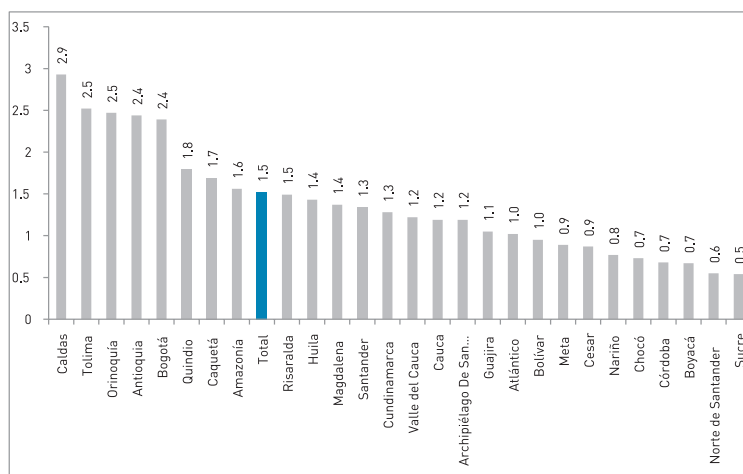
En cuanto al tipo de colegio, en la siguiente tabla se observa que hay una mayor declaración de uso de LSD entre los escolares de colegios privados (1,9%), respecto de los de colegios públicos (1,4%), diferencia que es estadísticamente significativa.

Tabla 91. Prevalencia último año de uso de LSD e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	1,43	1,23 - 1,62
Privado	1,94	1,58 - 2,30
Total	1,52	1,35 - 1,69

Por último, en el gráfico 18 se presentan los resultados de acuerdo al departamento donde están ubicados los colegios de la muestra. Se observa que cinco departamentos presentan niveles de uso de LSD que supera el 2% de los escolares: Caldas (2,9%), Tolima y Orinoquía (2,5%) y Antioquia y Bogotá (2,4%). Por otra parte, hay ocho departamentos con prevalencia inferior al 1%, siendo la menor en Sucre con 0,5%.

Gráfico 17. Prevalencia último año de uso de LSD, según dominio departamental



En la siguiente tabla se observa la diferencia entre el consumo en el último año de LSD entre la zona urbana y la zona rural en el país, siendo más alta la prevalencia en la zona urbana (1,6%), que en la zona rural (0,9%).

Tabla 92. Prevalencia último año de uso de LSD e intervalos de confianza de 95%, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	1,62	1,43 - 1,81
Rural	0,96	0,59 - 1,34
Total	1,52	1,35 - 1,69

3.11.2 Edad de inicio

La edad promedio y la mediana de primer uso de LSD están alrededor de los 15 años, sin diferencias entre hombres y mujeres.

Tabla 93. Edad de inicio del consumo de LSD, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	14,89	15	14	16
Mujeres	14,51	15	14	15
Total	14,73	15	14	16

3.12 ALUCINÓGENOS

Además del uso de LSD que se presentó en la sección anterior, en el cuestionario se incluyeron preguntas sobre el uso de otras sustancias alucinógenas tales como los ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero, cuyos resultados se muestran en la presente sección.

3.12.1 Indicadores de consumo

El 2,2% de los estudiantes de Colombia declararon haber usado alguna sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero) al menos una vez en la vida, con diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos, 2,6% entre los hombres y 1,9% en las mujeres. El 1,4% de los escolares declaró haber utilizado en el último año un 0,8% durante el último mes previo al estudio.

Tabla 94. Indicadores de consumo de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero), según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	2,59	1,72	0,95	0,83	0,33
Mujeres	1,88	1,19	0,61	0,64	0,25
Total	2,21	1,43	0,77	0,73	0,29

Respecto al uso de estas sustancias alucinógenas en el último año, en la tabla 102 se observa que el consumo entre los hombres es significativamente mayor que entre las estudiantes mujeres, 1,7% y 1,2%, respectivamente. Por otra parte, en términos del número de consumidores de este tipo de sustancias a nivel nacional, se tiene que la prevalencia de 1,4% implica un total de casi 47 mil personas que declararon haber usado alguna de estas sustancias alucinógenas (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero) alguna vez en los 12 meses previos al estudio.

Tabla 95. Prevalencia último año de uso de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero) e intervalos de confianza de 95%, según sexo

Sexo	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Hombres	1,72	1,48 - 1,95
Mujeres	1,19	1,00 - 1,37
Total	1,43	1,28 - 1,59

En cuanto al uso de alucinógenos según la edad de escolares del país, en la siguiente tabla se observa que hay un aumento en la prevalencia conforme se incrementa la edad, desde un 1,1% en el grupo de 12 a 14 años, hasta un 2% en grupo de mayor edad. Entre los tres grupos las diferencias son estadísticamente significativas.

Tabla 96. Prevalencia último año de uso de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero) e intervalos de confianza de 95%, según grupos de edad (años)

Grupos de edad	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
12-14	1,10	0,91 - 1,29
15-16	1,55	1,32 - 1,79
17-18	2,04	1,66 - 2,43
Total	1,43	1,28 - 1,59

A diferencia de la clara tendencia observada respecto de la edad de los estudiantes, al analizar las prevalencias según grado no se observa lo mismo, y con excepción de los escolares del séptimo grado que presentan el menor valor, 1,1%, en los restantes grados las tasas de uso en el último año son bastante similares. Por otra parte, solo se detectan diferencias significativas entre el grado séptimo con los grados décimo y undécimo.

Tabla 97. Prevalencia último año de uso de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero) e intervalos de confianza de 95%, según grado

Grado	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Séptimo	1,10	0,82 - 1,39
Octavo	1,51	1,21 - 1,81
Noveno	1,43	1,05 - 1,80
Décimo	1,64	1,30 - 1,98
Undécimo	1,59	1,24 - 1,93
Total	1,43	1,28 - 1,59

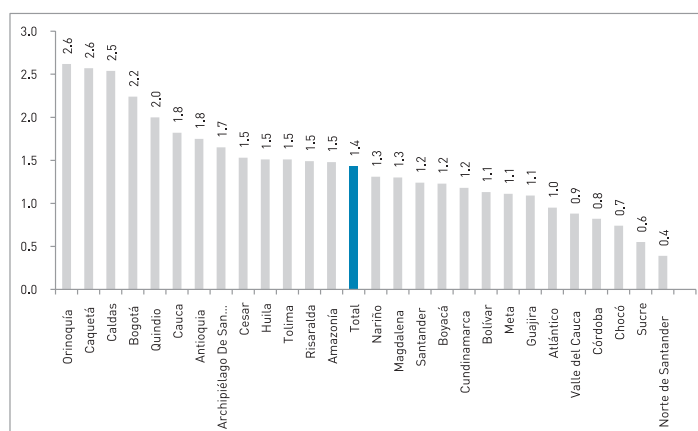
Respecto al tipo de colegio, en la tabla 105 se observa un leve pero no significativo mayor uso entre estudiantes de colegios privados (1,5%) respecto de los escolares de colegios públicos (1,4%).

Tabla 98. Prevalencia último año de uso de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero) e intervalos de confianza de 95%, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Público	1,41	1,24 - 1,58
Privado	1,53	1,19 - 1,86
Total	1,43	1,28 - 1,59

En el siguiente gráfico se presentan los resultados por departamentos, donde Orinoquía (2,6%), Caquetá (2,6) y Caldas (2,5%) son los con mayor tasa de consumo de estas sustancias alucinógenas (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero). Por otra parte, Valle del Cauca, Córdoba, Chocó, Sucre y Norte de Santander presentan las menores tasas e inferiores al 1%.

Gráfico 18. Prevalencia último año de uso de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero), según dominio departamental



El consumo de sustancias alucinógenas presenta niveles similares en el último año tanto en estudiantes del área urbana como del área rural del país, las prevalencias se ubican en 1,5% y 1%, respectivamente.

Tabla 99. Prevalencia último año de uso de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero) e intervalos de confianza de 95%, según zona

Zona	Prevalencia último año	Intervalo de confianza
Urbana	1.50	1.33 - 1.66
Rural	1.08	0.73 - 1.42
Total	1,43	1,28 - 1,59

NOTA: $p=0.0609$

3.12.2 Edad de inicio

Tanto la edad promedio como la mediana de primer uso de alucinógenos están alrededor de los 15 años, sin diferencias entre hombres y mujeres.

Tabla 100. Edad de inicio del consumo de sustancia alucinógena (ácidos, hongos, yagé, cacao sabanero), según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	14,51	15	14	16
Mujeres	13,87	14	13	15
Total	14,23	14	13	16

3.13 BEBIDAS ENERGIZANTES

Tal como se mencionó al inicio de este capítulo, además de las sustancias psicoactivas analizadas en las secciones, anteriormente se incluyó en el cuestionario una pregunta sobre el uso alguna vez en la vida de bebidas energizantes. En la siguiente tabla se describe el uso de acuerdo a las diferentes variables de interés: un 58,7% de los escolares declararon haber consumido bebidas energizantes alguna vez en la vida, con un significativo mayor uso entre los hombres respecto de las mujeres, más de 10 puntos porcentuales de diferencia, 64,4% y 53,6%, respectivamente. El uso se incrementa a medida que aumenta la edad de los estudiantes, desde un 53,7% entre los estudiantes de 12 a 14 años, hasta casi un 64% entre los de 17 y 18 años, con diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos.

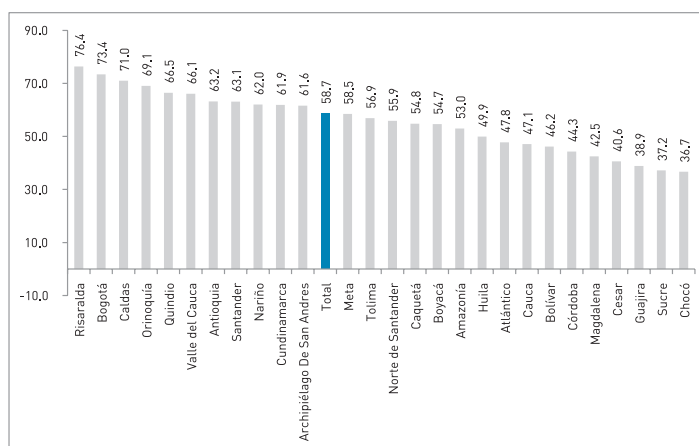
También se observa un significativo mayor uso entre los estudiantes de colegios privados en relación con los públicos, con más de 15 puntos porcentuales de diferencia, 71,1% y 55,9%, y también se encontró un aumento sistemático respecto de los grados de los escolares, con un menor uso entre los estudiantes de séptimo grado (49,5%), hasta un mayor consumo entre los del grado undécimo (67,6%). Se encontró diferencias estadísticamente significativas entre todos los grados excepto en la comparación del octavo y noveno grados y de este respecto del décimo grado. En cuanto a diferencias de este consumo entre la zona urbana y la zona rural, se evidencia una brecha enorme en términos estadísticos, siendo mucho mayor el consumo en la zona urbana (61,3%) que en la zona rural (42,1%).

Tabla 101. Prevalencia de uso alguna vez en la vida de bebidas energizantes, según características de los estudiantes

Característica		Prevalencia vida
Sexo	Hombres	64,39
	Mujeres	53,64
Edad	12-14	53,73
	15-16	61,95
	17-18	63,94
Tipo de colegio	Público	55,91
	Privado	71,14
Grado	Séptimo	49,46
	Octavo	56,93
	Noveno	60,18
	Décimo	63,48
	Undécimo	67,62
Zona	Urbana	61,63
	Rural	42,18
Total		58,68

Por último, en el siguiente gráfico se presenta el uso de bebidas energizantes alguna vez en la vida para cada departamento. Risaralda, Bogotá y Caldas presentan cifras sobre el 70% en cada uno de ellos, y en el otro extremo se encuentran, con más de 30 puntos porcentuales de diferencia, La Guajira, Sucre y Chocó, con valores inferiores al 40%.

Gráfico 19. Prevalencia alguna vez en la vida de consumo de bebidas energizantes, según dominio departamental



3.14 CONSUMO DE CUALQUIER SUSTANCIA ILÍCITA

En esta sección se analizará el uso de una o varias de estas sustancias en un mismo período de tiempo, lo que denominaremos uso de “cualquier sustancia ilícita” (aun cuando

hay algunas de ellas que son sustancias legales de uso indebido, como pegamentos, solventes y/o pinturas).

De acuerdo a lo que se presenta en la siguiente tabla, un 15,9% de los escolares de Colombia declararon haber usado al menos una de estas sustancias alguna vez en la vida, es decir aproximadamente 1 de cada 6 escolares, lo que representa a un universo aproximado de 520 mil escolares, con un 16,9% entre los hombres y 15,1% entre las escolares mujeres. Por otra parte, un 11% de los escolares declara haber usado alguna de las sustancias descritas en el último año, 11,9% en los hombres y 10,2% en las mujeres, y un 6,1% las usó en el último mes (7% en hombres y 5,3% en mujeres).

Tabla 102. Indicadores de consumo de cualquier sustancia ilícita*, según sexo

Sexo	Prevalencia (%)			Incidencia (%)	
	Vida	Año	Mes	Año	Mes
Hombres	16,88	11,90	6,96	6,27	2,99
Mujeres	15,10	10,18	5,30	5,66	2,81
Total	15,93	10,97	6,10	5,93	2,89

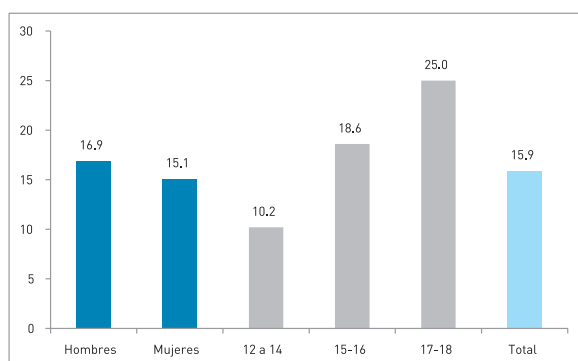
* Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

En las siguientes subsecciones se presentarán los principales resultados tanto para el uso alguna vez en la vida, como en el último año, desagregadas por sexo, edad, grado, tipo de colegio y departamento.

3.14.1 Prevalencia de vida

En el siguiente gráfico se muestra el uso de al menos una sustancia psicoactiva alguna vez en la vida. Los escolares hombres presentan un consumo en la vida significativamente superior a las mujeres, 16,9% y 15,1%, respectivamente. En cuanto a la edad de los estudiantes, un 10,2% de los que tienen entre 12 y 14 años declararon haber usado alguna droga en su vida, es decir 1 de cada 10; un 18,6% en el grupo de 15 a 16 años y un 25% entre los de 17 y 18 años, o sea, 1 de cada 4. Las diferencias por edad son estadísticamente significativas entre los 3 grupos.

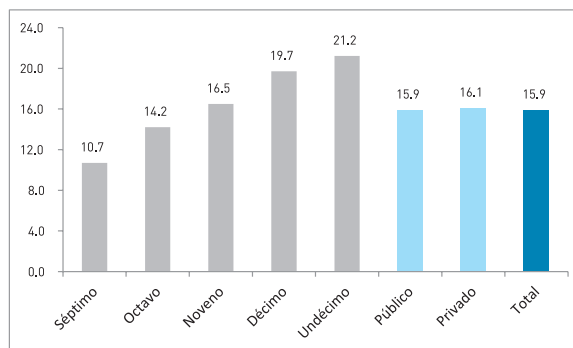
Gráfico 20. Prevalencia de uso alguna vez en la vida de cualquier sustancia ilícita*, según sexo y edad



*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

Los resultados por grado de los estudiantes y tipo de colegio se presenta en el gráfico 22 donde se observa un aumento sistemático de acuerdo al grado, desde 10,7% en grado séptimo hasta 21,2% en el undécimo, con diferencias estadísticamente significativas entre ellos, excepto entre los grados décimo y undécimo. Respecto del tipo de colegio, el uso en la vida de alguna sustancia es muy similar en ambos grupos, alrededor del 16%.

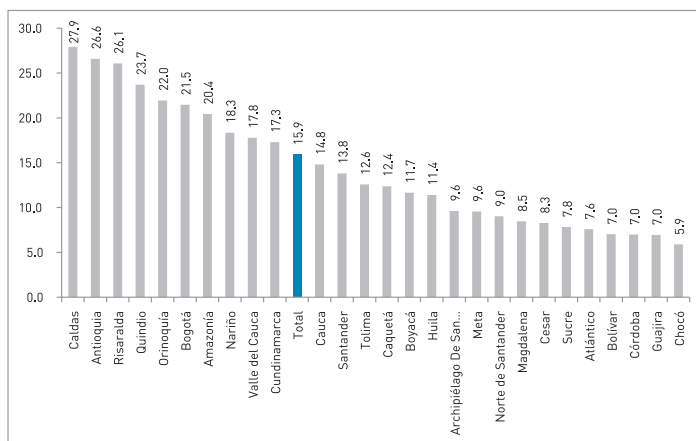
Gráfico 21. Prevalencia de uso alguna vez en la vida de cualquier sustancia ilícita*, según grado y tipo de colegio



*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

En el siguiente gráfico, se presentan las prevalencias de uso alguna vez en la vida por departamentos; como se observa, la diferencia entre la tasa más alta y la más baja es de casi 5 veces (27,9% en Caldas y 5,9% en Chocó). Siete departamentos presentan prevalencias superiores al 20%: Caldas (27,9%), Antioquia (26,6%), Risaralda (26,1%), Quindío (23,7%), Orinoquía (22,0%), Bogotá (21,5%) y Amazonía (20,4%). Por otra parte, hay 11 departamentos con prevalencia inferior al 10%, destacando entre ellos Sucre, Atlántico, Bolívar, Córdoba, La Guajira y Chocó con cifras inferiores al 8% en cada uno de esos departamentos.

Gráfico 22. Prevalencia de uso alguna vez en la vida de cualquier sustancia ilícita*, según dominio departamental



*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

Los escolares del país presentan un mayor nivel de consumo en la zona urbana que en la zona rural. Cuando se tiene en cuenta el uso de cualquier sustancia ilícita en algún momento de sus vidas, los estudiantes encuestados manifestaron un consumo de 16,8% en la zona urbana, respecto de un consumo de 10,7% en la zona rural, en términos estadísticos esta diferencia es significativa (6 puntos porcentuales).

Tabla 103. Prevalencia de uso alguna vez en la vida de cualquier sustancia ilícita*, según zona

Zona	Prevalencia vida
Urbana	16.87
Rural	10.70
Total	15.93

*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

Como se ha mencionado, el consumo de alguna sustancia está definido a partir de la declaración de uso de una cualquiera de 10 sustancias diferentes. Con la intención de analizar las similitudes y diferencias de las sustancias consumidas en los departamentos con mayores niveles de consumo, en la siguiente tabla se presenta dicha información para cada uno de los siete departamentos con las mayores tasas entre los de toda Colombia.

En primer lugar, se destaca que en todos los departamentos la marihuana es la que presenta la mayor prevalencia de uso alguna vez en la vida. La segunda droga declarada es popper en Caldas, Antioquia, Risaralda y Quindío, otros alucinógenos en el departamento de Orinoquía, dick en Bogotá y cocaína en Amazonía. En tercer lugar, aparece cocaína en Caldas, Antioquia y Quindío, dick en Risaralda, solventes en Orinoquía y Amazonía y popper en Bogotá. Por otra parte, el basuco es la que aparece como la droga menos usada entre los escolares de Caldas, Antioquia, Risaralda, Quindío y Bogotá, dick en Orinoquía y heroína en Amazonía.

Tabla 104. Prevalencia de uso alguna vez en la vida por sustancia, según dominio departamental, en departamentos con mayor consumo

Sustancia	Departamento						
	Caldas	Antioquia	Risaralda	Quindío	Orinoquía	Bogotá	Amazonía
Marihuana	21,62	18,45	20,60	18,79	15,95	16,48	16,85
popper	15,08	17,91	11,61	11,63	3,08	6,08	2,33
Cocaína	7,84	5,82	4,89	5,28	2,52	5,06	4,51
Solventes	6,92	3,73	4,11	4,31	4,29	5,28	4,19
Dick	6,97	4,31	5,46	4,13	0,97	7,44	1,36
Otros alucinógenos	3,70	2,85	2,63	3,18	4,55	3,49	3,33
LSD	3,92	3,60	2,37	2,30	4,24	3,54	2,11
Éxtasis	3,79	2,52	2,84	2,87	2,48	3,25	1,87
Heroína	1,62	1,93	1,10	1,66	1,40	2,77	0,89
Basuco	1,43	1,25	0,74	1,36	1,04	1,38	1,77
Cualquiera	27,92	26,59	26,08	23,70	21,95	21,46	20,44

En la siguiente tabla se presenta otra mirada sobre el consumo de drogas alguna vez en la vida, considerando ahora solo a aquellos escolares que declararon haber usado alguna sustancia y analizando la distribución de ellos según la(s) sustancia(s) consumida(s). Los valores al interior de las tablas no deben ser interpretados como prevalencia de consumo, sino como porcentaje respecto de los que declararon consumo en la vida. Es así como, por ejemplo, el 28% de los escolares que consumieron alguna sustancia en la vida en Caldas, solo han utilizado marihuana.

Es interesante notar que, en el caso de la Amazonía, un 52,6% de los que declararon haber usado droga alguna vez en la vida, la marihuana aparece como la droga exclusiva de uso. Lo mismo ocurre en el 44,3% de los escolares de Orinoquía. Sin embargo, en aquellos departamentos donde el uso alguna vez en la vida de popper apareció con cifras relevantes, el consumo exclusivo de esta droga también es alto, 18% en Antioquia, y alrededor de 10% en Caldas, Risaralda y Quindío. Adicionalmente, en Antioquia, Quindío y Risaralda, el uso exclusivo o combinado⁸ de marihuana y popper explica alrededor del 50% de los consumidores. La situación en Bogotá es diferente a los otros departamentos analizados y muestra una mayor dispersión; en efecto, el uso exclusivo de marihuana llega solo al 30% y con bajo (respecto de los otros departamentos descritos) uso de popper. Además, el uso exclusivo de solventes llega al 4,4% de los consumidores y el consumo exclusivo de Dick al 4,3%, con un 3,5% de uso combinado de esta última sustancia con marihuana, y un 1,2% de consumidores exclusivo de cocaína.

Tabla 105. Distribución porcentual de consumidores alguna vez en la vida de acuerdo a sustancias consumidas, según dominio departamental

Sustancia	Departamento						
	Caldas	Antioquia	Risaralda	Quindío	Orinoquía	Bogotá	Amazonía
Solo marihuana	28,0	18,9	30,9	30,2	44,3	29,9	52,6
Solo popper	9,4	18,0	10,5	9,4	0,7	2,6	2,3
Marihuana+popper	5,8	17,2	11,7	11,1	2,3	1,7	0,0
Solo solventes	3,0	3,7	2,6	2,6	7,9	4,4	6,4
Solo dick	1,1	0,6	2,1	1,0	0,1	4,3	0,0
Solo cocaína	1,4	0,7	0,6	0,6	1,7	1,2	1,1
Marihuana+cocaína	2,2	2,3	2,1	3,0	0,3	2,5	8,9
Marihuana+dick	1,3	0,2	3,0	1,3	0,1	3,5	1,3
Otra combinación	47,8	38,4	36,5	40,8	42,6	49,9	27,4
Total	100	100	100	100	100	100	100

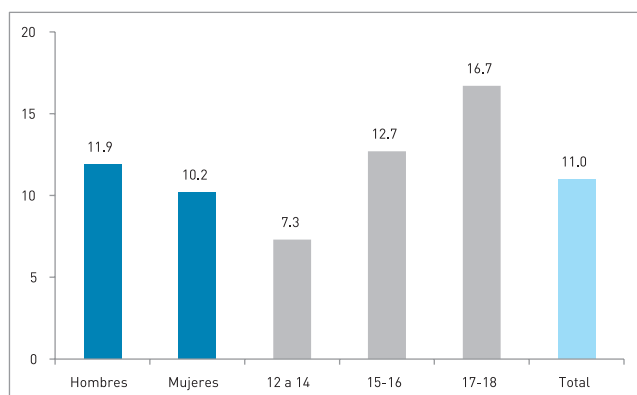
3.14.2 Prevalencia último año

En esta sección se presentará un análisis similar al anterior, pero ahora considerando el consumo reciente de cualquier droga, es decir, aquel uso que ocurrió en el transcurso del año previo al estudio.

8 El término **combinado** no significa un uso simultáneo (en la misma ocasión) de dos o más sustancias, sino el haberlas usado en un mismo período de tiempo.

En primer lugar, en el gráfico 24 se presentan los resultados por sexo y grupo de edad: como se había mencionado anteriormente, un 11% de los escolares declararon haber consumido al menos una de las sustancias analizadas durante el último año, con un 11,9% en los hombres y 10,2% en las mujeres, siendo esta diferencia estadísticamente significativa. En cuanto a la edad de los estudiantes, el uso de cualquier sustancia crece a medida que aumenta la edad, con cifras desde 7,3% entre los estudiantes de 12 a 14 años, hasta un 16,7% en el grupo de 17 y 18 años. Las diferencias entre los tres grupos son significativas.

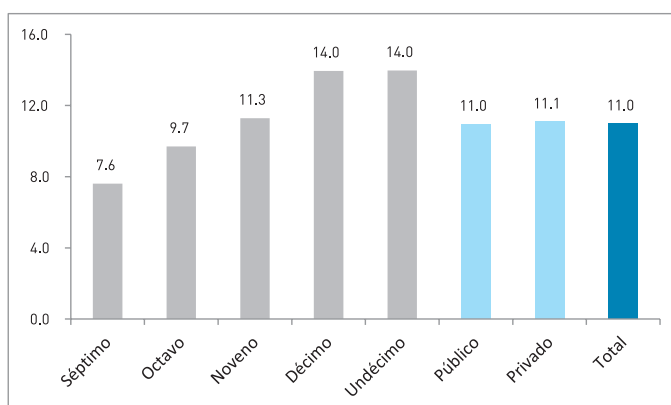
Gráfico 23. Prevalencia de uso último año de cualquier sustancia ilícita*, según sexo y edad



*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

En el siguiente gráfico se presentan las tasas de acuerdo al grado de los escolares y tipo de colegio. Se observa un incremento sistemático y estadísticamente significativo desde el grado séptimo (7,6%) al décimo (14%) y luego una estabilización. Por el otro lado, el uso de cualquier sustancia es prácticamente el mismo entre los estudiantes de ambos tipos de colegios, 11%.

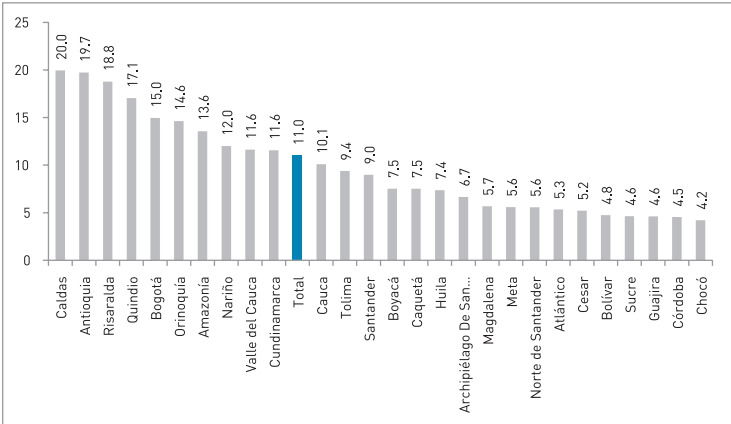
Gráfico 24. Prevalencia de uso último año de cualquier sustancia ilícita*, según grado y tipo de colegio



*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

Las prevalencias de consumo en el último año por departamentos se presentan en el gráfico 25, donde se observa un ordenamiento similar al que se describió para el consumo alguna vez en la vida: Caldas y Antioquia con valores cercanos al 20% (es decir, 1 de cada 5 escolares declaró haber usado alguna sustancia en el último año), Risaralda con un 18,8% y Quindío con un 17,1%, son los departamentos con niveles más altos. En cambio, Bolívar, Sucre, La Guajira, Córdoba, y Chocó son los que presentan los menores índices de consumo, inferiores al 5%, lo que implica un consumo 4 veces inferior a aquellos departamentos con los mayores valores.

Gráfico 25. Prevalencia de uso último año de cualquier sustancia ilícita*, según dominio departamental



Al igual que se mencionó en el consumo de cualquier sustancia ilícita alguna vez en la vida, según la zona, el consumo de sustancias ilícitas dentro del último año es significativamente mayor en la zona urbana (11,6%) en comparación con la zona rural (7,3%).

Tabla 106. Prevalencia de uso último año de cualquier sustancia ilícita*, según zona

Zona	Prevalencia vida
Urbana	11.62
Rural	7.33
Total	10.97

*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, LSD, otros alucinógenos, popper, dick, pegantes/solventes/pinturas, y otras.

En la siguiente tabla se presenta un resumen sobre el uso de drogas en el último año, en los departamentos con mayor uso. En forma similar que, para la prevalencia de vida, la marihuana es la sustancia que presenta la mayor prevalencia de uso en el último año en todos los departamentos, con excepción de Antioquia donde popper aparece con casi dos puntos porcentuales sobre marihuana en el uso en el último año. Por otra parte, el popper aparece como la segunda droga de mayor consumo en Caldas, Risaralda y Quindío, y tercera droga en Bogotá, ciudad en la cual Dick aparece como la segunda sustancia de mayor uso. Cocaína es la segunda droga de mayor uso en Amazonía y la tercera en Caldas, Antioquia, Risaralda y Quindío.

Tabla 107. Prevalencia de uso último año por sustancia, según dominio departamental, en departamentos con mayor consumo

Sustancia	Departamento						
	Caldas	Antioquia	Risaralda	Quindío	Orinoquía	Bogotá	Amazonía
Marihuana	14,97	12,21	13,98	13,00	11,32	11,61	11,12
Popper	12,10	14,13	8,47	9,26	2,08	4,12	1,40
Cocaína	5,37	3,90	3,49	3,47	0,97	2,97	4,06
Solventes	3,82	2,09	1,76	2,40	2,03	3,04	1,66
Dick	3,24	2,54	2,36	2,33	0,51	4,39	0,69
Otros alucinógenos	2,54	1,75	1,49	2,00	2,62	2,24	1,48
LSD	2,93	2,44	1,49	1,79	2,47	2,39	1,56
Éxtasis	2,26	1,70	2,03	2,10	0,84	1,82	1,39
Heroína	1,46	1,58	0,99	1,48	0,47	2,32	0,69
Basuco	0,91	0,74	0,54	1,03	0,54	0,95	1,17
Cualquiera	19,96	19,74	18,78	17,05	14,62	14,95	13,57

La siguiente tabla presenta la distribución porcentual por departamento, de los escolares que declararon haber usado alguna sustancia en el último año de acuerdo a la(s) sustancia(s) utilizada(s). En ese sentido es importante reiterar que las cifras no representan la prevalencia de uso. Es así como en Caldas, por ejemplo, del total de estudiantes que declararon haber usado alguna sustancia, el 26,1% usó solo marihuana y un 14,2% solo popper, además de otro 11,4% de estudiantes que usó solo esas dos sustancias. Tal como había sido detectado anteriormente, el perfil sobre las sustancias utilizadas en el último año es bastante diferente entre los departamentos; en efecto, mientras en Orinoquía y Amazonía alrededor del 55% de los escolares han usado solo marihuana, esta situación es apenas el 17,2% en Antioquia y algo menos de un 30%

Tabla 108. Distribución porcentual de consumidores alguna vez en el último año de acuerdo a sustancias consumidas, según dominio departamental

Sustancia	Departamento						
	Caldas	Antioquia	Risaralda	Quindío	Orinoquía	Bogotá	Amazonía
Solo marihuana	26,1	17,2	32,5	28,9	54,3	37,1	55,7
Solo popper	14,2	24,6	13,9	12,8	1,2	3,7	1,3
Marihuana+popper	11,4	17,0	12,2	13,3	3,2	2,4	1,5
Solo solventes	1,8	3,1	1,7	2,3	0,9	2,9	2,8
Solo dick	0,4	0,4	1,5	0,9	0,1	3,6	0,0
Solo cocaína	0,6	0,9	0,7	0,3	1,5	1,2	7,1
Marihuana+cocaína	2,1	1,5	3,2	3,3	0,9	1,8	6,1
Otras combinaciones	43,4	35,4	34,2	38,2	37,9	47,3	25,4
Total	100	100	100	100	100	100	100

en Caldas y Quindío. Por otra parte, casi un 25% de los escolares de Antioquia han usado utilizado solo popper, es decir 1 de cada 4 escolares de esa región del país que usó alguna sustancia en el último año, usó solamente popper, cifra superior a la de marihuana en la modalidad de uso exclusivo.

Por otra parte, el uso de marihuana y/o popper da cuenta de casi el 59% de los escolares que usaron sustancias en el último año en Antioquia, Risaralda, Orinoquía y Amazonía, un 55% en Quindío y casi un 52% en Caldas.

3.14.3 Edad de inicio

Se presentan a continuación los resultados en términos de la edad de inicio del consumo de cualquier sustancia ilícita, es pertinente enfatizar que las cifras que se enseñan se determinan sobre la base de estudiantes que han declarado consumo de alguna sustancia ilícita al menos una vez en la vida, es posible que un estudiante pudiese reportar policonsumo, para efectos de poder determinar la edad de inicio se tuvo en cuenta la menor edad declarada.

En la siguiente tabla se presenta que el promedio de edad de inicio de alguna de las sustancias ilícitas indagadas, es de 13,6 años, las cifras son casi idénticas entre hombres y mujeres.

Tabla 109. Edad de inicio de consumo de cualquier sustancia ilícita*, según sexo

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	13,65	14	13	15
Mujeres	13,55	14	13	15
Total	13,60	14	13	15

*Incluye las siguientes sustancias: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, pegantes, solventes, pinturas, dick, popper, heroína, LSD y alucinógenos.

3.15 Síntesis de consumo de sustancias

En la siguiente tabla se entrega un resumen con los principales indicadores descritos en las secciones anteriores para cada sustancia.

Lo que destaca en primer lugar, es que el 70,7% de los estudiantes de Colombia declararon haber usado alguna sustancia alguna vez en la vida, un 61,3% declaró uso en el último año y un 39,1% en el último mes. Estos resultados están explicados mayoritariamente por el uso de alcohol, que es la sustancia de mayor consumo entre los escolares del país. La segunda sustancia de mayor uso es tabaco, pero con cifras muy inferiores a las descritas para alcohol. En tercer lugar se ubica marihuana y luego popper.

Si se considera el uso de alguna sustancia en el último año, en la siguiente tabla se analiza este indicador según algunas variables de interés.

Lo primero que destaca es que al considerar el uso de cualquier sustancia, la prevalencia en las mujeres (62,8%) es significativamente superior a la de los escolares hombres (59,8%). Esta diferencia está explicada por la declaración de mayor uso de alcohol en el último año en las mujeres respecto de los hombres. Cuando se excluye alcohol, tabaco, tranquilizantes y estimulantes, la situación se invierte y ahora hay un significativo mayor uso entre los escolares hombres que en las mujeres, 11,9% y 10,2%, respectivamente.

Tabla 110. Panorama global del consumo de sustancias psicoactivas en Colombia*
(principales indicadores para todas las sustancias indagadas)

Sustancia	Prevalencia		
	Vida	Último año	Último mes
Alcohol	69,23	59,59	37,02
Tabaco	24,06	14,61	8,06
Marihuana	11,70	7,97	4,29
Popper	5,02	3,75	2,02
Pegantes, solventes y/o pinturas	4,01	2,21	1,21
Cocaína	3,90	2,65	1,50
Dick ¹	3,15	1,91	0,95
Tranquilizantes ²	2,96	1,97	1,02
Otros alucinógenos ³	2,21	1,43	0,77
LSD	2,13	1,52	0,83
Éxtasis	2,12	1,34	0,73
Heroína	1,64	1,33	0,95
Estimulantes ⁴	1,38	1,02	0,59
Basuco	1,32	0,99	0,61
Cualquier sustancia ⁵	70,74	61,26	39,10
Cualquiera sustancia excepto tabaco, alcohol, tranquilizantes, estimulantes	15,93	10,97	6,10

*Ordenadas según prevalencia de vida. ¹Ladys-fragancia. ²Rivotril, Roche, Rohypnol, Xanax, Valium, etc.
³Hongos/LSD, yagé, cacao sabanero. ⁴Ritalín, Cidrin, etc. ⁵Incluye todas las sustancias de la tabla.

En cuanto a la edad de los estudiantes, en la tabla se observa un aumento significativo del uso de sustancias conforme aumenta la edad, y esto ocurre en ambos grupos de sustancias consideradas.

Respecto del tipo de colegio se observan situaciones diferentes; al comparar el conjunto que incluye a la totalidad de las sustancias, se detecta una diferencia estadísticamente significativa en favor de los escolares de establecimientos privados (64,9%) respecto de los públicos (60,5%). Esta diferencia se explica fundamentalmente por el significativo mayor uso de alcohol en el último año entre los escolares de establecimientos privados, 63,8% en comparación con los públicos, 58,7%. Sin embargo, al excluir alcohol, tabaco, tranquilizantes y estimulantes, el uso en el último año de cualquiera de las otras sustancias es prácticamente el mismo, alrededor del 11%.

Finalmente, al considerar el grado de los estudiantes, cuando se considera el conjunto completo de sustancias se observa un aumento estadísticamente significativo en la prevalencia desde casi un 42% entre los escolares de séptimo grado, hasta un 77% en los de undécimo grado. Sin embargo, al considerar el conjunto restringido, se observa un aumento significativo hasta el grado Décimo y una estabilización en el Undécimo grado.

Tabla 111. Prevalencia último año de grupos de sustancias psicoactivas e intervalos de 95% de confianza (I de C), según características de los estudiantes

Característica %		Cualquier sustancia (1)		Cualquiera excepto tabaco, alcohol, tranquilizantes, estimulantes (2)	
		I de C	%	I de C	
Sexo	Hombres	59,75	58,40-61,10	11,89	10.96-12.84
	Mujeres	62,75	61,44-64,07	10,18	9.36-11.01
Edad	12-14	48,89	47,54-50,24	7,27	6.59-7.95
	15-16	69,26	67,98-70,54	12,70	11.79-13.61
	17-18	74,88	73,23-76,54	16,69	15.07-18.31
Tipo de colegio	Público	60,46	59,18-61,74	10,95	10.05-11.85
	Privado	64,85	62,10-67,59	11,08	9.68-12.48
Grado	Séptimo	41,95	40,12-43,78	7,61	6.67-8.55
	Octavo	56,75	54,66-58,84	9,70	8.62-10.78
	Noveno	65,65	63,92-67,37	11,29	10.22-12.36
	Décimo	73,52	71,85-75,20	13,95	12.07-15.84
	Undécimo	77,03	75,70-78,35	13,97	12.71-15.22
Total		61.26	60,08-62,43	10,97	10,19-11,75

(1) Alcohol, tabaco, marihuana, popper, pegantes/solventes, cocaína, dick, tranquilizantes, LSD, otros alucinógenos, éxtasis, heroína, estimulantes y basuco.

(2) Marihuana, popper, pegantes/solventes, cocaína, dick, LSD, otros alucinógenos, éxtasis, heroína y basuco.

4

PERCEPCIÓN DEL RIESGO

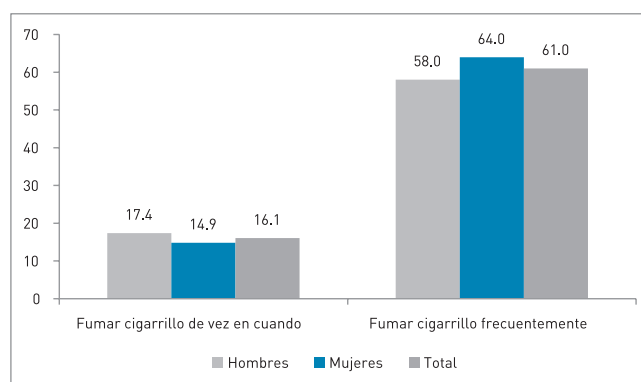
De acuerdo a los objetivos del estudio, y consistente con estudios anteriores en tipo de poblaciones, se incorporaron preguntas para analizar la percepción social del riesgo asociado al consumo de sustancias, tanto lícitas como ilícitas. Para cada sustancia se indagó dicha percepción en función de diferentes cantidades y frecuencias de uso: uso esporádico o “de vez en cuando” y el uso frecuente. Las alternativas de respuestas en cada caso son: “ningún riesgo,” “riesgo leve” “riesgo moderado” “gran riesgo” y “no sé”. Para los efectos de los resultados que se presentan en esta sección, se analiza solamente la respuesta “gran riesgo” en comparación con cualquier otra alternativa de respuesta.

A continuación se describen los principales resultados encontrados los que se presentan para cada sustancia desagregadas por las mismas variables para las cuales se describió el uso de sustancias, es decir, sexo, grupo de edad, tipo de colegio, grado y departamento.

4.1 CIGARRILLO

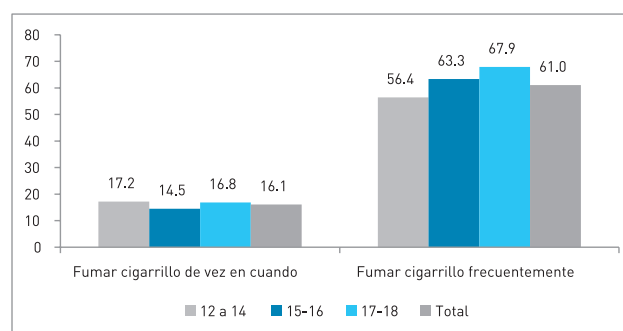
Las dos preguntas incluidas estaban referidas al riesgo percibido al “fumar cigarrillo de vez en cuando” y “fumar cigarrillo frecuentemente”. A nivel global, el 16,1% de los estudiantes de Colombia consideran que es un gran riesgo fumar cigarrillos de vez en cuando, con una percepción de riesgo significativamente mayor entre los escolares hombres respecto de las mujeres: 17,4% y 14,9%, respectivamente. Sin embargo, esta situación se invierte frente al gran riesgo del uso frecuente de cigarrillos, y son las estudiantes mujeres quienes observan un significativo mayor riesgo respecto de los hombres, 64% y 58%, respectivamente.

Gráfico 26. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de cigarrillo, según sexo



En cuanto a la edad de los estudiantes, en el siguiente gráfico se observa que hay una percepción significativamente menor en el uso ocasional de cigarrillos entre los alumnos de 15 a 16 años (14,5%), respecto a los otros dos grupos (alrededor de 17%). Sin embargo, la situación frente al uso frecuente muestra una tendencia estadísticamente significativa al alza a medida que se incrementa la edad, desde un 56,4% entre los estudiantes de 12 a 14 años hasta un 67,9% en el grupo de 17 a 18 años.

Gráfico 27. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de cigarrillo, según grupos de edad (años)



En relación al grado de los escolares y en cuanto al riesgo de fumar ocasionalmente, se observa que entre los estudiantes del séptimo grado existe una significativamente mayor percepción de gran riesgo respecto de cualquier otro grado. Sin embargo, frente al uso frecuente de cigarrillo, los estudiantes del séptimo grado son los que presentan la menor percepción de gran riesgo (50%), el cual aumenta progresiva y significativamente hacia los grados superiores, llegando a casi un 73% de estudiantes del undécimo grado que perciben gran riesgo frente al uso frecuente de esa sustancia.

En el gráfico 29 se entregan los resultados por tipo de colegio. Mientras los estudiantes de colegios públicos presentan una significativa mayor percepción de gran riesgo frente al uso ocasional, 16,6% versus 13,7%, la situación se invierte respecto del uso frecuente de cigarrillo y son los estudiantes de los colegios privados los que perciben un importante mayor riesgo, 65,8% versus 60%.

En relación con la percepción de gran riesgo según dominio departamental, en los dos siguientes gráficos se presentan los resultados para ambas frecuencias de uso. Lo primero que se observa es la gran diferencia entre los departamentos respecto de la percepción de gran riesgo frente al uso ocasional, desde un 9,4% en Orinoquía hasta un 26,4% en el caso de Chocó.

Gráfico 28. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de cigarrillo, según grado

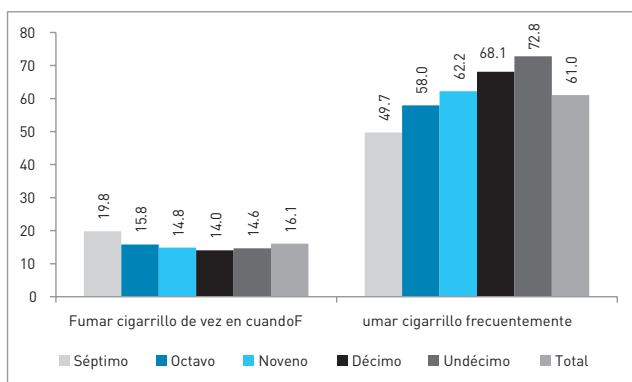
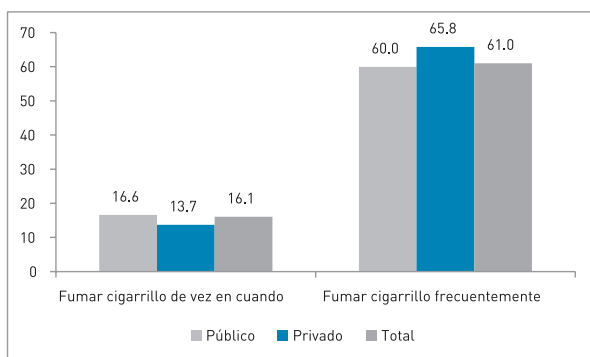


Gráfico 29. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de tabaco, según tipo de colegio



Sin embargo, esta diferencia es menor cuando se refiere al uso frecuente, donde Bogotá y Boyacá son los departamentos con mayor proporción de estudiantes que perciben gran riesgo en este escenario con 64%, y en el otro extremo se ubican Bolívar y Sucre con un 55% cada uno y la más baja percepción de riesgo entre todos los departamentos.

Gráfico 30. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al consumo de cigarrillos de vez en cuando, según dominio departamental

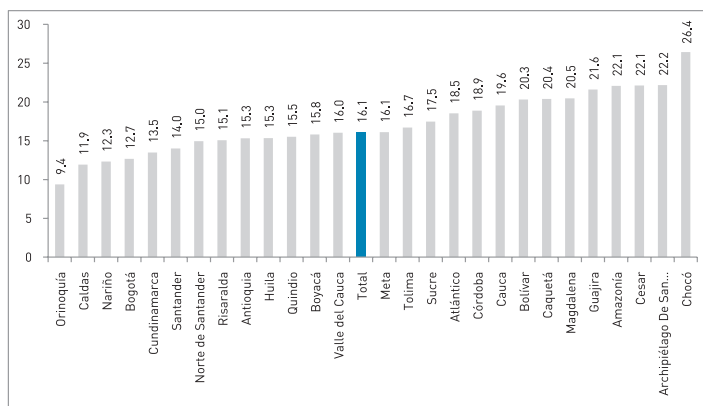
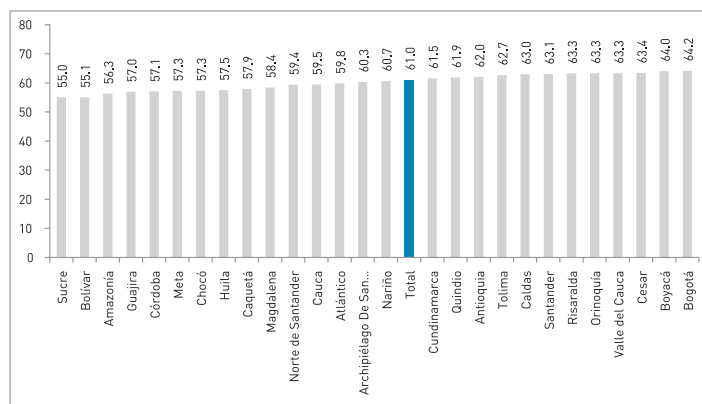
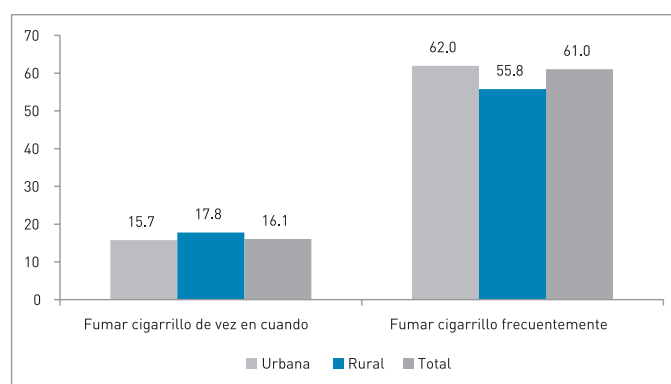


Gráfico 31. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al consumo frecuente de cigarrillos, según dominio departamental



Finalmente, en cuanto a las diferencias de percepción de riesgo sobre el consumo de tabaco entre la zona y urbana y la zona rural, se percibe mayor riesgo entre los estudiantes de zona rural respecto de fumar de vez en cuando con 17,8% frente a 15,7% de estudiantes de la zona urbana. Sin embargo, cuando se consulta sobre la percepción de riesgo de fumar de manera frecuente, los estudiantes de la zona rural tienen percepción de menor riesgo con 55,8% respecto de 62% de los estudiantes de zona urbana, esto constituye una diferencia bastante considerable de 6 puntos porcentuales.

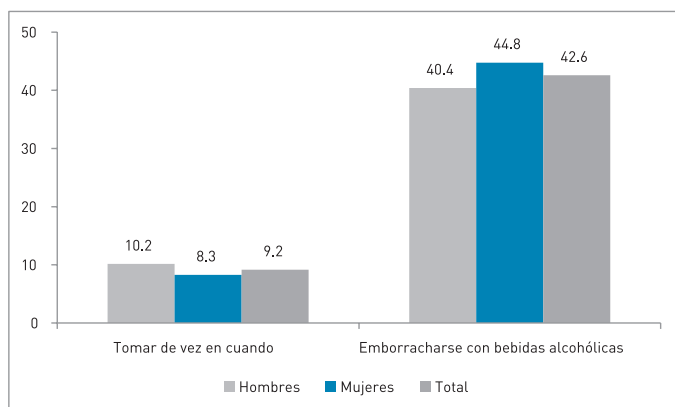
Gráfico 32. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de tabaco, según zona



4.2. ALCOHOL

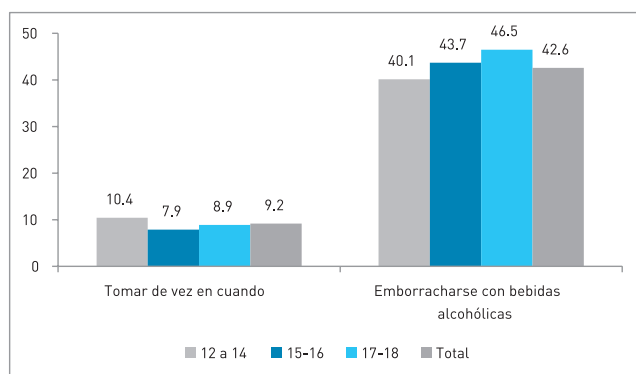
En el caso de alcohol las dos preguntas en el cuestionario estaban orientadas a conocer la percepción de riesgo asociada a que una persona “toma de vez en cuando” y “se emborrache con bebidas alcohólicas”. A nivel general solo un 9,2% de los estudiantes consideran que es un gran riesgo tomar bebidas alcohólicas de vez en cuando, con una diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos, 10,2% en los hombres y 8,3% entre las mujeres. Esto se invierte frente al gran riesgo en el hecho emborracharse, y son las estudiantes mujeres quienes observan un significativo mayor riesgo respecto de los hombres, 44,8% y 40,4%, respectivamente, con una media global en este caso de 42,6%.

Gráfico 33. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de alcohol, según sexo



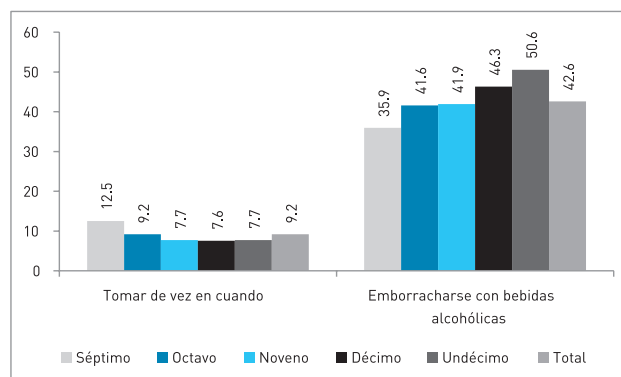
En el siguiente gráfico se presentan los resultados sobre percepción de riesgo de acuerdo a la edad de los estudiantes. Frente a “tomar de vez en cuando”, un 10,4% de los estudiantes de 12 a 14 años perciben un gran riesgo, el que desciende 7,9% en el grupo de 15 a 16 años y vuelve a subir en el grupo de mayor edad. Las diferencias observadas son estadísticamente significativas entre los tres grupos de edad. Frente al hecho de “emborracharse”, la situación es diferente y son los estudiantes de menor edad quienes manifiestan la más baja percepción de gran riesgo con un 40,1%, la que aumenta significativamente en las edades superiores, llegando a 46,5% en el grupo de 17 a 18 años.

Gráfico 34. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de alcohol, según grupos de edad (años)



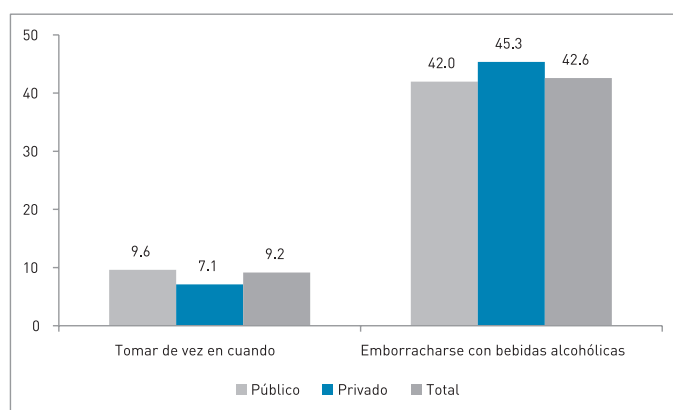
En cuanto al grado de los estudiantes se presenta una situación similar que con la edad. El grupo de séptimo año es donde existe una mayor percepción de gran riesgo frente al evento de “tomar de vez en cuando” con un 12,5%, pero es a su vez el grado donde existe la menor percepción de gran riesgo frente al hecho de “emborracharse”. En el primer caso (tomar de vez en cuando) hay una diferencia significativa entre los grados séptimo y octavo respecto de los otros tres grados, cuyos porcentajes de gran riesgo son similares en torno al 7,7%. Esto cambia en relación al hecho de “emborracharse”, donde, con la excepción de los grados octavo y noveno que tienen resultados similares (41,6% y 41,9%, respectivamente), hay un incremento sistemático y significativo a medida que se avanza en los grados de los estudiantes, llegando a un 50,6% en el undécimo grado.

Gráfico 35. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de alcohol, según grado



Por otra parte, en el siguiente gráfico se presentan los resultados sobre percepción de gran riesgo en el uso de alcohol por tipo de colegio. Como se observa, un 9,6% de los estudiantes de establecimientos públicos perciben un gran riesgo frente al uso ocasional de alcohol, porcentaje que se reduce significativamente entre los escolares de los colegios privados. Sin embargo, y de la misma forma que ocurrió anteriormente con el uso de cigarrillo, frente al evento de emborracharse con bebidas alcohólicas, es en los estudiantes de los colegios privados donde se encuentra un significativo mayor porcentaje de ellos que perciben un gran riesgo, 45,3% versus 42%.

Gráfico 36. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de alcohol, según tipo de colegio



La percepción de gran riesgo frente a uso de alcohol de acuerdo al dominio departamental se presenta en los dos gráficos siguientes. Frente al escenario de uso de alcohol de vez en cuando, el 6,6% de los escolares de Bogotá manifiestan un gran riesgo en este caso, en cambio entre los estudiantes de Chocó se duplica la proporción de escolares en esta situación. En cuanto al evento de embriagarse, un 33,7% de los entrevistados en el departamento de Sucre perciben un gran riesgo, cifra que aumenta a alrededor de 48% en Orinoquía y Risaralda y casi a un 49% en el Valle del Cauca.

Existe mayor percepción de riesgo a tomar bebidas alcohólicas de vez en cuando por parte de los estudiantes de la zona rural del país (11,1%), en relación con los estudiantes de la zona urbana (8,8%). Cuando se consulta sobre la percepción de riesgo a emborracharse, no hay diferencia significativa entre los escolares urbanos y los rurales con 42,9% y 40,9%, respectivamente.

Gráfico 37. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al consumo de alcohol de vez en cuando, según dominio departamental

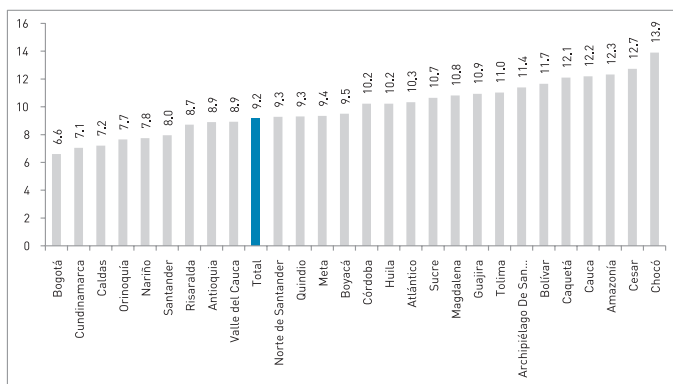


Gráfico 38. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente a emborracharse con bebidas alcohólicas, según dominio departamental

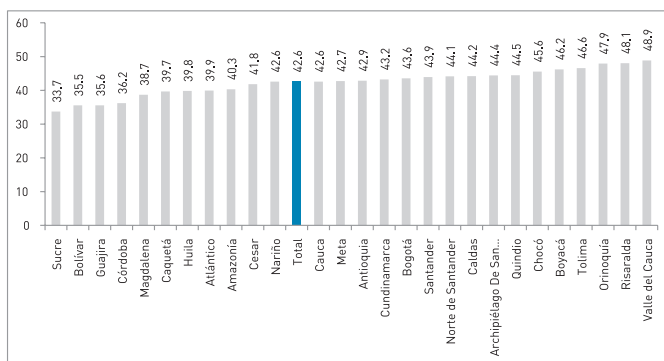
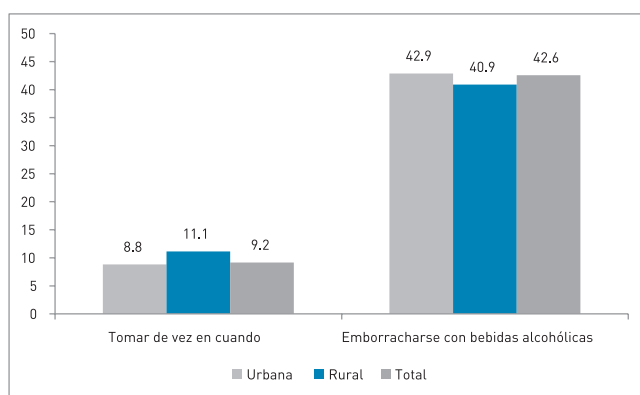


Gráfico 39. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en consumo de alcohol, según zona

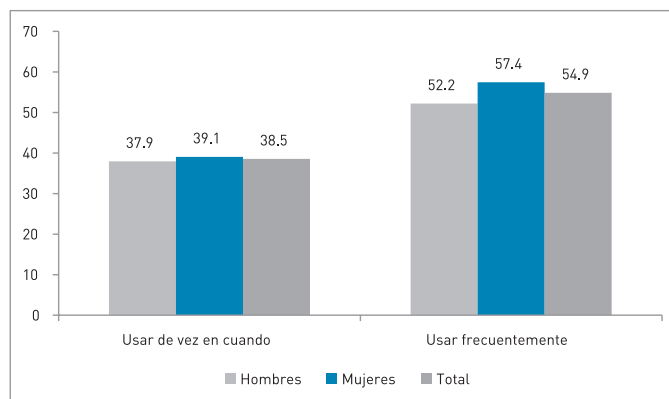


4.3. TRANQUILIZANTES/ESTIMULANTES SIN RECETA MÉDICA

También se incorporaron dos preguntas relacionadas con la percepción de riesgo que corre una persona si “toma tranquilizantes o estimulantes sin receta médica

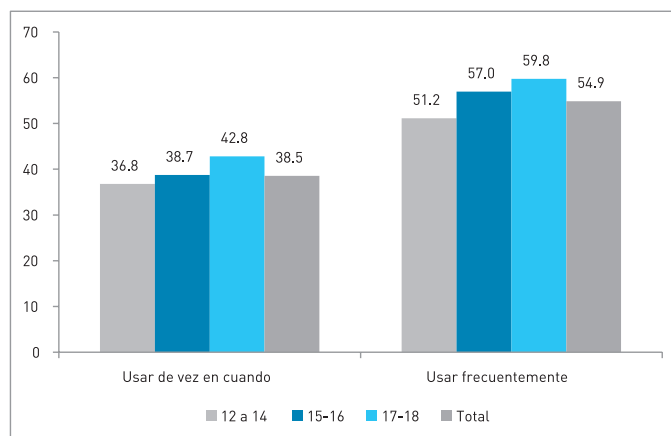
de vez en cuando” y lo hace “toma tranquilizantes o estimulantes sin receta médica frecuentemente”. Frente al uso ocasional de estos fármacos sin prescripción médica, un 38,5% del total de estudiantes perciben un gran riesgo, el que aumenta en casi un 55% al referirse al uso frecuente, ya sea de tranquilizantes o estimulantes. Por sexo, la diferencia entre hombres y mujeres no es significativa frente al uso ocasional (38% y 39,1%, respectivamente), pero sí la es respecto al uso frecuente, donde las estudiantes mujeres presentan 5 puntos porcentuales más que los hombres, 57,4% y 52,2%, respectivamente, tal como se observa en el siguiente gráfico.

Gráfico 40. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de tranquilizantes/estimulantes sin receta médica, según sexo



En el siguiente gráfico y para ambos patrones de uso, se observa un aumento estadísticamente significativo en la percepción de riesgo en el uso de tranquilizantes o estimulantes sin receta médica, a medida que los estudiantes incrementan su edad. En el primer caso, respecto del uso ocasional, los porcentajes varían desde un 36,8% en el grupo de 12 a 14 años, hasta un 42,8% en el grupo de 17 a 18 años. Frente al uso frecuente, las cifras suben en todos los grupos y van desde un 51,2% en los de menor edad, hasta prácticamente un 60% en los mayores.

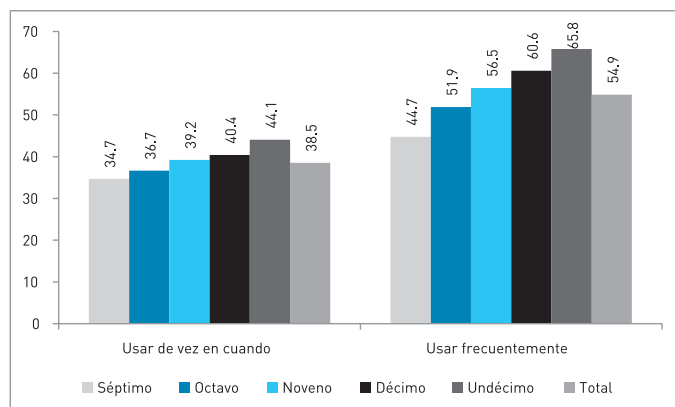
Gráfico 41. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de tranquilizantes/estimulantes sin receta médica, según grupos de edad (años)



Las respuestas de acuerdo al grado de los estudiantes, muestran un perfil de respuesta similar al descrito recientemente respecto de la edad de los escolares, es decir, existe

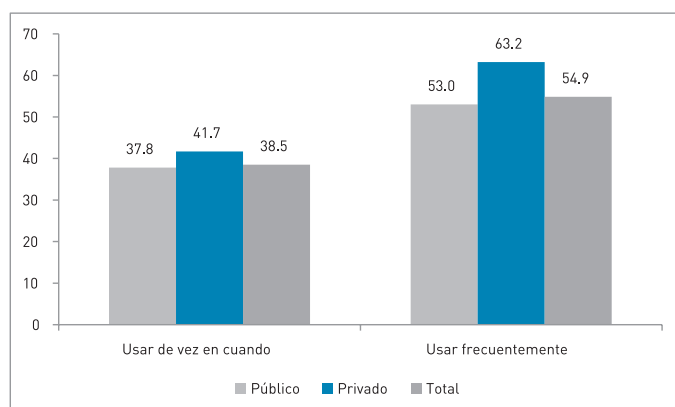
un aumento en la percepción de riesgo en la medida en que se incrementa el grado de los participantes, y esto ocurre para ambas frecuencias de consumo. Frente al uso ocasional, los porcentajes de gran riesgo varían desde un 34,7% en el séptimo grado llegando a un 44,1% en el undécimo grado. En cuanto al uso frecuente, las cifras van desde un 44,7% en el grado más bajo, hasta un 65,8% en el último grado. Con la excepción de la diferencia entre el noveno y décimo grados en el uso ocasional (39,2% y 40,4%, respectivamente), todas las otras diferencias entre los grados son estadísticamente significativas.

Gráfico 42. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de tranquilizantes/estimulantes sin receta médica, según grado



Adicionalmente, en el siguiente gráfico se puede observar que, tanto para el uso ocasional como para el uso frecuente, los estudiantes de colegios privados tienen una percepción de riesgo significativamente mayor que la de los escolares de establecimientos públicos: 37,8% y 41,7%, respectivamente, en el caso del uso ocasional, y 53% y 63,2% frente al uso frecuente.

Gráfico 43. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de tranquilizantes/estimulantes sin receta médica, según tipo de colegio



En el gráfico 44 se puede observar que hay 12 puntos porcentuales de diferencia entre los departamentos con la menor y con la mayor percepción de gran riesgo en el uso ocasional de tranquilizantes o estimulantes sin receta médica, que corresponden a

Huila con un 31,5% y Bogotá con 43,5%, respectivamente. En cuanto al uso frecuente de estos fármacos (gráfico 45), el departamento de Córdoba es el que aparece con la menor percepción de gran riesgo, 44,6%, y nuevamente Bogotá es el que presenta la mayor cifra (62,7%).

Gráfico 44. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso de vez en cuando de tranquilizantes/estimulantes sin receta médica, según dominio departamental

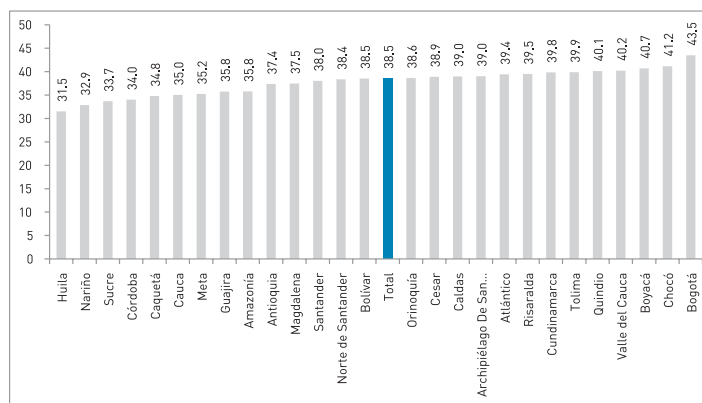
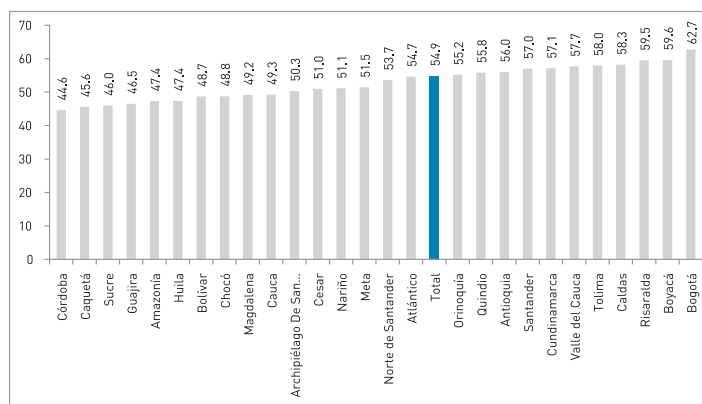
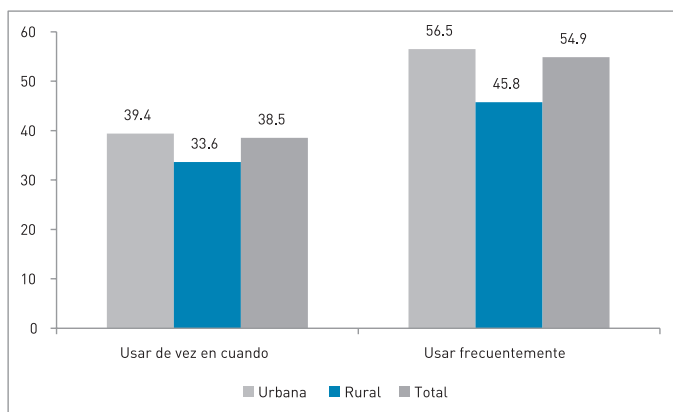


Gráfico 45. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso frecuente de tranquilizantes/estimulantes sin receta médica, según dominio departamental



En el siguiente gráfico se observa que existen 6 puntos porcentuales de diferencia entre la percepción de riesgo de usar tranquilizantes o estimulantes sin prescripción médica, entre los estudiantes de zona urbana y de zona rural, siendo más alta la percepción de riesgo de los estudiantes de zona urbana (39,4%). También existe una amplia diferencia entre escolares urbanos y rurales cuando se consulta la percepción de riesgo por el uso de manera frecuente de tranquilizantes o estimulantes sin prescripción médica, la percepción de riesgo es mayor en más de 10 puntos porcentuales en los estudiantes de la zona urbana (56,5%).

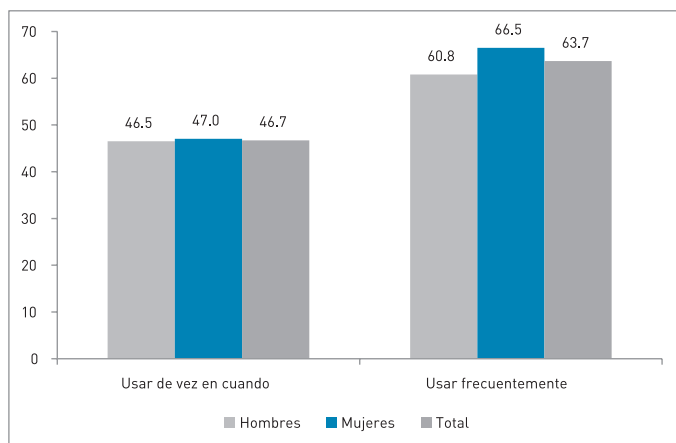
Gráfico 46. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de tranquilizantes/estimulantes sin receta médica, según zona



4.4. SUSTANCIAS INHALABLES

En el caso de las sustancias inhalables estas incluían básicamente pegantes y solventes, y las dos preguntas del cuestionario se referían a “aspirar sustancias inhalables (como pegantes y solventes) de vez en cuando” y “aspirar sustancias inhalables (como pegantes y solventes) frecuentemente”. El 46,7% de los escolares del país perciben un gran riesgo si alguien usa sustancias inhalables en forma ocasional, cifra que se eleva a casi el 64% cuando se consulta sobre el uso frecuente de estas sustancias, tal como se muestra en el siguiente gráfico. Si bien las cifras son muy similares entre hombres y mujeres frente al uso ocasional, respecto del uso frecuente, las mujeres manifiestan una percepción de gran riesgo significativamente mayor que el de los hombres, 66,5% y 60,8%, respectivamente.

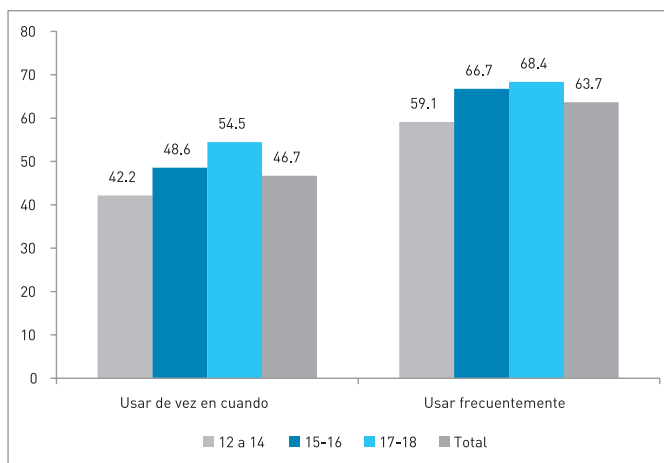
Gráfico 47. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de sustancias inhalables, según sexo



Tal como ha sido observado anteriormente, la percepción de gran riesgo frente al uso ocasional y el uso frecuente, incrementa en la medida de que aumenta la edad de los escolares. En cuanto al uso ocasional las cifras varían desde un 42,2% en el grupo de 12 a 14 años de edad, llegando a un 54,5% en el grupo de mayor edad. Las diferencias

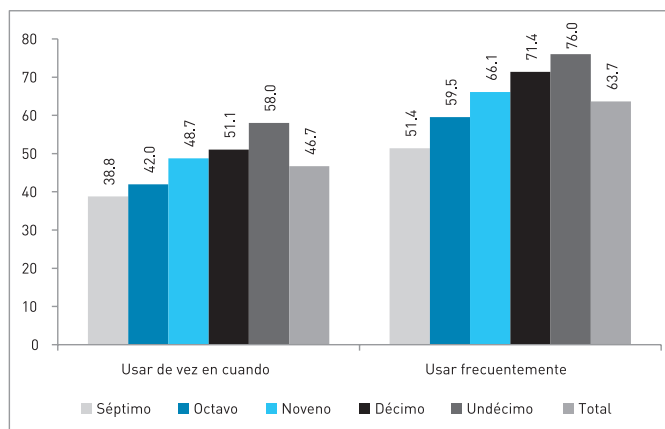
entre los tres grupos son estadísticamente significativas. De forma similar, en cuanto al uso frecuente de sustancias inhalables, el 59,1% de los escolares más jóvenes perciben un gran riesgo lo que aumenta a 68,4% en el grupo de 17 a 18 años. En este caso hay diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de 12 a 14 años respecto de los otros dos grupos, pero no hay diferencias significativas entre estos dos últimos.

Gráfico 48. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de sustancias inhalables, según grupos de edad (años)



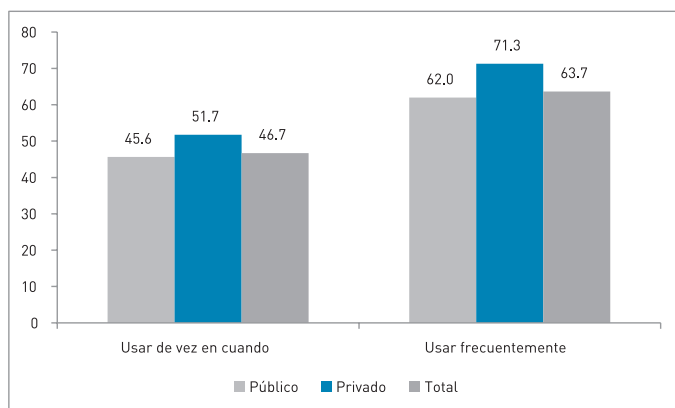
Nuevamente aquí se encuentra un patrón similar al descrito para otras sustancias en cuanto a que la percepción de gran riesgo aumenta significativamente en relación al aumento en los grados de los estudiantes, tanto frente al uso ocasional como al frecuente de sustancias inhalables. Es importante anotar que, respecto al uso ocasional, mientras que el 38,8% de los escolares del séptimo grado perciben un gran riesgo, esta cifra se eleva en casi 20 puntos porcentuales en los estudiantes del undécimo grado, llegando a 58%. Por otra parte, en cuanto al uso frecuente de sustancias inhalables también se observa un aumento sistemático y significativo, donde el 51,4% de los estudiantes del séptimo grado perciben gran riesgo lo que aumenta a 76% en los escolares del último grado. En otras palabras, mientras en el grado más bajo, 2 de cada 4 estudiantes percibe gran riesgo en el uso frecuente de sustancias inhalables, entre los estudiantes del undécimo grado esto ocurre en 3 de cada 4 estudiantes.

Gráfico 49. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de sustancias inhalables, según grado



En el gráfico 50 se entregan los resultados según el tipo de colegio, y lo que se observa es que en ambas situaciones existe una percepción de gran riesgo significativamente menor entre los estudiantes de colegios públicos, respecto de los privados, siendo esta diferencia de casi 10 puntos porcentuales en el caso del uso frecuente, 62% y 71,3%, respectivamente.

Gráfico 50. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de sustancias inhalables, según tipo de colegio



Por último, en los dos siguientes gráficos se muestran los resultados por partición departamental para ambas frecuencias de uso de sustancias inhalables. En cuanto a la percepción de gran riesgo frente al uso ocasional, hay 20 puntos porcentuales de diferencia entre aquel departamento donde los escolares tienen la más baja percepción de riesgo, en este caso Sucre con 35,9%, y aquellos con la mayor percepción de gran riesgo, Bogotá con 55,5% y Risaralda con 55,4%. La diferencia entre el indicador respecto del uso frecuente de sustancias inhalables se eleva a 22 puntos porcentuales, y en este caso son La Guajira con 51,1% seguido muy de cerca por Sucre con un punto más, los departamentos en los cuales los escolares perciben la más baja percepción de gran riesgo, y Risaralda con 73,2% y Bogotá con 72,4% los que presentan las mayores cifras.

Gráfico 51. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso de vez en cuando de sustancias inhalables, según dominio departamental

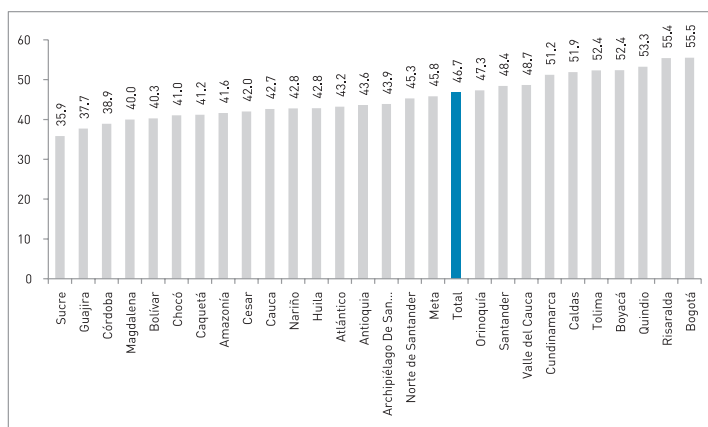
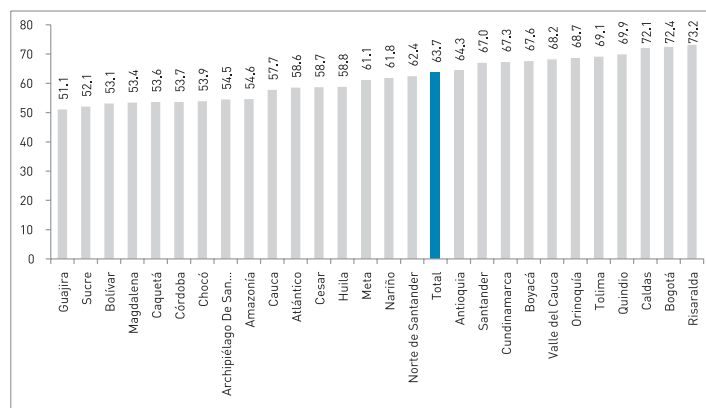
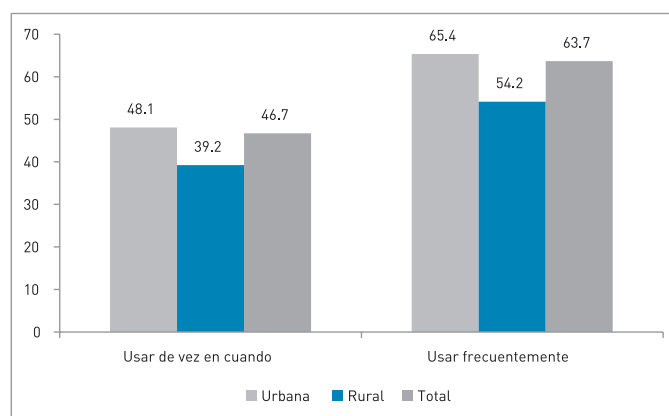


Gráfico 52. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso frecuente de sustancias inhalables, según dominio departamental



Existe menor percepción de riesgo en usar de vez en cuando y también de manera frecuente sustancias inhalables en los estudiantes de zona rural. Las diferencias son significativas en ambos casos, siendo mucho más notorias cuando se consulta por el uso de forma frecuente de inhalables, 54,2% de los estudiantes de zona rural perciben gran riesgo frente al 65,4% de los estudiantes de zona urbana.

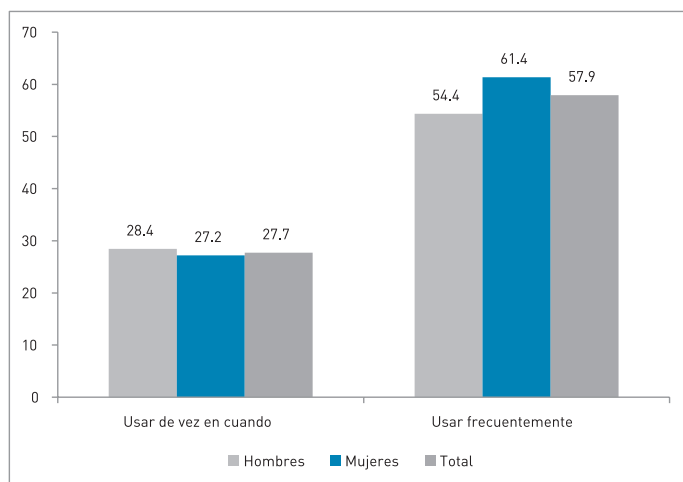
Gráfico 53. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en uso de sustancias inhalables, según zona



4.5. MARIHUANA

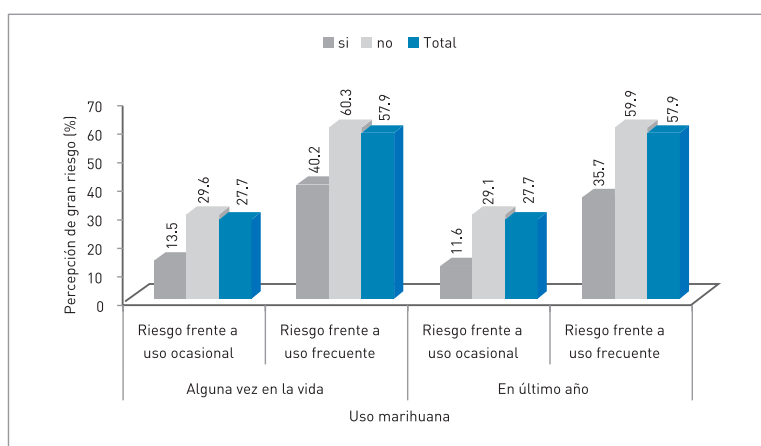
Las dos preguntas incluidas en el cuestionario pretenden evaluar la percepción de riesgo que corre una persona que “fuma marihuana de vez en cuando” y “fuma marihuana frecuentemente”. En el siguiente gráfico se observa que un 27,7% de los escolares del país percibe un gran riesgo frente al uso ocasional de marihuana, con una leve pero significativa mayor percepción entre los hombres respecto de las mujeres, 28,4% versus 27,2%, respectivamente. Sin embargo, esta situación se invierte cuando se hace referencia al uso frecuente de marihuana y son las mujeres, con un 61,4%, quienes tienen una mayor percepción de gran riesgo, en relación con los escolares hombres, 54,4%.

Gráfico 54. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en fumar marihuana, según sexo



Otra mirada sobre la percepción de riesgo frente al uso de marihuana se puede hacer, comparando esta percepción en función de si los escolares han fumado marihuana o no, ya sea alguna vez en la vida o recientemente, en el último año. Como se describió en el gráfico anterior, un 27,7% de los escolares percibe un gran riesgo frente al uso ocasional de marihuana, pero este porcentaje se reduce a un 13,5% entre aquellos estudiantes que declararon que sí habían fumado marihuana alguna vez en la vida, comparado con el 29,6% de los escolares que también percibe gran riesgo, pero que no han fumado marihuana (gráfico 55).

Gráfico 55. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en fumar ocasional o frecuentemente marihuana, según haya usado o no marihuana alguna vez en la vida o en el último año

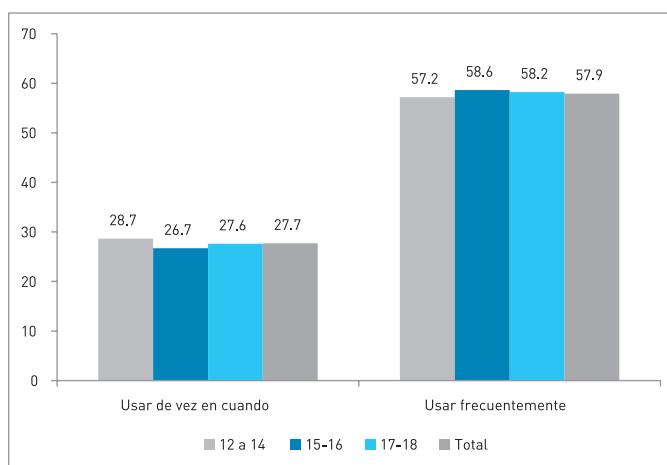


Algo similar ocurre cuando se consulta por el uso frecuente: entre aquellos escolares que han fumado marihuana alguna vez en la vida, un 40,2% de ellos perciben un gran riesgo, versus un 60,3% en aquellos que nunca han fumado marihuana. Algo similar ocurre cuando el análisis se realiza respecto de aquellos escolares que declararon

haber usado marihuana en el último año: solo un 11,6% de los que fumaron esta sustancia en el último año tienen una percepción de gran riesgo frente al uso ocasional de marihuana, comparado con un 29,1% entre los que no usaron marihuana en el último año. Finalmente, respecto del uso frecuente de marihuana, un 35,7% de los que fumaron en el último año perciben un gran riesgo en este escenario, versus un 60% entre quienes no usaron marihuana en dicho período de tiempo.

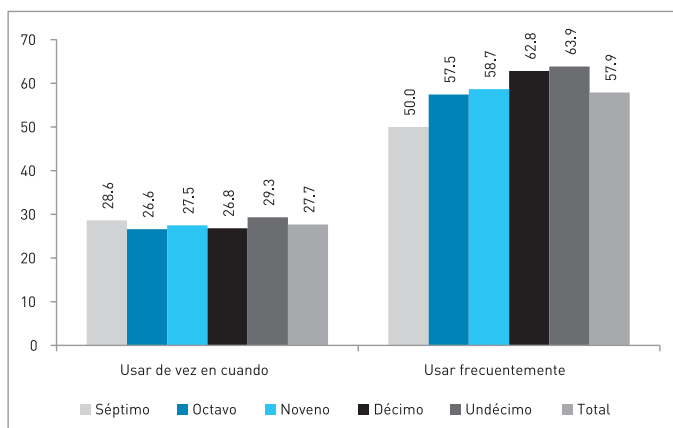
En resumen, la percepción de gran riesgo frente al uso de marihuana, ya sea ocasional o frecuente, es significativamente inferior en aquellos estudiantes que declararon haber usado marihuana alguna vez en la vida o alguna vez en el último año, en relación con los que no declararon uso de esta sustancia. Por otra parte, en el siguiente gráfico se presenta la percepción de gran riesgo de acuerdo a la edad de los escolares. En cuanto al uso ocasional de marihuana, solo se observa una diferencia estadísticamente significativa al comparar la percepción de gran riesgo del grupo de 12 a 14 años y 15 a 16 años, 28,7% y 26,7%, respectivamente. En cambio, la percepción de gran riesgo frente al uso frecuente de marihuana es muy similar en los tres grupos de edad.

Gráfico 56. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en fumar marihuana, según grupos de edad (años)



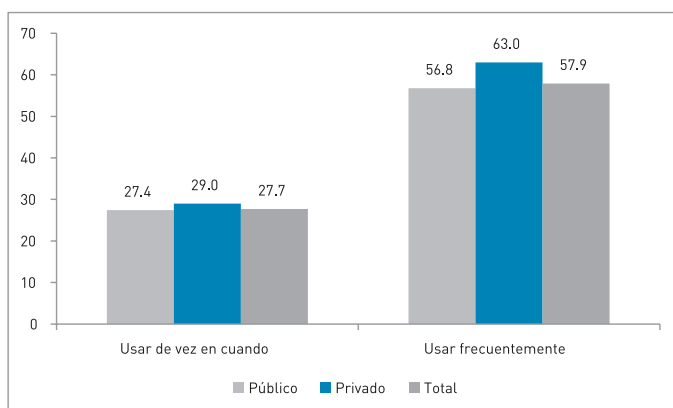
Como se describe en el gráfico 58, la percepción de gran riesgo frente al uso ocasional de marihuana no presenta una tendencia en relación al grado de los escolares. Las menores proporciones corresponden a los grados octavo y décimo, ambos con aproximadamente 27%, y la más alta ocurre en el undécimo grado con un 29,3%. En cuanto al riesgo percibido frente al uso frecuente de marihuana, en el gráfico se observa un incremento sistemático desde un 50% en el séptimo grado, hasta un 63,9% en el undécimo. Además de presentar la menor percepción de gran riesgo, el séptimo grado es donde hay una proporción de casos significativamente menor que cada uno de los otros grados; también hay diferencias estadísticamente significativas entre los grados décimo y undécimo, con cada uno de los grados inferiores a estos, pero no así entre ellos.

Gráfico 58. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en fumar marihuana, según grado



De acuerdo al tipo de colegios, no se observa diferencia en cuanto a la percepción de gran riesgo de un uso ocasional de marihuana, pero sí respecto del uso frecuente donde los escolares de establecimientos privados tienen una percepción de gran riesgo mayor que los de colegios públicos, 63% versus 56,8%, tal como se describe en el siguiente gráfico.

Gráfico 59. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en fumar marihuana, según tipo de colegio



La percepción de gran riesgo frente al uso de marihuana se presenta en los siguientes gráficos. Caldas con un 19,3% es el departamento con la menor percepción de gran riesgo en el uso ocasional de marihuana, seguido por Antioquia con un 23,6%. En el otro extremo, Chocó, con un 36,6% es el departamento donde existe una mayor proporción de estudiantes que perciben un gran riesgo en el uso ocasional de esta sustancia. En cuanto a la percepción de gran riesgo en el uso frecuente, el archipiélago de San Andrés y Amazonía son las zonas donde sus estudiantes tienen la más baja percepción de gran riesgo, en contraposición con Orinoquía, que con un 66,5%, es el departamento que presenta la mayor proporción de estudiantes en esta situación.

Gráfico 60. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso de vez en cuando de marihuana, según dominio departamental

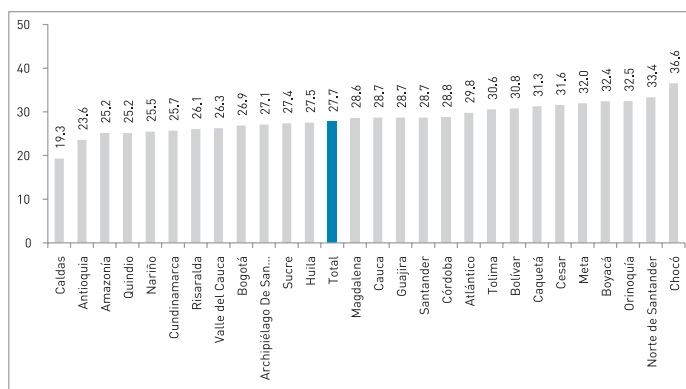
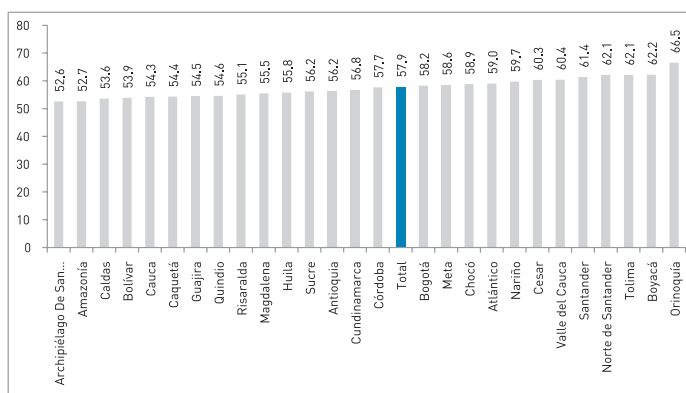
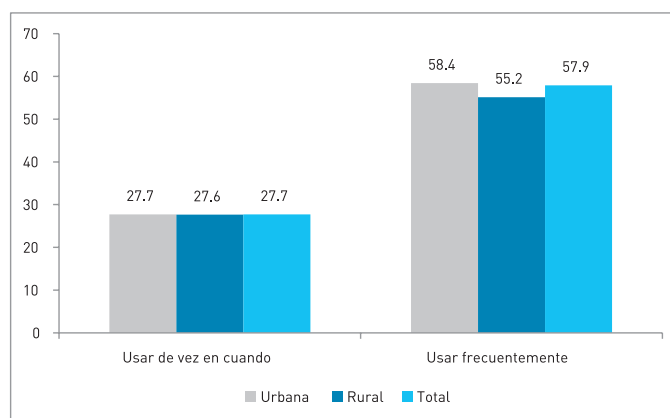


Gráfico 61. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso frecuente de marihuana, según dominio departamental



No hay diferencias entre la percepción de riesgo en fumar de vez en cuando marihuana entre los estudiantes de zona urbana y de zona rural, el nivel en ambas zonas se encuentra en el 27%. Ocurre algo similar en la consulta de la percepción de riesgo en fumar marihuana de manera frecuente, los estudiantes de entorno urbano lo consideran riesgoso en un 58,4% frente a un 55,2% de los estudiantes de entorno rural.

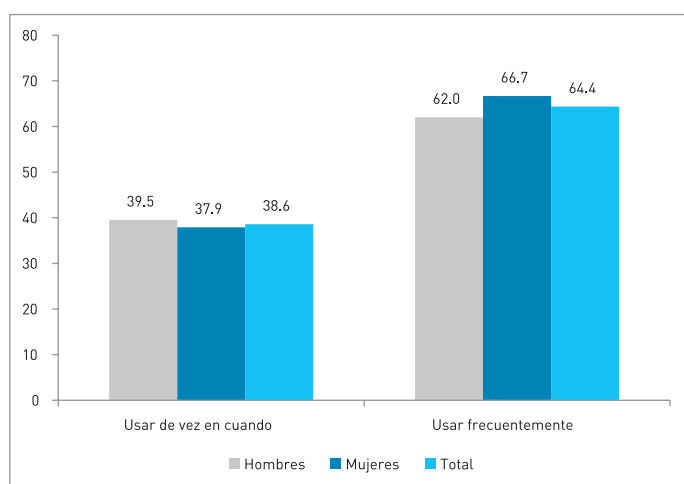
Gráfico 62. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en fumar marihuana, según zona



4.6. COCAÍNA

El riesgo percibido frente al uso de cocaína se estudió a través de las siguientes dos preguntas: “Usa cocaína de vez en cuando” y “Usa cocaína frecuentemente”. El gráfico 64 muestra que un 38,6% de los estudiantes de Colombia perciben un gran riesgo si una persona usa cocaína de vez en cuando, con un leve pero significativo mayor porcentaje entre los hombres respecto de las estudiantes mujeres, 39,5% y 37,9%, respectivamente. En cambio, frente al uso frecuente la situación se invierte y son las mujeres quienes tienen una percepción de gran riesgo significativamente mayor, 66,7%, en comparación con los escolares varones, 62%.

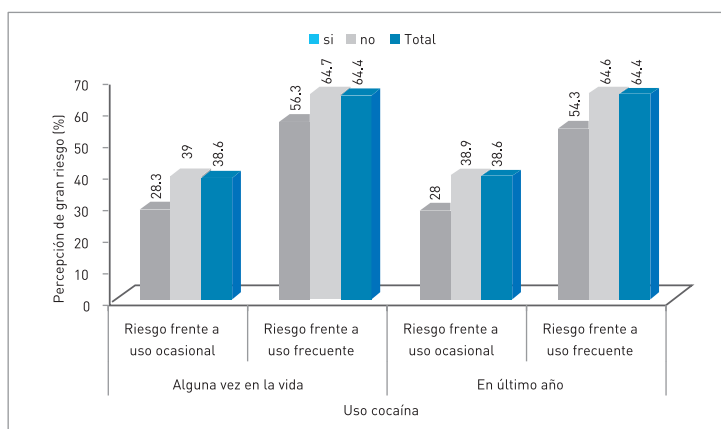
Gráfico 63. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar cocaína, según sexo



Tal como fue analizado anteriormente para marihuana, la percepción de gran riesgo en uso de cocaína presenta diferentes resultados según los escolares hayan o no usado esa sustancia en el pasado, ya sea alguna vez en la vida o en el transcurso de los últimos 12 meses. En efecto, como se observa en el siguiente gráfico, entre los escolares que declararon haber usado cocaína alguna vez en la vida la percepción de gran riesgo frente al uso ocasional es del 28,3% comparado con el 39% entre quienes nunca han usado esta sustancia, y es de 56,3% versus un 64,7% entre los que nunca han usado cocaína. Algo similar ocurre al comparar la percepción de gran riesgo de los que declararon haber usado cocaína el último año respecto de quienes no consumieron. En ambos casos, riesgo en el uso ocasional o frecuente, la percepción es inferior entre quienes usaron cocaína en el último año. En todos los escenarios las diferencias son estadísticamente significativas.

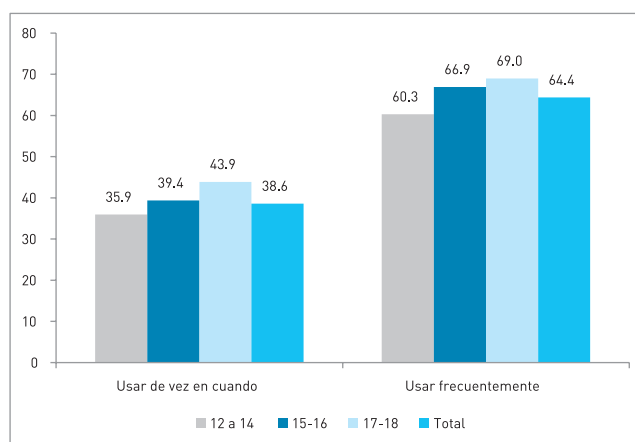
Se confirma lo detectado para marihuana, es decir, la percepción de gran riesgo en el uso de cocaína es significativamente menor entre aquellos estudiantes que han usado esta sustancia, respecto de quienes no lo han hecho.

Gráfico 64. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar ocasional o frecuentemente cocaína, según haya usado o no cocaína alguna vez en la vida o en el último año



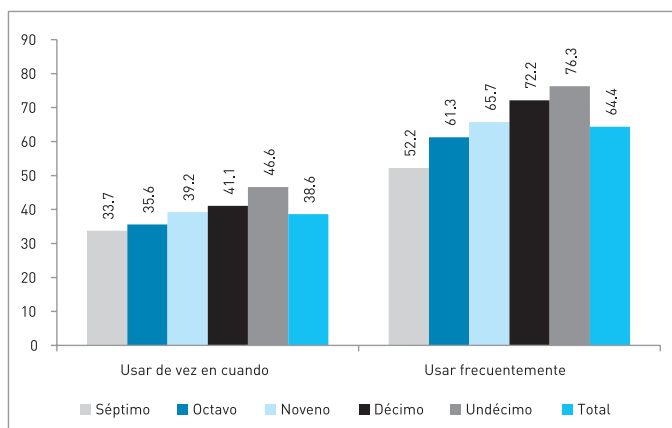
En el gráfico 66 se puede observar que la percepción de gran riesgo aumenta significativamente de acuerdo con la edad de los escolares, tanto frente al uso ocasional como al uso frecuente. Respecto del uso ocasional, cerca de un 36% de los escolares de 12 a 14 años perciben un gran riesgo, el que aumenta a 43,9% en los estudiantes de mayor edad. En cuanto al uso frecuente, un 60,3% de los escolares de menor edad perciben un gran riesgo en este caso, el cual se incrementa a 69% en los estudiantes de 17 y 18 años.

Gráfico 65. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar cocaína, según grupos de edad (años)



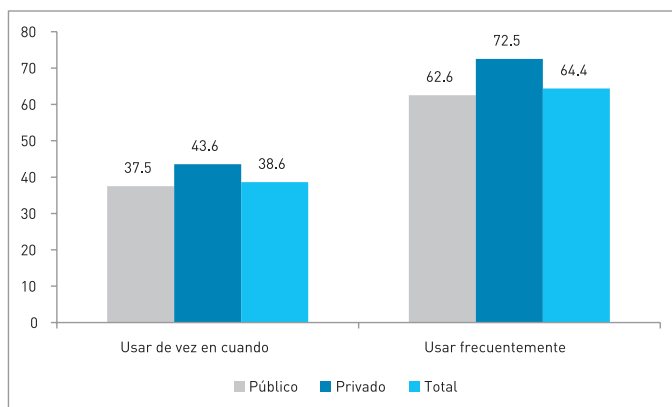
Tal como se muestra en el gráfico 66, la percepción de gran riesgo frente al uso de cocaína, sea este ocasional o frecuente, presenta una tendencia clara en relación al grado de los escolares. Mientras un tercio de los escolares del séptimo grado perciben un gran riesgo en el uso ocasional de cocaína, este sube a un 46,6% en los escolares del undécimo grado. Algo similar ocurre respecto del uso frecuente: en este caso 1 de cada 2 escolares (52,2%) percibe un gran riesgo el que aumenta a 3 de cada 4 estudiantes del undécimo grado (76,3%). Todas las diferencias entre grados son estadísticamente significativas, con la excepción de la percepción de gran riesgo en el uso ocasional de cocaína entre los grados noveno y décimo, los cuales son muy similares (39,2% y 41,1%, respectivamente).

Gráfico 66. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar cocaína, según grado



En cuanto al tipo de colegios, en el siguiente gráfico se observan claras diferencias entre ambos grupos, donde la percepción de gran riesgo de un uso ocasional o frecuente de cocaína en los escolares de establecimientos privados es significativamente mayor que la de los colegios públicos: 43,6% versus 37,5% respecto del uso ocasional, y 72,5% versus 62,3% para uso frecuente.

Gráfico 67. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar cocaína, según tipo de colegio



En los gráficos 69 y 70 se presenta el riesgo percibido en el uso de cocaína en cada uno de los departamentos de Colombia. Frente a la percepción de gran riesgo en el uso ocasional de cocaína, los departamentos en los cuales los estudiantes manifiestan la más baja percepción de gran riesgo son Sucre con 31,1% y Córdoba con 32,3%. Por otra parte, Risaralda, con un 46%, es el departamento donde los estudiantes tienen la mayor percepción de gran riesgo. Respecto del uso frecuente de cocaína, Chocó y Caquetá son los dos departamentos con la menor percepción de gran riesgo, inferior a 55%, y Risaralda y Bogotá los que presentan la mayor percepción, superior a 70%.

Gráfico 68. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso de vez en cuando de cocaína, según dominio departamental

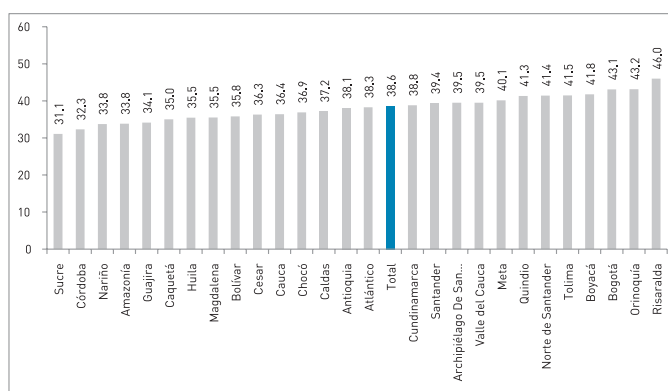
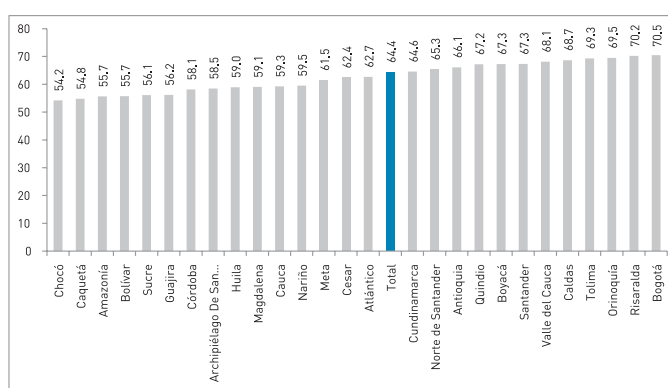
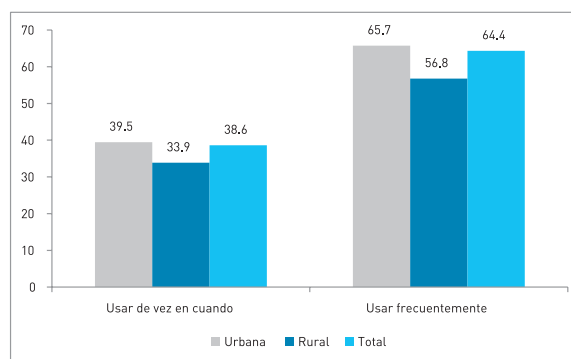


Gráfico 69. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso frecuente de cocaína, según dominio departamental



Los estudiantes de zona rural perciben menos riesgos de usar de vez en cuando y usar de manera frecuente cocaína, respecto de los estudiantes de zona urbana; en el primer caso el 33,9% de los estudiantes de zona rural manifiesta que es riesgoso consumir cocaína de vez en cuando, frente al 39,5% de los estudiantes de zona urbana. Mientras tanto el 56,8% de los estudiantes de zona rural manifiestan que consumir de manera frecuente cocaína es riesgoso, frente al 65,7% de los estudiantes asentados en zona urbana.

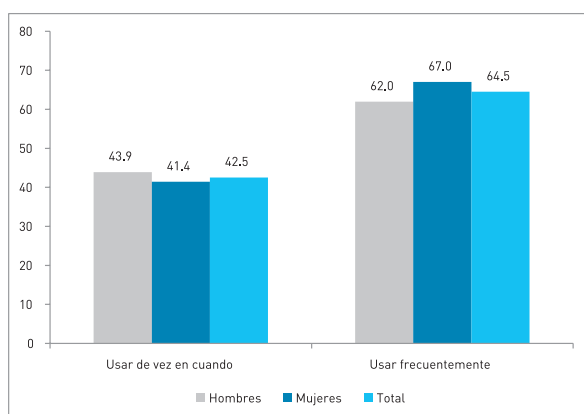
Gráfico 70. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar cocaína, según zona



4.7. BASUCO

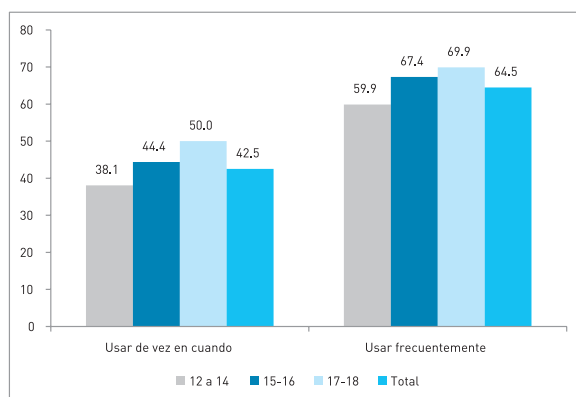
Además de las sustancias descritas anteriormente, se indagó la percepción de riesgo que los estudiantes tienen frente al uso de basuco, que como ya se mencionó en la sección correspondiente, su uso es bastante limitado entre los escolares de Colombia (prevalencia de último año de 1%). A pesar de la baja experiencia en el uso de esta sustancia, la percepción de gran riesgo ante un uso ocasional es manifestada por un 42,5% de los estudiantes, con cifras significativamente superiores entre los hombres respecto de las escolares mujeres. Sin embargo, frente al consumo frecuente de basuco la situación se invierte y son las mujeres las que tienen una percepción de gran riesgo significativamente mayor que los escolares hombres, 67% y 62%, respectivamente.

Gráfico 71. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar basuco, según sexo



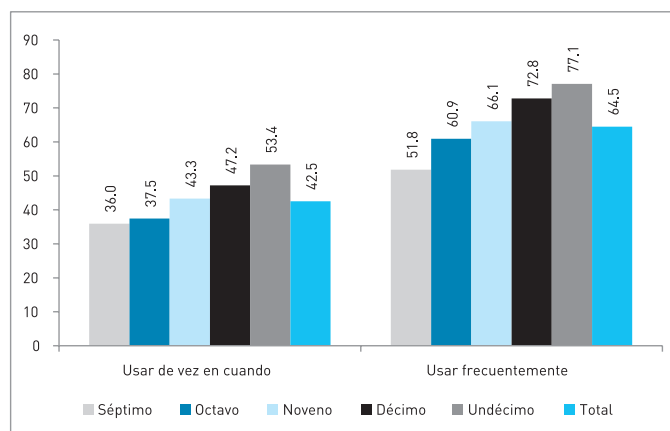
En el siguiente gráfico se describe la tendencia en la percepción de gran riesgo en función de la edad de los escolares, tanto para el uso alguna vez como para el uso frecuente, y en ambos casos la menor percepción de gran riesgo se observa en el grupo de menor edad, de 12 a 14 años. Frente al uso ocasional un 38,1% de los escolares de ese grupo percibe un gran riesgo, el que sube a un 44,4% en el grupo de 15 a 16 años y a 50% entre los de mayor edad. Las diferencias entre los tres grupos son estadísticamente significativas. La percepción de gran riesgo frente al uso frecuente de basuco se mueve entre un 59,9% en el grupo de 12 a 14 años, a casi un 70% en los escolares de 17 a 18 años. También las diferencias entre los tres grupos son estadísticamente significativas.

Gráfico 72. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar basuco, según grupos de edad (años)



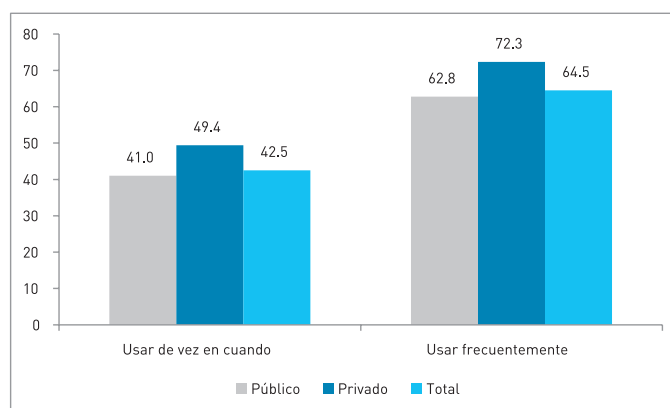
Tal como fuese observado anteriormente, la percepción de gran riesgo en el uso de basuco (ocasional o frecuente), aumenta conforme se incrementa el grado de los estudiantes, desde un 36% en los escolares del séptimo grado a un 53,4% en los escolares del undécimo grado (gráfico 73). En el caso del uso frecuente hay más de 25 puntos porcentuales de diferencia entre los grados séptimo y undécimo: 2 de 4 escolares de séptimo grado perciben un gran riesgo frente al uso frecuente de basuco, lo que ocurre en 3 de cada 4 escolares del undécimo grado, 51,8% y 77,1%, respectivamente. Todas las diferencias entre grados son estadísticamente significativas, con la excepción de la percepción de gran riesgo en el uso ocasional de cocaína entre los grados séptimo y octavo (36% y 37,5%, respectivamente).

Gráfico 73. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar basuco, según grado



De acuerdo al tipo de colegios, se observa claramente (gráfico 74) que la percepción de gran riesgo en el uso de basuco es mayor entre los escolares de establecimientos privados respecto de los públicos. Para ambas frecuencias de uso las diferencias son estadísticamente significativas: 41% versus 49,4% para uso ocasional, y 62,8% versus 72,3% para uso frecuente.

Gráfico 74. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar basuco, según tipo de colegio



Finalmente, en los siguientes gráficos se presentan los resultados sobre el riesgo percibido en el uso de basuco en los diferentes departamentos de país. En cuanto al

uso ocasional, los porcentajes de gran riesgo varían en casi 20 puntos porcentuales entre los departamentos con las mayores y las menores cifras. Sucre, con un 32,5%, es el departamento del país donde los estudiantes tienen la más baja percepción de gran riesgo, seguido por Córdoba, Amazonía y La Guajira, con casi 35%. En cambio, Risaralda, con 50,1%, y Bogotá, con un 51,9%, son los departamentos con las mayores cifras. La percepción de gran riesgo en el uso frecuente de basuco varía desde un 53,6% en Amazonía y un 72,1% en Bogotá.

Gráfico 75. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso de basuco de vez en cuando, según dominio departamental

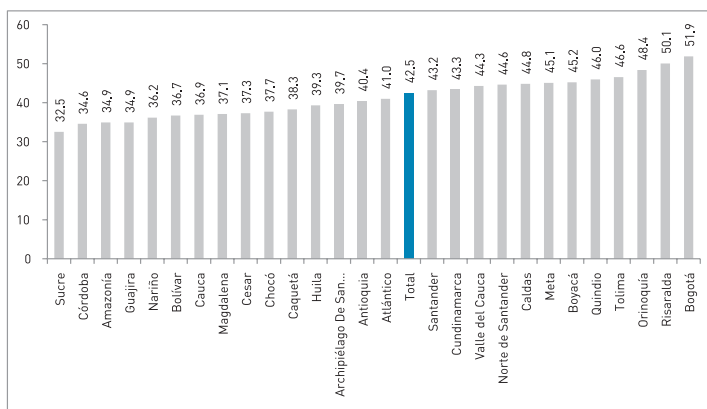
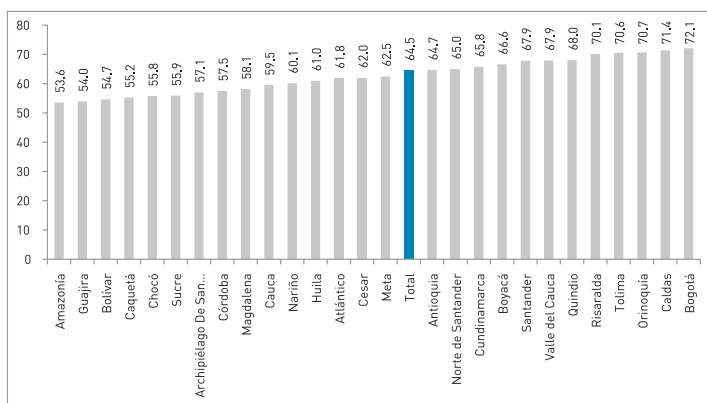
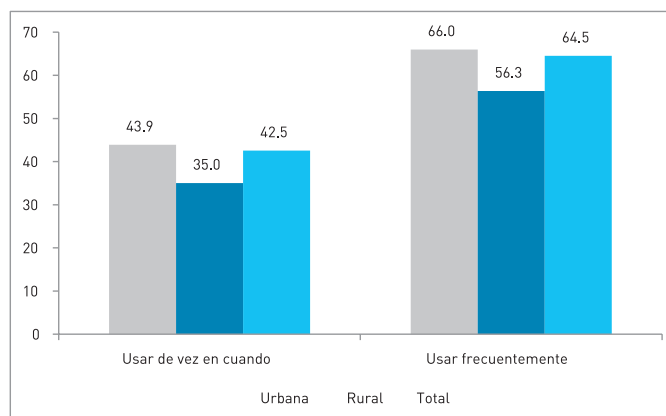


Gráfico 76. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso frecuente de basuco, según dominio departamental



Existe una diferencia significativa de percepción de riesgo de uso de basuco entre los estudiantes de zona urbana y de zona rural, siendo más baja la percepción de riesgo en los estudiantes rurales. Como se observa en el siguiente gráfico, hay una diferencia de prácticamente 9 puntos porcentuales menos en la percepción de riesgo de usar basuco de vez en cuando de los estudiantes rurales (35%), con relación a los estudiantes urbanos (43,9%). También hay una brecha de casi 10 puntos porcentuales en la percepción de riesgo de usar de manera frecuente basuco entre los estudiantes rurales (56,3%) y los estudiantes urbanos (66%).

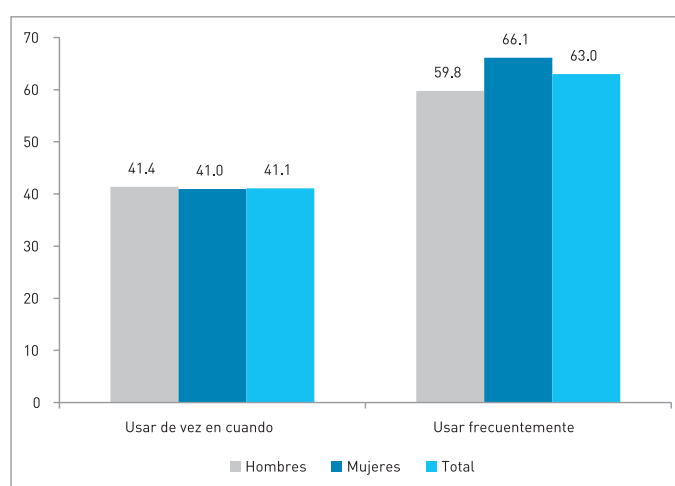
Gráfico 77. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar basuco, según zona



4.8. ÉXTASIS

Finalmente se incluyeron también preguntas sobre el riesgo en el uso de éxtasis, mediante dos preguntas, uso ocasional, “usa éxtasis de vez en cuando” y uso frecuente “consume éxtasis frecuentemente”. Como se desprende del gráfico 79, un 41,1% de los escolares del país percibe un gran riesgo en el uso ocasional de éxtasis, lo que sube a 63% cuando se refiere al uso frecuente de esta sustancia. En la primera situación no se observan diferencias entre hombres y mujeres, pero sí las hay en cuanto al uso frecuente, con una significativa mayor percepción de gran riesgo en las escolares mujeres comparado con los hombres, 66,1% y 59,8%, respectivamente.

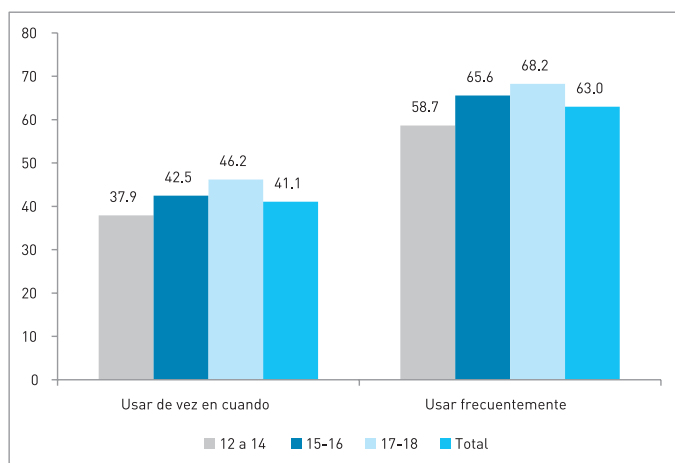
Gráfico 78. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar éxtasis, según sexo



Respecto de la edad de los escolares, en el siguiente gráfico se puede observar una tendencia clara al alza en la percepción de gran riesgo conforme aumenta la edad de los estudiantes, tanto para el uso ocasional como para el uso frecuente. En efecto, un 37,9% de los estudiantes de 12 a 14 años perciben un gran riesgo frente al uso ocasional de éxtasis, el que se eleva a 46,2% en el grupo de mayor edad. Las diferencias entre

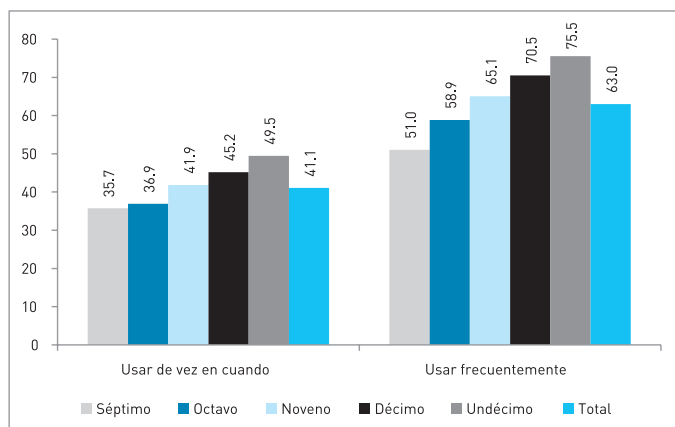
los tres grupos de edad son estadísticamente significativas. Respecto del uso frecuente de éxtasis, también se observa una tendencia desde un 58,7% en el grupo de 12 a 14 años, llegando a 68,2% entre los escolares de 17 y 18 años. En este caso también las diferencias son significativas entre los tres grupos de edad.

Gráfico 79. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar éxtasis, según grupos de edad (años)



Una vez más se observa que la percepción de gran riesgo más baja frente al uso ocasional de éxtasis, se encuentra en los estudiantes de séptimo grado, con un 35,7%, lo que aumenta gradualmente hasta un 49,5% en los escolares de undécimo grado. Con la excepción de la diferencia entre el séptimo y octavo grado (35,7% y 36,9%, respectivamente), todas las otras diferencias son estadísticamente significativas. Una situación similar se detecta respecto al uso frecuente de éxtasis donde en el grado undécimo un 75,5% de los escolares percibe un gran riesgo, 24 puntos porcentuales por sobre lo encontrado en los escolares del séptimo grado, donde solo un 51% manifestó esta situación. Al igual que antes, todas las diferencias entre grados son estadísticamente significativas.

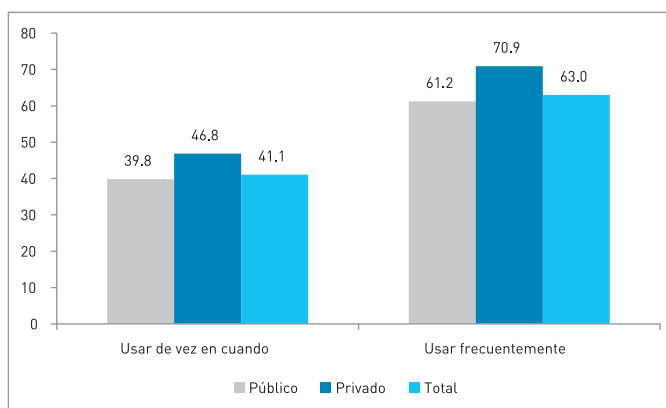
Gráfico 80. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar éxtasis, según grado



A continuación (gráfico 81) se presentan los resultados en función del tipo de colegios; para ambas frecuencias de uso, la percepción de gran riesgo en el uso de éxtasis es

significativamente mayor entre los escolares de establecimientos privados respecto de los públicos. En el caso del uso ocasional hay siete puntos porcentuales de diferencia (39,8% y 46,8%), la que aumenta cuando se consulta por el uso frecuente de éxtasis (61,2% y 70,9%).

Gráfico 81. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar éxtasis, según tipo de colegio



Por último, la percepción de gran riesgo respecto del uso de éxtasis se muestra en los dos siguientes gráficos. Sucre con un 33,2% es el departamento donde los escolares presentan el menor porcentaje de gran riesgo frente al uso ocasional de éxtasis, seguido por Córdoba, La Guajira y Amazonía con cifras entre 34% y 35%. En el otro extremo están Bogotá con un 46,7% y Risaralda con un 47,5%. En cuanto al uso frecuente de esta sustancia, un 51,2% de los estudiantes de La Guajira perciben un gran riesgo en esta situación, cifra que se incrementa a cerca de un 69% en Tolima, Risaralda y Bogotá.

Gráfico 82. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso de vez en cuando de éxtasis, según dominio departamental

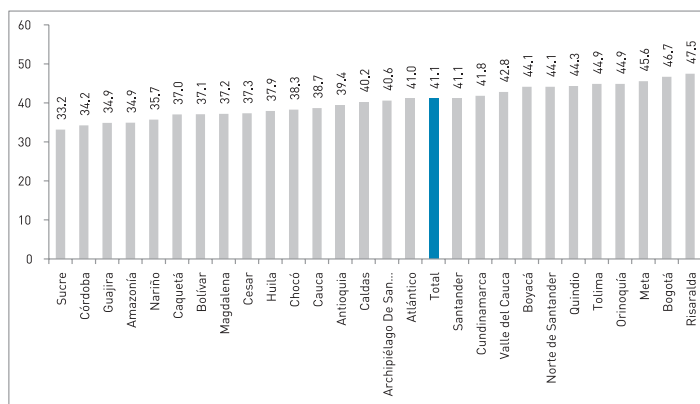
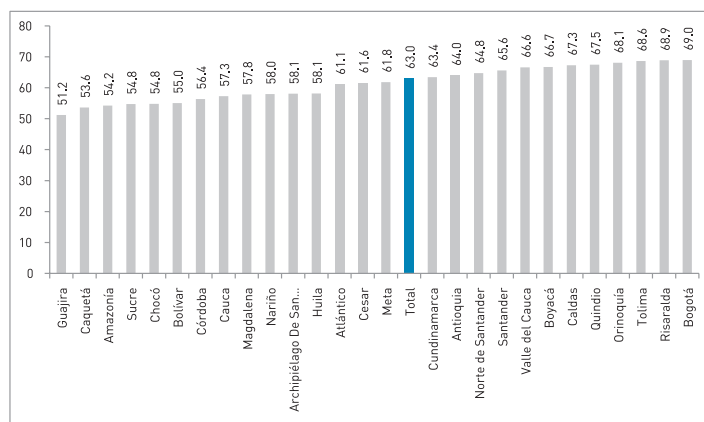
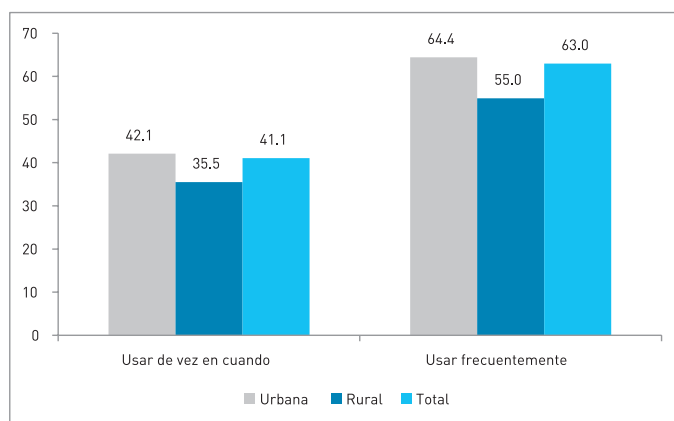


Gráfico 83. Porcentaje de personas que perciben gran riesgo frente al uso frecuente de éxtasis, según dominio departamental



Al igual que sucede con otras sustancias, los estudiantes de áreas rurales tienen menor percepción de riesgo en usar de vez en cuando éxtasis, con relación a los estudiantes de áreas urbanas, los porcentajes de esa percepción son de 35,5% y 42,1%, respectivamente. Al ser consultados por la percepción de riesgo de usar de manera frecuente éxtasis, el 55% de los estudiantes rurales manifiestan gran riesgo, el 64,4% de los estudiantes urbanos manifiestan ese gran riesgo, la diferencia es bastante significativa.

Gráfico 84. Porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo en usar éxtasis, según zona



4.9. PANORAMA GLOBAL SOBRE PERCEPCIÓN DE RIESGO

El análisis anterior sobre la percepción de riesgo estuvo centrado en el porcentaje de estudiantes que perciben gran riesgo frente al uso de sustancias, ya sea en forma ocasional o frecuente; para ello las variables originales de cuestionario fueron dicotomizadas en dos opciones: gran riesgo y el resto de las alternativas. En cambio, en esta sección se presentan los resultados desagregados para todas las alternativas de respuesta posible sobre percepción en el uso de drogas: “ningún riesgo”, “riesgo leve”, “riesgo moderado”, “gran riesgo” y “no sabe”. El análisis desagregado para cada alternativa de respuesta permite realizar otras interpretaciones sobre este tema, en

particular conocer la proporción de estudiantes que no percibe riesgos frente al uso de sustancias, o incluso aquellos que declaran no saber el riesgo de esta conducta.

En la tabla 116 se presentan los resultados y abajo una descripción de los mismos.

- Tan solo un 7,4% de los escolares percibe que fumar cigarrillos de vez en cuando no genera ningún riesgo, cifra que baja a un 2,7% cuando se evalúa la percepción respecto del uso frecuente de esta sustancia. Sin embargo, en el otro extremo hay alrededor de un 14%, es decir 1 de cada 7 estudiantes, que no sabe acerca de los riesgos de fumar cigarrillo, ya sea ocasional o frecuentemente.
- La percepción de ningún riesgo de tomar bebidas alcohólicas de vez en cuando fue mencionada por el 17,5% de los estudiantes, mientras que un grupo mayoritario –39,6%– asocia esta acción con un riesgo leve. La situación cambia bastante cuando se evalúa el hecho de emborracharse, y en este escenario la percepción de ningún riesgo cae a un 4,3%, y aumenta considerablemente la percepción de gran riesgo.
- En cuanto a fármacos como tranquilizantes o estimulantes, una proporción muy baja de estudiantes, entre un 3% y 4%, piensa que su uso no genera ningún riesgo, sin embargo, alrededor de un 25% de los escolares no sabe cuál sería el riesgo asociado a esta situación.
- Un 6,7% de los estudiantes no percibe riesgos frente al uso ocasional de marihuana, y otro 18,5% percibe un riesgo leve. Estas cifras se reducen considerablemente cuando la pregunta se hace respecto del uso frecuente de esta sustancia. En este caso solo un 3,3% no percibe riesgos y 6% un riesgo leve. Por otra parte, un 20% no conoce los riesgos del uso ocasional o frecuente de marihuana.
- Tal como se describe en la tabla, las cifras mencionadas para marihuana son muy similares cuando se consulta sobre basuco o éxtasis, sin embargo, es importante destacar en este último caso que un 27% de los escolares no sabe el riesgo asociado al uso de éxtasis.
- Los estudiantes ubicados en la zona rural tienen menor percepción de riesgo de usar de vez en cuando y de manera frecuente tranquilizantes y estimulantes sin prescripción médica, inhalables, cocaína, basuco y éxtasis respecto de los estudiantes de zona urbana. La percepción de riesgo de fumar marihuana de vez en cuando y de manera frecuente es similar entre los estudiantes de zona urbana y de zona rural.

Tabla 112. Distribución porcentual de acuerdo a la percepción de riesgo que corre una persona frente al consumo de sustancias psicoactivas (porcentajes)

Sustancias y formas/ niveles de consumo	Percepción de riesgo (%)				
	Ningún riesgo	Riesgo leve	Riesgo moderado	Gran riesgo	No sabe
Fumar cigarrillo de vez en cuando	7,36	37,78	24,63	16,05	14,17
Fumar cigarrillo frecuentemente	2,66	6,81	16,27	61,03	13,23
Toma de vez en cuando	17,46	39,64	18,67	9,16	15,08
Se emborracha con bebidas alcohólicas	4,33	14,00	22,35	42,58	16,73
Toma tranquilizantes/estimulantes sin receta médica de vez en cuando	4,39	11,29	21,32	38,54	24,47
Toma tranquilizantes/estimulantes sin receta frecuentemente	3,16	5,82	11,43	54,87	24,71
Aspira sustancias inhalables (pegantes o solventes) de vez en cuando	2,94	7,65	20,25	46,72	22,45
Aspira sustancias inhalables (pegantes o solventes) frecuentemente	2,73	3,84	7,41	63,66	22,36
Fuma marihuana de vez en cuando	6,73	18,52	26,88	27,71	20,16
Fuma marihuana frecuentemente	3,30	6,03	13,16	57,92	19,59
Usa cocaína de vez en cuando	3,09	9,92	25,05	38,6	23,34
Consume cocaína frecuentemente	2,50	3,44	7,19	64,36	22,50
Usa basuco de vez en cuando	2,97	8,29	21,48	42,53	24,72
Consume basuco frecuentemente	2,47	2,90	6,06	64,50	24,07
Usa éxtasis de vez en cuando	3,01	8,04	20,09	41,08	27,77
Consume éxtasis frecuentemente	2,45	2,53	5,03	62,98	27,01

5

DISPONIBILIDAD Y OFERTA DE SUSTANCIAS

Los capítulos anteriores fueron dedicados a mostrar los resultados de los principales indicadores de consumo y percepción de riesgo, los que tradicionalmente forman parte de los indicadores de demanda de sustancias. En este capítulo centraremos los análisis en indicadores de control de la oferta de drogas, fundamentalmente analizar la percepción que tienen los estudiantes sobre el acceso a sustancias, en particular alcohol, marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína y dick/ladys/frangancia. También se indaga sobre la oferta de drogas recibida por los estudiantes, tales como marihuana, cocaína, basuco y éxtasis.

5.1 Facilidad de acceso

En esta sección se abordará por separado las preguntas relativas a alcohol y otras drogas, y en ambos casos se analizan los resultados respecto de la percepción que tienen los estudiantes sobre lo fácil o difícil que les resultaría a ellos acceder a dichas sustancias.

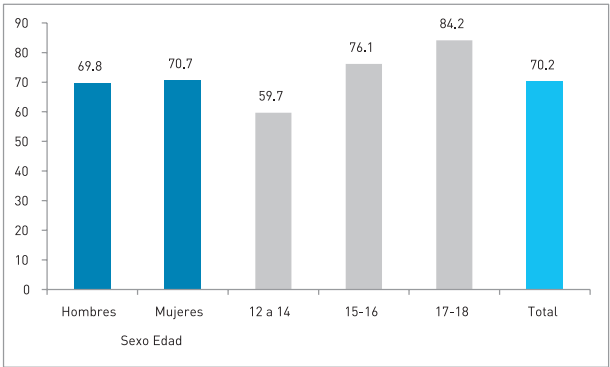
Es importante señalar que, en el caso del alcohol, las preguntas se refieren a qué tan fácil o difícil les resultaría **comprar** cada una de las siguientes bebidas alcohólicas: cerveza, vino, aguardiente, ron, whisky u otro tipo de bebida alcohólica. En los siguientes gráficos y tablas se presentan por separado los resultados y, además, se agrega la opción de que un estudiante haya respondido que le resulta fácil comprar alguna (cualquiera) de las bebidas anteriores, para lo cual se construyó una nueva variable cuyo resultado refleje dicha situación.

Para el resto de las sustancias diferentes a alcohol, las preguntas en cada una de ellas apuntaban a saber qué tan fácil o difícil es **conseguir** dicha sustancia en particular.

a. Alcohol

En el siguiente gráfico se presentan las respuestas de los estudiantes en relación con la percepción sobre la facilidad para comprar una bebida alcohólica, cualquiera de la lista presentada. Un 70,2% de los escolares de Colombia manifiestan que les resultaría fácil comprar alguna bebida alcohólica, sin diferencias por sexo, y con un incremento en el porcentaje en función de la edad de los escolares. Es importante destacar que prácticamente un 60% de los escolares entre 12 y 14 años de edad declaran que les resultaría fácil comprar alguna bebida alcohólica.

Gráfico 85. Porcentaje de estudiantes que perciben que les resultaría fácil comprar alguna (cualquiera) bebida alcohólica, según sexo y edad



En cuanto a las bebidas específicas, cerveza con un 66,1% de manifestaciones es la bebida alcohólica con más alta percepción de facilidad de compra, seguida por vino con un 54.1% y aguardiente con un 45,9%. Este orden se mantiene para cada subgrupo por sexo y edad.

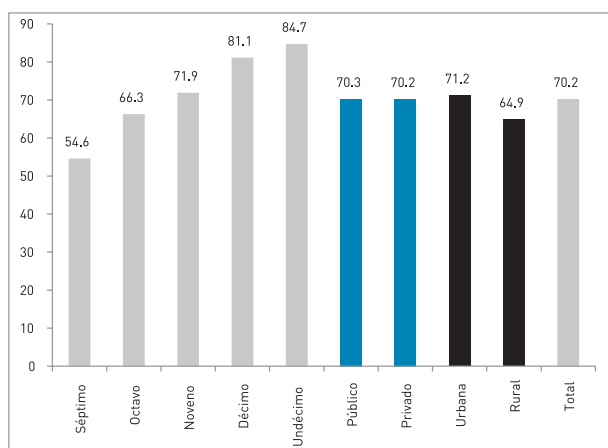
Tabla 113. Porcentaje de estudiantes que perciben que les resultaría fácil comprar alcohol, por tipo de bebida alcohólica, según sexo

	Fácil comprar					
	Cerveza	Vino	Aguardiente	Ron	Whisky	Cualquiera
Sexo						
Hombres	66,18	53,42	47,93	41,76	33,16	69,79
Mujeres	66,08	54,86	44,24	36,43	29,23	70,65
Edad						
12-14	54,59	43,59	31,81	26,03	20,69	59,71
15-16	72,31	59,36	52,83	44,27	35,04	76,13
17-18	81,85	69,59	67,02	60,62	49,29	84,15
Total	66,10	54,12	45,94	38,95	31,08	70,24

La desagregación de la información por grado y tipo de colegio se presenta en el siguiente gráfico. Como se observa, hay un incremento en la percepción de facilidad de compra de alguna bebida alcohólica, conforme aumenta el grado de los escolares. Es importante destacar el hecho de que un 54,6% de los escolares del séptimo grado

en Colombia perciben que les resultaría fácil comprar alguna bebida alcohólica. Este porcentaje se eleva a casi un 85% en los estudiantes del último grado. Respecto del tipo de establecimiento, no hay ninguna diferencia entre ambos segmentos estudiantiles. Los estudiantes de zona urbana manifiestan que es más fácil comprar alcohol, en 71,2%, en comparación con un 64,9% de los estudiantes de zona rural.

Gráfico 86. Porcentaje de estudiantes que perciben que les resultaría fácil comprar alguna (cualquiera) bebida alcohólica, según grado, tipo de colegio y zona



En cuanto a las bebidas específicas, en la siguiente tabla se entregan dichos resultados. En todos los subgrupos la bebida alcohólica que registra la mayor mención en cuanto a la percepción de facilidad de compra es la cerveza, seguida de vino y aguardiente. Si bien a nivel nacional un 31,1% de los escolares percibe que le sería fácil comprar whisky, esta cifra se eleva a casi un 49% entre los estudiantes del undécimo grado.

Tabla 114. Porcentaje de estudiantes que perciben que les resultaría fácil comprar alcohol, por tipo de bebida alcohólica, según grado y tipo de colegio

	Fácil comprar					
	Cerveza	Vino	Aguardiente	Ron	Whisky	Cualquiera
Grado						
Séptimo	48,91	38,76	27,91	23,34	18,75	54,63
Octavo	61,74	49,27	38,40	31,97	24,17	66,27
Noveno	67,92	54,58	46,79	38,75	30,75	71,90
Décimo	77,76	64,93	59,49	50,51	40,68	81,11
Undécimo	82,40	71,05	67,05	59,27	48,81	84,73
Tipo colegio						
Público	66,07	54,03	45,57	38,89	30,05	70,25
Privado	66,26	54,55	47,60	39,20	35,74	70,21
Zona						
Urbana	67,02	55,52	46,37	39,06	32,56	71,20
Rural	60,98	46,34	43,51	38,35	22,83	64,94
Total	66,10	54,12	45,94	38,95	31,08	70,24

Tabla 115. Porcentaje de estudiantes que perciben que les resultaría fácil comprar alcohol, por tipo de bebida alcohólica, según departamento

Departamento	Fácil comprar					
	Cerveza	Vino	Aguardiente	Ron	Whisky	Cualquiera
Caldas	78,74	62,61	57,34	52,98	37,79	81,13
Risaralda	74,84	56,67	53,95	45,10	37,09	77,13
Antioquia	74,00	58,22	56,54	52,70	36,51	76,50
Orinoquía	72,13	63,91	44,37	35,43	32,56	75,52
Quindío	72,61	56,50	48,59	42,79	34,82	75,42
Valle del Cauca	70,67	57,76	49,15	45,22	35,35	74,32
Meta	69,35	60,78	47,92	37,32	33,28	73,83
Santander	68,55	55,23	47,97	35,51	35,61	72,02
Caquetá	65,51	57,47	46,58	39,90	32,68	71,31
Nariño	68,51	53,75	44,55	38,44	27,86	71,06
Tolima	68,00	56,40	48,17	36,54	32,19	70,90
Chocó	63,35	63,21	42,25	40,23	30,61	70,88
Bogotá	65,34	59,18	47,80	35,41	35,29	70,53
Huila	65,90	57,36	49,24	37,46	30,78	69,97
Boyacá	63,27	59,35	41,50	30,39	30,18	69,38
Atlántico	64,64	47,16	40,39	38,36	27,60	68,33
Bolívar	63,22	49,23	41,72	39,91	27,79	67,78
Cauca	62,07	47,44	43,12	34,89	23,09	66,64
Cundinamarca	59,97	54,84	40,48	27,84	26,75	66,04
Amazonía	62,14	45,12	38,44	33,85	26,23	65,96
Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	59,16	45,05	34,01	33,48	28,74	65,04
Córdoba	59,95	41,70	39,09	37,68	19,50	64,65
Norte de Santander	61,17	47,90	36,54	28,64	27,87	64,24
La Guajira	60,56	47,56	39,86	37,62	29,82	63,58
Cesar	57,35	45,14	37,50	32,84	24,42	61,78
Sucre	56,58	37,69	38,29	38,09	21,82	61,51
Magdalena	55,51	42,41	35,58	33,52	21,80	61,07
Total	66,10	54,12	45,94	38,95	31,08	70,24

b. Otras drogas

Como se mencionó anteriormente, en el caso de las sustancias ilícitas se consultó a los estudiantes sobre su percepción en cuanto a la facilidad para acceder a dichas sustancias. En la siguiente tabla se presentan las respuestas de los entrevistados para cada sustancia. No hay duda en cuanto a que marihuana es la sustancia que los escolares manifiestan como la que les resultaría de más fácil acceso, con un 37,3%, seguida por basuco (12,4%) y cocaína (11,9%).

Por otra parte, es importante destacar que mayoritariamente los estudiantes no saben cuan fácil o difícil es conseguir estas sustancias, con cifras que van desde un 48,8% en el caso de marihuana, hasta un 64% para dick.

Tabla 116. Distribución porcentual de estudiantes para percepción de facilidad de acceso a sustancias, por tipo de droga.

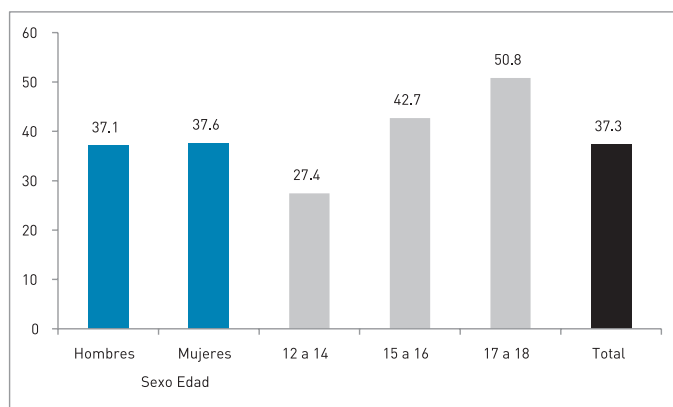
Sustancia	Me sería fácil	Me sería difícil	No podría conseguir	No sé	No responde
Marihuana	37,33	5,23	6,31	48,78	2,36
Cocaína	11,93	13,12	11,61	56,55	6,81
Basuco	12,43	10,32	11,96	58,20	7,09
Éxtasis	7,19	10,37	13,84	61,19	7,41
Heroína	4,67	10,11	15,09	62,56	7,56
Dick, Ladys, Fragancia	8,59	7,74	12,43	63,95	7,29

A partir de estos resultados generales, a continuación se presentarán desagregaciones por sexo, edad, curso, tipo de colegio y departamento, considerando solamente la alternativa de fácil acceso, es decir, respecto del porcentaje de estudiantes que respondieron afirmativamente a “me sería fácil”.

Marihuana

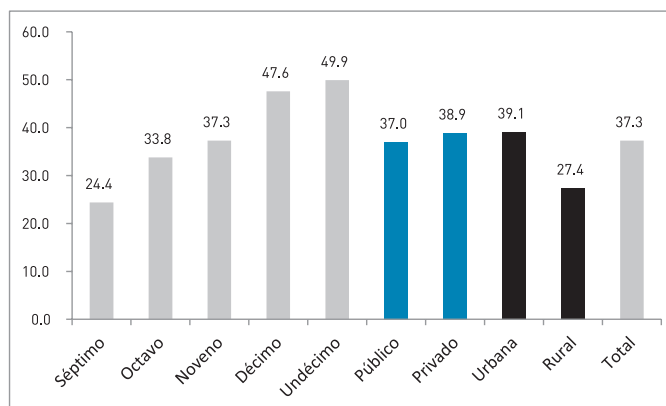
En el gráfico 87 se observa que tanto los estudiantes hombres como las mujeres tienen una percepción muy similar respecto de lo fácil que resultaría conseguir marihuana, sin embargo, esta situación cambia bastante con la edad donde un 27,4% de los escolares de 12 a 14 años se inclina por esa opción, lo que sube a más de un 50% entre los de 17 y 18 años.

Gráfico 87. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir marihuana, según sexo y edad



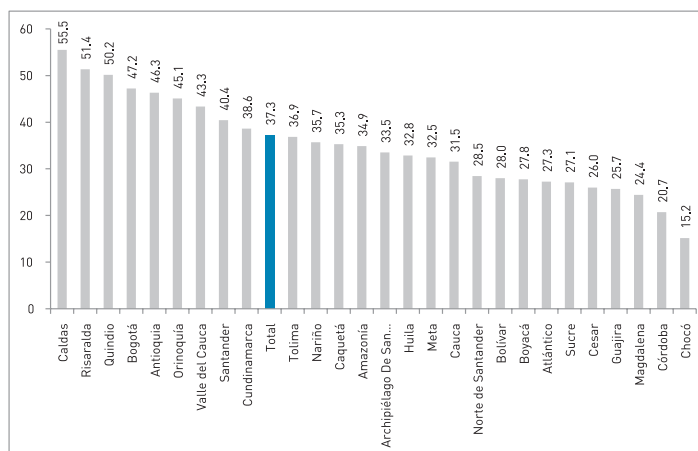
Algo similar se manifiesta respecto del grado al que pertenecen los estudiantes, tal como se presenta en el siguiente gráfico: 1 de cada 4 escolares del séptimo grado percibe que es fácil conseguir marihuana, lo que aumenta a 1 de cada 2 estudiantes en el undécimo grado, con una situación bastante similar también en el décimo grado. En cuanto al tipo de colegio la diferencia es baja con un 37% en el caso de los estudiantes de colegios públicos y casi un 39% en los de colegios privados. Existe amplia diferencia con un 39% de los estudiantes de zona urbana y un 27,4% de los estudiantes de zona rural.

Gráfico 88. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir marihuana, según grado, tipo de colegio y zona



La situación es bastante disímil cuando se analiza la facilidad de acceso de marihuana en los diferentes departamentos del país. Mientras los estudiantes del Chocó presentan la menor percepción de facilidad de acceso, con un 15,2%, entre los estudiantes de Caldas esta cifra se incrementa a 55,5% y es el departamento donde habría una mayor percepción en cuanto a la facilidad de acceso de marihuana.

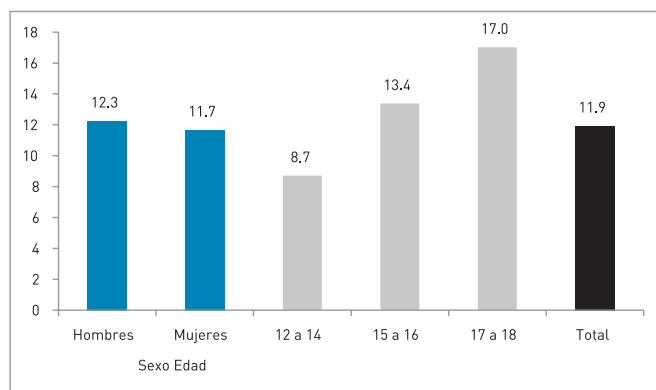
Gráfico 89. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir marihuana, según departamento



Cocaína

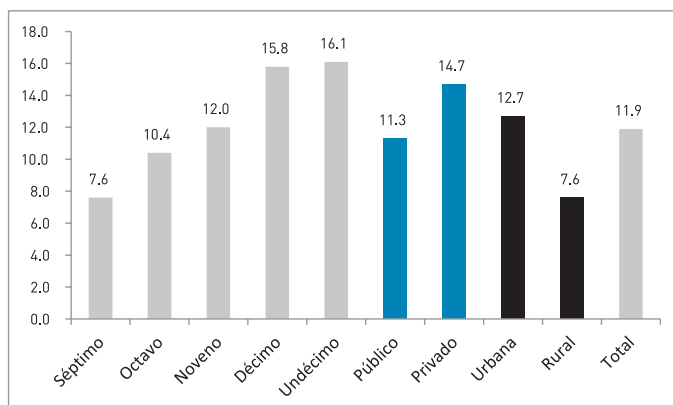
Como se mencionó anteriormente, un 11,9% de los escolares de Colombia declararon que sería fácil conseguir cocaína. Como se observa en el siguiente gráfico, las respuestas son muy similares entre hombres y mujeres, 12,3% y 11,7%, respectivamente. Pero en cuanto a la edad de los escolares, la percepción de fácil acceso se duplica entre los grupos de estudiantes de 12 a 14 años y de 17 a 18 años; en efecto, mientras en los de más baja edad el porcentaje es de 8,7%, entre los mayores llega a 17%.

Gráfico 90. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir cocaína, según sexo y edad



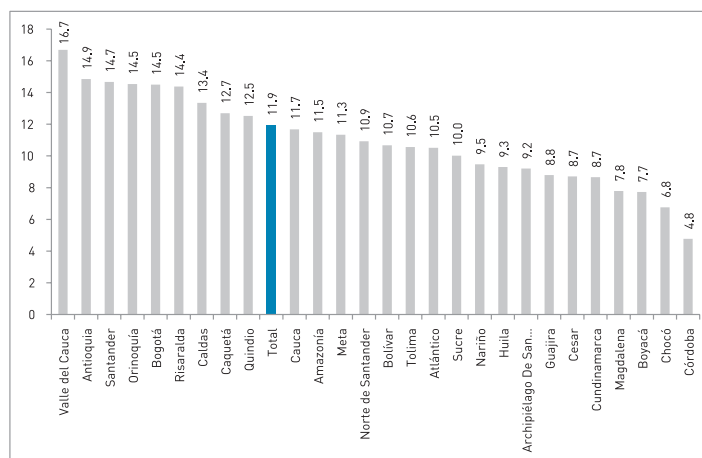
También, y como ha sido reportado antes, la percepción de fácil acceso de cocaína aumenta considerablemente de acuerdo al grado en que se encuentre el estudiante, con un ascenso sistemático desde el séptimo hasta el décimo grado (desde 7,6% a 15,8%) y luego una estabilización en el grado siguiente. Por otra parte, hay más de 3 puntos porcentuales de diferencia entre los colegios públicos y los privados, 11,3% y 14,7%, respectivamente. Hay 6 puntos porcentuales de diferencia entre estudiantes de zona urbana y rural, siendo mayor la percepción de fácil acceso de cocaína en el contexto urbano.

Gráfico 91. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir cocaína, según grado, tipo de colegio y zona



Se observa en el gráfico 93 los resultados por departamento, entre los estudiantes del Valle del Cauca está la mayor percepción de facilidad de acceso a cocaína con 16,7% seguido por Antioquia, Santander, Orinoquía, Bogotá y Risaralda, con cifras de alrededor del 14,5%. En el otro extremo, Córdoba es el departamento con la menor percepción de fácil acceso a cocaína con 4,8% de estudiantes que se inclinaron por esta alternativa.

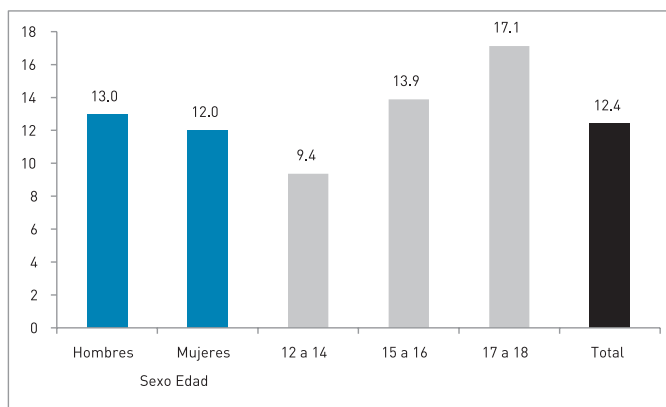
Gráfico 92. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir cocaína, según departamento



Basuco

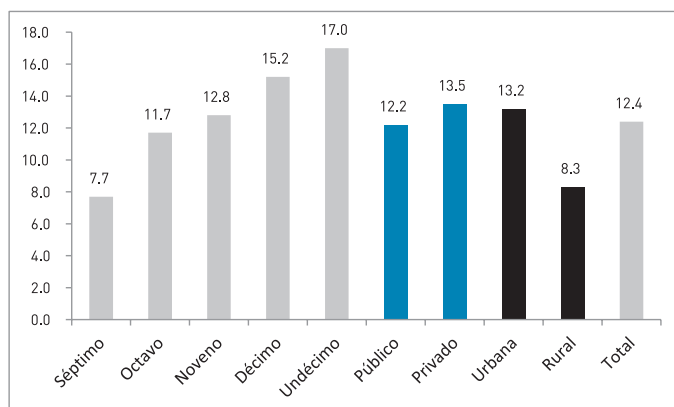
Respecto de la facilidad de acceso a basuco percibida por los estudiantes, en el siguiente gráfico se muestra que no hay grandes diferencias entre hombres y mujeres, 13% y 12% respectivamente; por otra parte se observa un incremento en la percepción de acceso a basuco conforme aumenta la edad de los escolares, desde un 9,4% en aquellos que están en el grupo de menor edad, hasta un 17,1% entre los estudiantes de 17 y 18 años de edad.

Gráfico 93. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir basuco, según sexo y edad



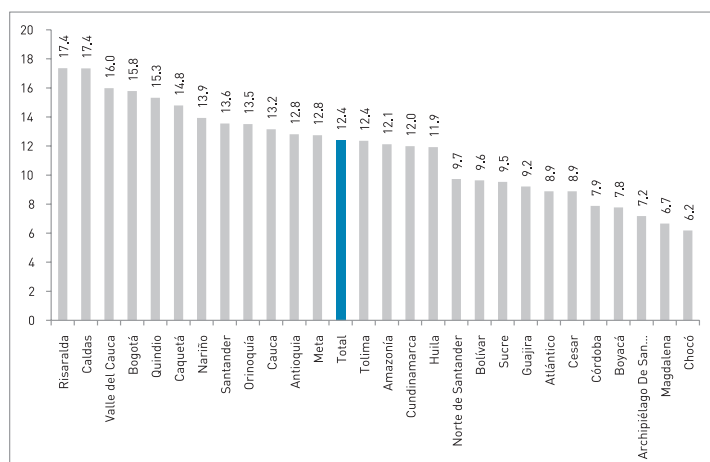
A su vez, tal como se describe en el gráfico 94, hay un incremento sistemático en la percepción de facilidad de acceso a basuco en función al escalamiento en el grado de los estudiantes: es así como entre los escolares del séptimo grado un 7,7% de ellos percibe que es fácil conseguir esta sustancia, cifra que llega al 17% en el grupo de estudiantes que cursa el undécimo grado. Adicionalmente, en el mismo gráfico se observa una leve mayor percepción de facilidad de acceso entre los escolares de establecimientos privados, respecto de aquellos que provienen de colegios del sector público, 13,5% y 12,2%, respectivamente. Los estudiantes de zona urbana tienen una percepción de fácil acceso al basuco (13,2%), frente a los estudiantes de zona rural (8,3%).

Gráfico 94. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir basuco, según grado, tipo de colegio y zona



Tal como se ha demostrado a lo largo de este informe, las diferencias por departamentos aparecen nuevamente con fuerza: es así como mientras en dos de ellos, Risaralda y Caldas, la percepción de facilidad de acceso a basuco supera el 17% de los estudiantes, en Magdalena y Chocó esta cifra no llega al 7%, es decir una diferencia superior en 2,5 veces.

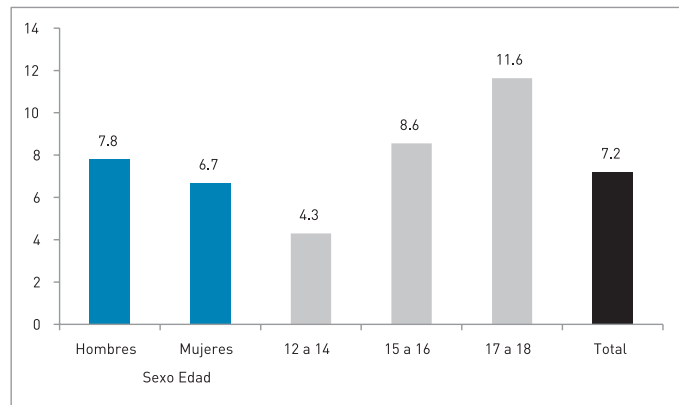
Gráfico 95. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir basuco, según departamento



Éxtasis

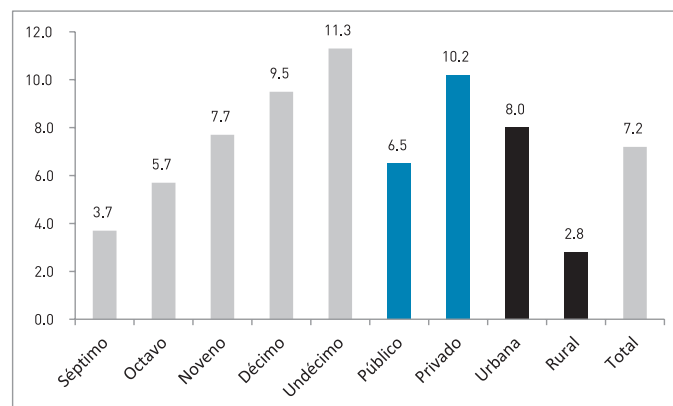
La percepción de facilidad de acceso a éxtasis se presenta en los siguientes tres gráficos. En el primero de ellos se observa una mayor percepción de facilidad de acceso entre los estudiantes hombres que entre las mujeres, con cifras de 7,8% y 6,7%, respectivamente; por otra parte, la percepción aumenta de acuerdo al incremento en la edad de los escolares, desde un 4,3% en el grupo de 12 a 14 años, hasta un 11,6% en el segmento de 17 y 18 años de edad.

Gráfico 96. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir éxtasis, según sexo y edad.



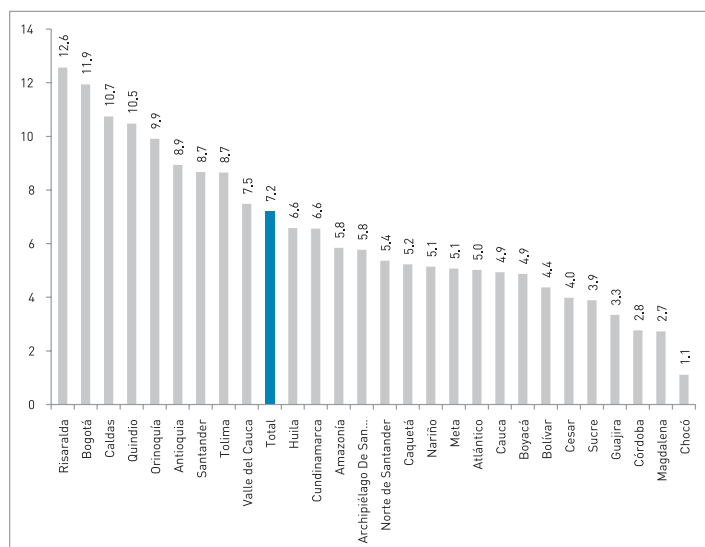
En el gráfico 97 se presentan los resultados en relación al grado y el tipo de establecimiento: en primer lugar, se demuestra un incremento constante en la percepción de facilidad de acceso a éxtasis de acuerdo al grado de los estudiantes, desde un 3,7% en los escolares del séptimo grado hasta un 11,3% en los estudiantes del undécimo grado. Por otra parte, se detecta una importante diferencia según tipo de colegio, donde entre los escolares de colegios privados la percepción de facilidad de acceso de éxtasis llega al 10,2% en comparación con un 6,5% entre los escolares de establecimientos públicos. Es casi tres veces mayor esta percepción en los estudiantes urbanos respecto a los estudiantes rurales.

Gráfico 97. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir éxtasis, según grado, tipo de colegio y zona



Finalmente, en el gráfico 99 se puede observar que la percepción sobre la facilidad de acceso a esta sustancia varía considerablemente entre los departamentos. Cinco departamentos presentan cifras cercanas o superiores al 10% (Risaralda, Bogotá, Caldas, Quindío y Orinoquía), y tres departamentos donde este indicador es inferior al 3% (Córdoba, Magdalena y Chocó). Es interesante también notar que, entre el departamento con mayor percepción de facilidad de acceso a éxtasis, Risaralda, y el departamento con menor percepción, Chocó, la diferencia es superior a 10 veces.

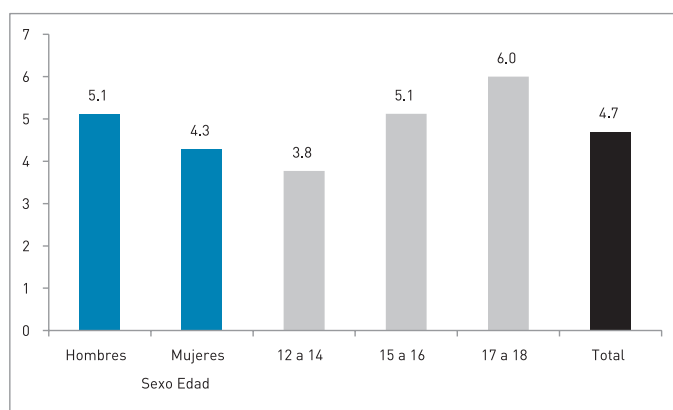
Gráfico 98. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir éxtasis, según departamento



Heroína

Otra de las sustancias analizadas en cuanto a la percepción de facilidad de acceso es heroína, cuyos resultados se presentan a continuación. En efecto, en el gráfico 99 se observa que el porcentaje de estudiantes del territorio nacional que perciben que les resultaría fácil conseguir heroína llega al 4,7%, con una cifra mayor entre los hombres respecto de las mujeres, 5,1% y 4,3%, respectivamente. También se muestra en el gráfico las diferencias según grupos de edad, con porcentajes que varían entre un 3,8% en los estudiantes de 12 a 14 años, hasta un 6% en el segmento de 17 a 18 años de edad.

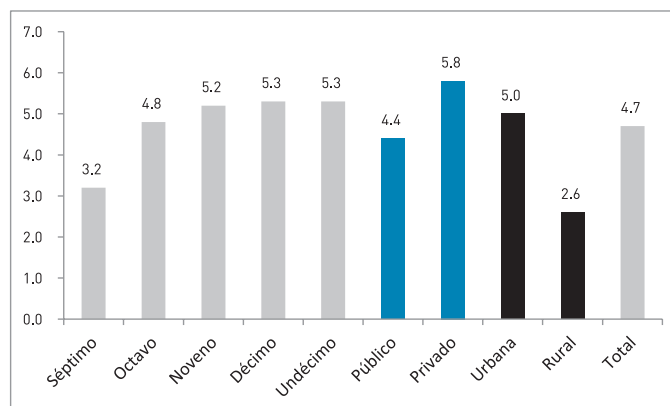
Gráfico 99. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir heroína, según sexo y edad.



Por otra parte, en el siguiente gráfico se puede observar que un 3,2% de los escolares del séptimo grado respondieron afirmativamente en cuanto a que les resultaría fácil conseguir esta sustancia, en el que sube a 4,8% entre los estudiantes del octavo grado y luego se mantiene constante alrededor de un 5,3% en los grados superiores. La comparación por tipo de establecimiento muestra mayor percepción de facilidad de

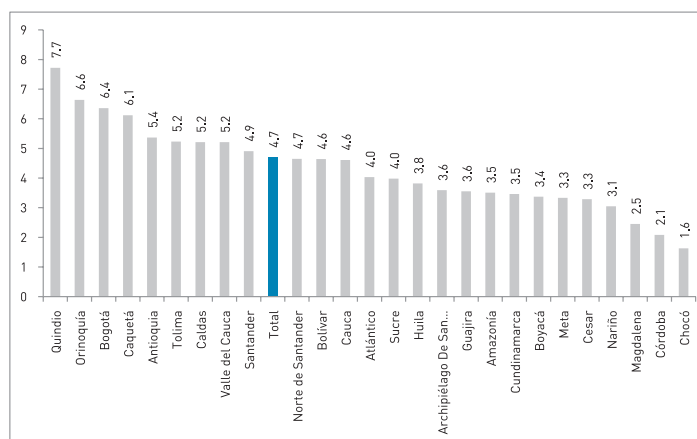
acceso en los escolares de establecimientos privados respecto de los de establecimientos públicos, 5,8% y 4,4%, respectivamente. La percepción de fácil acceso a la heroína de los estudiantes urbanos dobla a la percepción de los rurales, ubicándose en niveles de 5% y 2,6%, respectivamente.

Gráfico 100. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir heroína, según grado, tipo de colegio y zona



Por último y de acuerdo a lo que se muestra en el siguiente gráfico, Quindío con un 7,7% es el departamento en el cual sus estudiantes manifiestan una mayor percepción sobre la facilidad de acceso a heroína, seguido por Orinoquía con un 6,6%, Bogotá con un 6,4% y Caquetá con un 6,1%. En el otro extremo y con las menores cifras se encuentra Magdalena, Córdoba y Chocó, con valores de 2,5% o menos.

Gráfico 101. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir heroína, según departamento

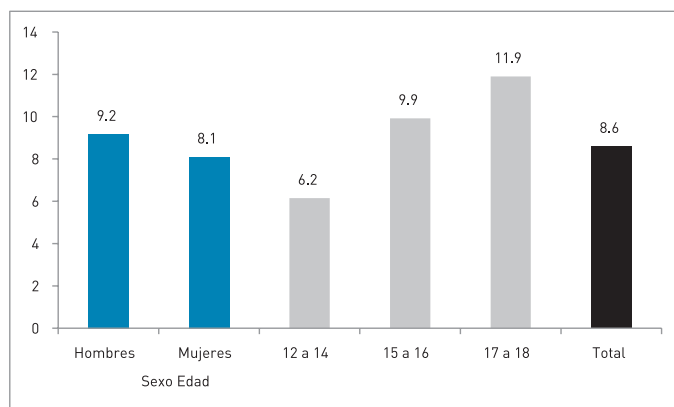


Dick, Ladys, Fragancia

Finalmente, se presentan los resultados correspondientes al consumo de dick, ladys, fragancia. Un 8,6% de los escolares de Colombia declararon que les resultaría fácil conseguir dick, ladys y/o fragancia, con una mayor percepción de facilidad de acceso

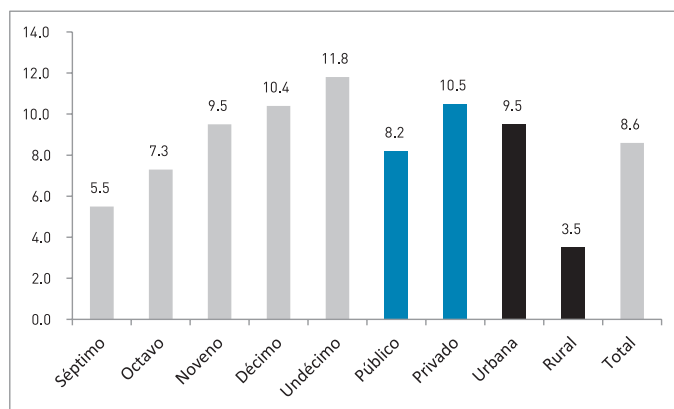
entre los hombres con relación a las mujeres, 9,2% y 8,1%, respectivamente, tal como se muestra en el siguiente gráfico. Por otra parte, la percepción de fácil acceso aumenta con la edad de los estudiantes, desde un 6,2% entre los escolares de 12 a 14 años, hasta un 11,9% en el segmento de mayor edad, es decir, 17 y 18 años.

Gráfico 102. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir dick, ladys, fragancia, según sexo y edad.



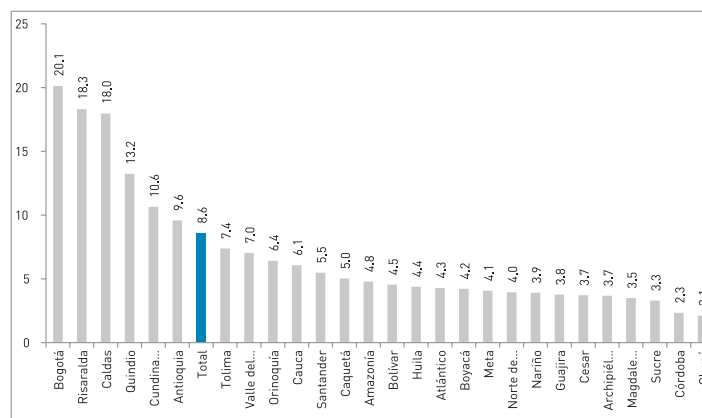
De la misma forma, la percepción de que les sería fácil conseguir dick, ladys y/o fragancia aumenta de acuerdo al grado en que se encuentre el estudiante, desde un 5,5% entre aquellos que cursan el séptimo grado, hasta un 11,8% en los que están en el undécimo grado (gráfico 103). Por otra parte, los escolares de establecimientos privados manifiestan en mayor proporción que les resultaría fácil conseguir estas sustancias, en relación los escolares de colegios públicos, 10,5% y 8,2%, respectivamente. Hay una amplia mayor proporción de estudiantes de zona urbana frente a los de zona rural, que piensa que es fácil el acceso a las sustancias mencionadas.

Gráfico 103. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir dick, ladys, fragancia, según grado, tipo de colegio y zona



Tal como se ha descrito para otras sustancias, la proporción de estudiantes que considera fácil conseguir dick, ladys y/o fragancia varía sustancialmente entre los departamentos del país, con porcentajes que van desde un 20,1% en Bogotá, 18,3% en Risaralda y 18% en Caldas, hasta un 2,3% en Córdoba y 2,1% en Chocó, tal como se aprecia en el siguiente gráfico.

Gráfico 104. Porcentaje de estudiantes que perciben que es fácil conseguir dick, ladys, fragancia, según departamento



5.2. Oferta recibida

Otra de las preguntas incluidas en el cuestionario indica la relación con el hecho objetivo de si el estudiante había o no recibido alguna oferta para comprar o probar cierta droga como marihuana, basuco, cocaína y éxtasis. Al igual que los estudios anteriores en esta población, se realizó una sola pregunta que involucra las cuatro sustancias descritas, por lo que no es posible identificar, en el caso que hubiesen recibido oferta, de qué tipo de droga se trata.

La tabla 117 presenta los resultados a nivel global y por sexo; un 8,2% de los estudiantes declararon haber recibido oferta de alguna sustancia para probar o comprar en el último mes (9,8% de los estudiantes hombres y 6,7% de las mujeres), lo que sumado al 11,2% que recibió hace más de un mes pero menos de un año, se tiene que un 19,4% de los escolares del país recibió una oferta para comprar o probar alguna de esas sustancias, es decir 1 de cada 5 estudiantes. Esta cifra es superior en los hombres, llegando a 22,3%. Por otra parte, un 70,6% de los escolares del país declara que nunca ha recibido una oferta para comprar o probar alguna de las sustancias descritas, con un 74,5% entre las mujeres y un 66,5% entre los estudiantes hombres.

Tabla 117. Porcentaje de personas que declaran haber recibido oferta para probar o comprar alguna droga, según sexo

Sexo	Oferta de drogas ¹			
	Nunca le ofrecieron	Sí, en los últimos 30 días	Sí, hace más de 1 mes, pero menos de 1 año	Sí, hace más de 1 año
Hombres	66,47	9,84	12,50	11,18
Mujeres	74,45	6,73	9,97	8,86
Total	70,64	8,20	11,19	9,97

¹ Las sustancias incluidas son: marihuana, basuco, cocaína y éxtasis.

De acuerdo a los resultados presentados en la siguiente tabla, los estudiantes de 17 a 18 años son los que reportan una mayor oferta de alguna de las sustancias, ya sea en el

último mes (12,1%), como en el último año, 27,4% (agregando los resultados de oferta en el último mes y hace más de un mes, pero menos de año). En otras palabras, 1 de 4 escolares de 17 a 18 años declaró que ha recibido una oferta en el último año para probar o comprar marihuana, cocaína, basuco o éxtasis. En la otra dirección, un 81,2% de los escolares de 12 a 14 años nunca han recibido una oferta de estas sustancias.

Tabla 118. Porcentaje de personas que declaran haber recibido oferta para probar o comprar alguna droga, según edad

Edad	Oferta de drogas ¹			
	Nunca le ofrecieron	Sí, en los últimos 30 días	Sí, hace más de 1 mes, pero menos de 1 año	Sí, hace más de 1 año
12 a 14	81,16	5,32	7,34	6,19
15 a 16	65,03	9,74	13,71	11,51
17 a 18	56,35	12,13	15,26	16,26
Total	70,64	8,20	11,19	9,97

1 Las sustancias incluidas son: marihuana, basuco, cocaína y éxtasis.

Consistente con lo anterior, la declaración de haber recibido una oferta de drogas aumenta en la medida en que los estudiantes avanzan en la escala de los grados, tanto para la oferta reciente (en el último mes), como para la oferta en el último año.

Tabla 119. Porcentaje de personas que declaran haber recibido oferta para probar o comprar alguna droga, según grado

Grado	Oferta de drogas ¹			
	Nunca le ofrecieron	Sí, en los últimos 30 días	Sí, hace más de 1 mes, pero menos de 1 año	Sí, hace más de 1 año
Séptimo	81,94	4,84	7,15	6,07
Octavo	74,72	7,50	9,30	8,48
Noveno	68,44	8,62	12,70	10,25
Décimo	62,64	11,27	13,87	12,21
Undécimo	60,15	10,06	14,85	14,93
Total	70,64	8,20	11,19	9,97

1 Las sustancias incluidas son: marihuana, basuco, cocaína y éxtasis.

Respecto del tipo de establecimiento al que pertenecen los estudiantes (tabla 120), los escolares de colegios privados aparecen con una leve mayor declaración de oferta de drogas en el último mes con un 8,9%, contra un 8,0% de los escolares de los colegios

públicos. La oferta en el último año (nuevamente haciendo la combinación de la oferta en el último mes y hace más de 1 mes, pero menos de un año), también favorece a los estudiantes de establecimientos privados con un 21,3% contra un 19% de escolares de colegios públicos.

Tabla 120. Porcentaje de personas que declaran haber recibido oferta para probar o comprar alguna droga, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Oferta de drogas ¹			
	Nunca le ofrecieron	Sí, en los últimos 30 días	Sí, hace más de 1 mes, pero menos de 1 año	Sí, hace más de 1 año
Público	70,92	8,04	10,94	10,11
Privado	69,41	8,94	12,31	9,34
Total	70,64	8,20	11,19	9,97

1 Las sustancias incluidas son: marihuana, basuco, cocaína y éxtasis.

En la tabla 121 se puede observar que es un poco mayor la proporción de estudiantes de zona rural que nunca le han ofrecido algún tipo de droga, respecto a los estudiantes de zona urbana, 80% y 69%, respectivamente. Sucede algo similar cuando se consulta la oferta de drogas hace más de un año y durante el último año. La proporción de estudiantes urbanos que han recibido oferta de drogas en el último mes dobla a la proporción de estudiantes rurales.

Tabla 121. Porcentaje de personas que declaran haber recibido oferta para probar o comprar alguna droga, según zona

Zona	Oferta de drogas ¹			
	Nunca le ofrecieron	Sí, en los últimos 30 días	Sí, hace más de 1 mes, pero menos de 1 año	Sí, hace más de 1 año
Urbana	68,95	8,86	11,78	10,41
Rural	80,14	4,53	7,83	7,50
Total	70,64	8,20	11,19	9,97

1 Las sustancias incluidas son: marihuana, basuco, cocaína y éxtasis.

Por último, en la siguiente tabla se presentan los resultados por dominio departamental, y en la cual se puede observar que, respecto de la oferta directa en el último mes, hay seis departamentos con porcentajes superiores al 10%: Caldas (15,6%), Antioquia (14,7%), Risaralda (12,9%), Amazonía (12,3%), Quindío (11,8%) y Bogotá (10,9%).

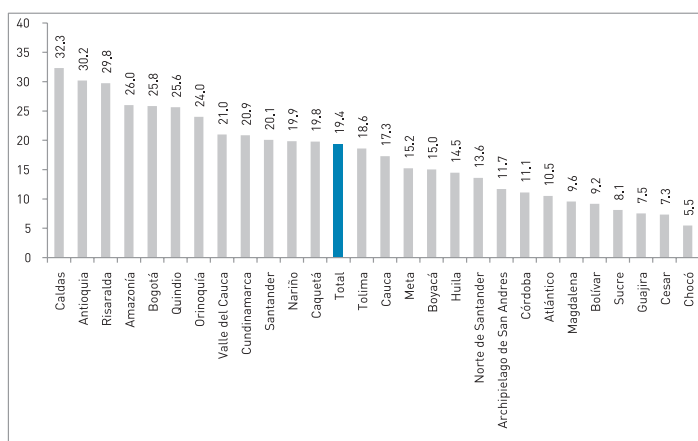
Tabla 122. Porcentaje de personas que declaran haber recibido oferta para probar o comprar alguna droga, según dominio departamental

Dominio departamental	Oferta de drogas ¹			
	Nunca le ofrecieron	Sí, en los últimos 30 días	Sí, hace más de 1 mes, pero menos de 1 año	Sí, hace más de 1 año
Amazonía	62,53	12,30	13,71	11,46
Antioquía	58,34	14,68	15,52	11,45
Archipiélago de San Andrés	82,16	4,39	7,31	6,14
Atlántico	82,49	4,52	5,98	7,02
Bogotá	61,60	10,94	14,89	12,56
Bolívar	86,22	4,14	5,02	4,62
Boyacá	76,35	5,64	9,39	8,62
Caldas	53,88	15,56	16,75	13,81
Caquetá	68,53	7,61	12,18	11,68
Cauca	71,90	6,81	10,49	10,80
Cesar	87,32	2,67	4,66	5,35
Chocó	89,95	1,90	3,58	4,57
Córdoba	82,46	4,34	6,77	6,44
Cundinamarca	67,22	7,72	13,13	11,93
La Guajira	87,02	2,79	4,75	5,44
Huila	77,56	6,21	8,27	7,96
Magdalena	85,46	4,39	5,17	4,98
Meta	74,64	5,42	9,80	10,14
Nariño	67,17	7,55	12,31	12,96
Norte de Santander	78,10	5,89	7,69	8,32
Orinoquía	63,96	9,48	14,52	12,04
Quindío	60,86	11,81	13,82	13,52
Risaralda	54,91	12,85	16,90	15,35
Santander	70,69	8,28	11,80	9,23
Sucre	85,88	2,84	5,27	6,01
Tolima	71,54	6,33	12,27	9,86
Valle del Cauca	67,45	8,43	12,56	11,56
Total	70,64	8,20	11,19	9,97

1 Las sustancias incluidas son: marihuana, basuco, cocaína y éxtasis.

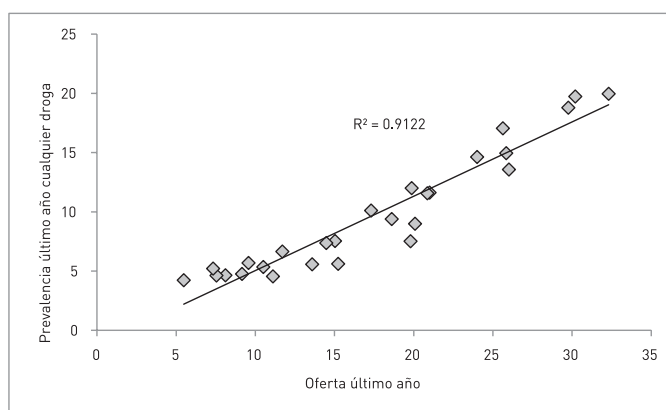
Complementando lo anterior, en el siguiente gráfico se muestran los resultados sobre la oferta en el último año, la cual corresponde a la suma de la oferta en el último mes y la oferta recibida hace más de un mes, pero menos de un año. Nuevamente aparecen los mismos 6 departamentos con los mayores porcentajes, todos ellos superando el 25%. Es decir, en estos departamentos 1 de cada 4 escolares ha recibido una oferta directa para comprar o probar marihuana, cocaína, basuco o éxtasis en el último año.

Gráfico 105. Porcentaje de escolares que declaran haber recibido oferta en el último año para probar o comprar alguna droga, ordenado según dominio departamental



Otro análisis que puede resultar interesante es la relación entre la oferta recibida por los estudiantes en los departamentos, y la prevalencia de uso de sustancias. En el siguiente gráfico se presenta la correlación existente entre la oferta del último año de marihuana, cocaína, basuco y éxtasis, y la prevalencia del último año de uso de cualquier droga, donde cada punto del gráfico representa a un departamento. En forma general, lo primero que surge del gráfico es la alta asociación entre oferta y uso de drogas. En efecto, en aquellos departamentos donde los estudiantes declararon mayor uso de drogas, son también los departamentos donde los estudiantes declararon mayor oferta de drogas. En este sentido, destacan los departamentos de Caldas, Antioquia y Risaralda como aquellos que presentan los mayores índices para ambas características. Luego se observa un segundo conjunto de departamentos conformado por Amazonía, Bogotá, Quindío y Orinoquía. En el otro extremo hay 4 departamentos con los menores niveles de uso de drogas y de oferta: Sucre, La Guajira, Cesar y Chocó.

Gráfico 106. Asociación entre oferta en el último año y prevalencia de uso de cualquier droga en el último año



5.3 Oferta y consumo en el entorno

Además de las preguntas de carácter personal, el cuestionario incluyó preguntas sobre la opinión de los estudiantes en relación al uso de drogas y la oferta de las mismas en el entorno escolar. Para ello, y de la misma forma que se trabajó en el estudio del 2011, se incluyeron cuatro preguntas cuyos resultados se muestran a continuación, y que son analizados de acuerdo a las particiones que se han venido utilizando hasta ahora (sexo, edad, grado, tipo de colegio y departamento).

Las cuatro preguntas son las siguientes:

1. ¿Tú consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, **dentro del colegio?**
2. ¿Tú consideras que algunos estudiantes u otras personas, prueban, compran o se pasan drogas entre ellos, en los **alrededores del colegio?**
3. ¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona **vendiendo o pasando drogas** en el colegio o en los alrededores?
4. ¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona **usando drogas** en el colegio o en los alrededores del colegio?

En cada caso las alternativas de respuestas son **Sí** y **No**. Los resultados presentados en las siguientes tablas dan cuenta del porcentaje de respuestas afirmativas para cada una de las preguntas.

En la tabla 123 se presentan los resultados generales y por sexo: un 41,3% de la población escolar de Colombia considera que hay alumnos que traen, prueban o pasan drogas entre ellos y dentro del establecimiento escolar, con una leve mayor declaración entre las mujeres con un 42,7%. El resultado anterior se incrementa a 48,3% cuando la pregunta se refiere a los alrededores del colegio en lugar de dentro del mismo. Nuevamente en este escenario hay una mayor declaración positiva en las estudiantes mujeres con casi un 50%.

Cuando los estudiantes son consultados respecto al hecho objetivo de si han visto personalmente a otros alumnos vender o pasar drogas, un 21,8% de ellos responden afirmativamente, un 24,1% entre los hombres y un 19,8% entre las estudiantes mujeres. Estas cifras aumentan cuando la pregunta se refiere a si los estudiantes han visto personalmente a otros alumnos u otras personas usar drogas ya sea en el propio establecimiento o en sus alrededores: en efecto, frente a este interrogante un 35,7% de los estudiantes responden positivamente a esta pregunta, con un mayor porcentaje entre los hombres respecto de las mujeres, 37,3% y 34,4%, respectivamente.

Tabla 123. Porcentaje de estudiantes con respuesta afirmativa en cada pregunta, según sexo

Sexo	Preguntas			
	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, dentro del colegio?	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, en los alrededores del colegio?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en los alrededores?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona usando drogas en el colegio o en los alrededores?
Hombres	39,70	46,74	24,12	37,29
Mujeres	42,70	49,73	19,81	34,41
Total	41,29	48,29	21,84	35,76

Respecto de las respuestas positivas a las 4 preguntas de acuerdo a la edad de los escolares, en todos los casos la proporción de respuestas afirmativas aumenta con la edad de los individuos tal como se describe en la siguiente tabla. Sin embargo, es importante llamar la atención que entre los estudiantes de 12 a 14 años casi un 30% declara que ha visto a otras personas usar drogas, sean alumnos o no, dentro o en los alrededores del mismo colegio.

Tabla 124. Porcentaje de estudiantes con respuesta afirmativa en cada pregunta, según grupo de edad

Edad	Preguntas			
	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, dentro del colegio?	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, en los alrededores del colegio?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en los alrededores?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona usando drogas en el colegio o en los alrededores?
12-14	35,20	43,10	17,65	29,51
15-16	45,27	51,88	23,90	39,46
17-18	47,88	53,43	28,02	43,38
Total	41,29	48,29	21,84	35,76

Algo similar ocurre cuando los datos son analizados en función del grado al que pertenecen los estudiantes. Tal como se muestra en la siguiente tabla, hay un aumento sistemático en los porcentajes de respuestas afirmativas hasta el grado décimo, y luego una estabilización. Y nuevamente se debe poner el énfasis en los resultados de los grados inferiores, séptimo y octavo, donde están las menores cifras, pues son lo suficientemente altas como para llamar la atención.

Tabla 125. Porcentaje de estudiantes con respuesta afirmativa en cada pregunta, según grado

Grado	Preguntas			
	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, dentro del colegio?	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, en los alrededores del colegio?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en los alrededores?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona usando drogas en el colegio o en los alrededores?
Séptimo	32,12	39,17	16,95	28,23
Octavo	38,48	45,98	20,26	33,29
Noveno	41,78	48,28	22,01	36,22
Décimo	48,58	54,95	26,10	42,02
Undécimo	49,85	57,43	26,17	42,53
Total	41,29	48,29	21,84	35,76

Por otra parte, y para los 4 interrogantes, hay una mayor proporción de respuestas afirmativas entre los estudiantes de colegios públicos que privados.

Tabla 126. Porcentaje de estudiantes con respuesta afirmativa en cada pregunta, según tipo de colegio

Tipo de colegio	Preguntas			
	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, dentro del colegio?	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, en los alrededores del colegio?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en los alrededores?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona usando drogas en el colegio o en los alrededores?
Público	43,74	49,74	22,99	37,48
Privado	30,28	41,81	16,68	28,02
Total	41,29	48,29	21,84	35,76

En la tabla 127 se entregan los resultados de acuerdo al departamento donde se encuentra ubicado el establecimiento educacional. A través de una mirada global a las respuestas positivas en las cuatro preguntas, las mayores cifras se hallan en Antioquia, Bogotá, Caldas, Orinoquía, Amazonía, Quindío y Risaralda, departamentos que, como fue analizado anteriormente, son los de mayores índices de uso de sustancias y también de oferta de drogas.

Tabla 127. Porcentaje de estudiantes con respuesta afirmativa en cada pregunta, según dominio departamental

Departamento	Preguntas			
	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, dentro del colegio?	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, en los alrededores del colegio?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en los alrededores?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona usando drogas en el colegio o en los alrededores?
Antioquia	54,61	56,79	31,01	46,98
Atlántico	29,39	38,57	16,14	27,92
Bogotá	52,78	63,70	30,57	49,00
Bolívar	22,33	32,01	12,40	21,49
Boyacá	41,28	46,06	20,54	30,93
Caldas	56,55	60,12	33,78	49,37
Caquetá	37,54	41,40	12,79	23,69
Cauca	41,35	43,99	18,53	31,65
Cesar	16,04	25,67	10,25	16,95
Córdoba	22,85	34,19	11,43	21,65
Cundinamarca	47,84	58,21	23,53	41,48
Chocó	15,35	18,52	5,62	11,02
Orinoquía	54,81	57,52	24,71	38,62
Amazonía	66,97	62,43	37,43	49,21
Huila	36,21	39,64	15,88	28,62
La Guajira	13,80	23,10	9,01	13,69
Magdalena	20,55	29,36	10,75	19,86
Meta	36,89	40,37	15,77	28,46
Nariño	42,43	48,52	19,31	33,92
Norte de Santander	31,86	42,70	16,35	28,48
Quindío	53,82	55,93	28,11	47,97
Risaralda	56,32	57,72	27,49	48,41
Santander	47,32	54,63	23,82	36,31
Sucre	29,88	39,68	14,38	23,88
Tolima	42,29	46,98	20,41	33,22
Valle del Cauca	43,41	49,09	23,70	39,07
San Andrés	14,50	22,84	11,77	21,32
Total	41,29	48,29	21,84	35,76

Por último, se presenta una tabla con el porcentaje de respuestas afirmativas a las cuatro preguntas de los estudiantes según la zona donde se encuentran ubicados, en

todas las preguntas hubo mayor porcentaje afirmativo en los estudiantes de la zona urbana.

Tabla 128. Porcentaje de estudiantes con respuesta afirmativa en cada pregunta, según zona

Zona	Preguntas			
	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, dentro del colegio?	¿Consideras que algunos estudiantes traen, prueban o pasan drogas entre ellos, en los alrededores del colegio?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo o pasando drogas en el colegio o en los alrededores?	¿Has visto personalmente alguna vez a un alumno u otra persona usando drogas en el colegio o en los alrededores?
Urbana	44,10	51,43	23,62	38,49
Rural	25,57	30,74	11,90	20,47
Total	41,29	48,29	21,84	35,76



ESCALA DE PADRES INVOLUCRADOS

La asociación específica entre influencia parental, uso de alcohol y drogas ilícitas entre adolescentes, ha sido bien documentada para variables como la calidad de la relación padres-hijos (*parental attachment*), la naturaleza de la supervisión parental (*parental monitoring*) y las actitudes y hábitos de consumo de alcohol y drogas que tengan o hayan tenido los padres (Eitle, 2004)⁹.

El alcoholismo parental o uso de sustancias ilícitas en los padres incrementa sustancialmente la probabilidad de uso y, sobre todo, de iniciación temprana (Dishion; Kaplow). Así mismo, la fortaleza de la reprobación parental importa de manera considerable¹⁰.

La importancia del grupo de amigos y específicamente de la exposición a grupos de pares que usan alcohol y drogas ilícitas es casi siempre el mejor predictor de uso de drogas que se pueda encontrar. La influencia del grupo de pares depende de variables asociadas al proceso familiar, como el nivel de compromiso y supervisión parental. Uno de los procesos más importantes de la influencia parental es manejar y reducir el potencial de desviación que proviene del grupo de pares. Allí, se considera la “Autonomía prematura”, es decir, cuando los padres se desentienden tempranamente o cuando los adolescentes se involucran con pares desviados, en un proceso que interactúa entre sí (Dishion & Lee, Dishion, Nelson & Bullock)¹¹.

9 EDUARDO VALENZUELA. Director del Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Padres involucrados y uso de drogas en población escolar, 2006.

10 *Ibíd*

11 *Ibíd*

6.1 Componentes de la escala de padres involucrados

Como se mencionó, la escala se construye a partir de 7 preguntas, donde cada una de ellas es dicotomizada con valores 0 y 1.

A continuación se describe cada pregunta y se presentan las respuestas ya agrupadas con valores 0 y 1:

Tabla 129. Preguntas de la escala de padres involucrados*

Preguntas	Alternativas de respuestas	Valores en la escala
Después de que sales del colegio o durante los fines de semana, ¿cuántas veces ocurre que tu madre, padre o adulto con el que vives no saben dónde estás? Digamos por un período de una hora o más:	Siempre saben dónde estoy	1
	A veces no saben / nunca o casi nunca saben dónde estoy	0
En general, ¿algunos de los adultos con los que vives se fija en los programas que ves en la televisión?	Sí	1
	No	0
¿Qué tan atentos están tus padres, o adultos con los que vives, respecto de lo que haces en el colegio?	Mucho/bastante	1
	Poco/nada	0
En una semana normal, ¿cuántos días se sientan a comer juntos, tú y tus padres, o los adultos con los que vives (o alguno de ellos), en la misma mesa? Digamos para almorzar, cenar o comer en la noche.	6 o 7 días	1
	Ninguno/1 a 5 días	0
Durante los fines de semana o en tu tiempo libre ¿alguno de los adultos con los que vives controlan a qué hora llegas a tu casa en la noche?	Si	1
	No	0
En general, ¿tú dirías que tus padres conocen a tus amigos más cercanos?	Mucho	1
	Algo/poco/nada	0
Cuando sales de la casa en las tardes o en los fines de semana, ¿alguno de los adultos con los que vives, te preguntan a dónde vas?	Si lo hacen/si pregunta (n)	1
	Nunca lo hacen/nunca pregunta (n)	0

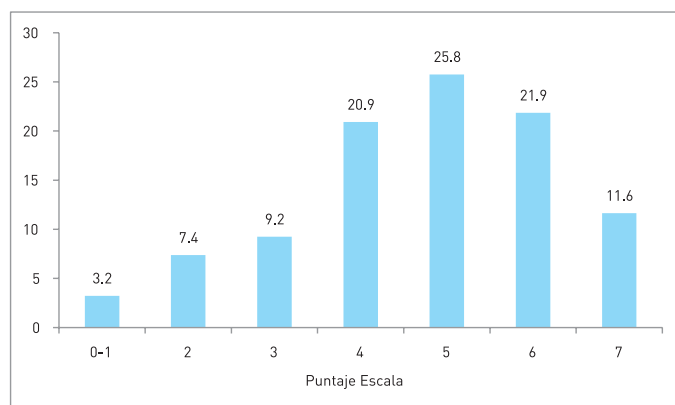
* Versión adaptada del National Center on Addiction and Substance Abuse at Columbia University, CASA, 2001. <http://alcoholfacts.org/CASAAAlcoholStatisticsAbuse.html>.

A partir de la respuesta a las siete preguntas, se define la escala como la suma de los valores individuales, por lo que la escala toma valores que van entre 0 y 7, donde "0" significa que los padres (o adultos con los que vive) no tienen ninguno de los comportamientos señalados y "7" que los tienen todos, de acuerdo a las declaraciones dadas por los propios estudiantes.

En el siguiente gráfico se presentan los resultados de la escala donde se han agrupado los valores 0 y 1 de la misma debido a la baja frecuencia de cada uno de ellos. De esta forma, por un lado se tiene que un 3,2% de los alumnos manifiestan que en ninguna

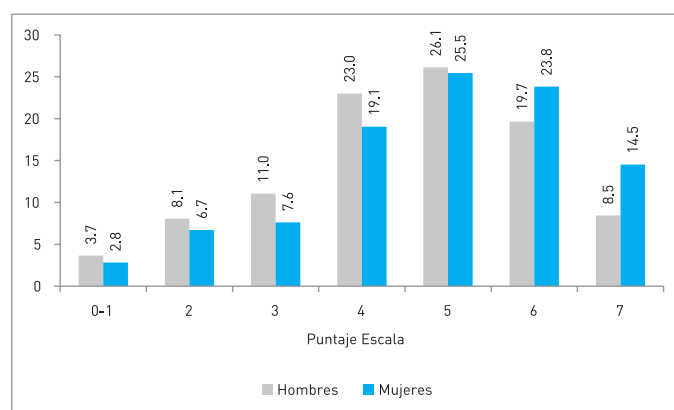
o en una de las 7 preguntas de la escala hay un resultado positivo en relación con sus padres o adultos con los que viven. En el otro extremo, un 11,6% de los estudiantes declararon una respuesta positiva para las 7 preguntas de la escala.

Gráfico 107. Distribución porcentual de los casos según el puntaje de la escala de padres involucrados



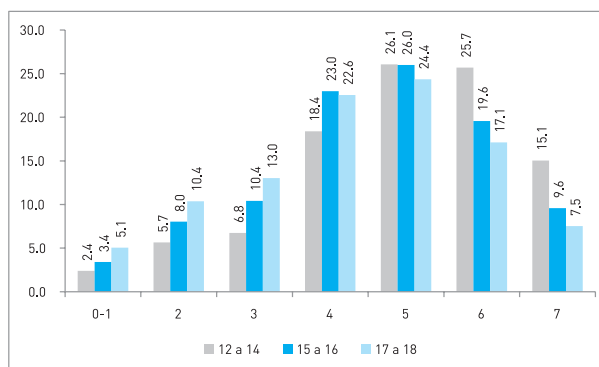
Por otra parte, en el gráfico 108 se analizan las distribuciones por sexo. Como se puede observar, los hombres aparecen con frecuencias más altas para los puntajes de 0 a 4 de la escala, en cambio las mujeres aparecen con frecuencias más elevadas en los puntajes 6 y 7. Dicho de otra forma, si un puntaje bajo implica un escaso involucramiento de los padres (o adultos con los que viven) en las actividades de los estudiantes, entonces el involucramiento parental de los hombres es inferior que el de las estudiantes mujeres.

Gráfico 108. Distribución porcentual de los casos según el puntaje de la escala de padres involucrados, según sexo



De la misma forma, en el gráfico siguiente se muestran las distribuciones porcentuales de los estudiantes en la escala, de acuerdo a la edad de los mismos. Se observa que los escolares de menor edad (12 a 14 años) aparecen con menor frecuencia que los otros grupos de edad para valores bajos de escala, y por el contrario tienen frecuencia más alta para los puntajes 6 y 7 de la escala.

Gráfico 109. Distribución porcentual de los casos según el puntaje de la escala de padres involucrados, según edad



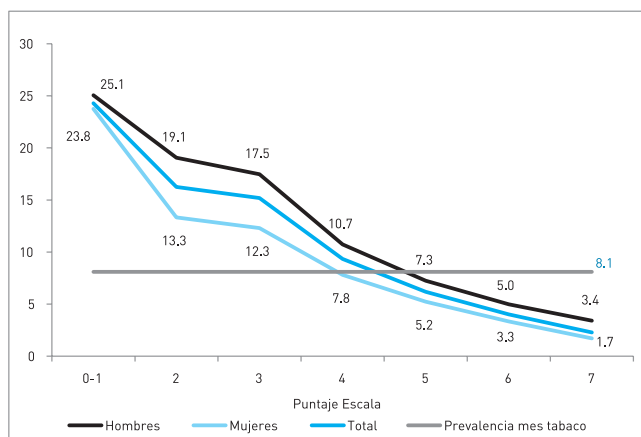
6.2. Relación de la escala con el uso de sustancias psicoactivas

Uno de los propósitos de haber incluido esta escala, es analizar la eventual asociación entre el puntaje de esta con el uso de sustancias. Dado que este es un estudio transversal, no se pretende buscar un modelo de causalidad del uso de sustancias, sino simplemente describir, como hemos mencionado, una eventual asociación.

Los resultados sobre el uso de sustancias en función del puntaje se presentan a continuación, bajo cuatro escenarios: uso en el último mes de tabaco y alcohol, y uso en el último año de marihuana y también de cualquier sustancia ilícita o de uso indebido.

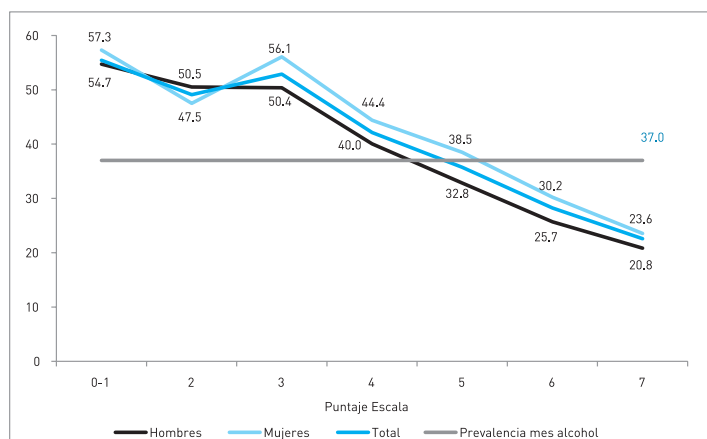
En el siguiente gráfico se presenta la prevalencia de uso de tabaco en el último mes para cada puntaje de la escala, tanto para el total de estudiantes como también separados por sexo. Es importante recordar que la prevalencia de uso de tabaco en el último mes es de 8,1%. De acuerdo a los resultados, el siguiente gráfico muestra que tanto para hombres como para mujeres la prevalencia de uso de tabaco en el último mes disminuye de acuerdo al puntaje de la escala. Así, por ejemplo, aquellos estudiantes con puntaje en la escala de 0 a 1, tienen un predominio de alrededor del 24% (23,8% en el caso de las mujeres y 25,1% para los hombres), en comparación con la supremacía global de 8,1%, y la prevalencia disminuye hasta un 2,3% en el grupo de estudiantes con puntaje de 7 (3,4% en hombres y 1,7% en mujeres).

Gráfico 110. Prevalencia uso de tabaco en el último mes según escala de padres involucrados, por sexo



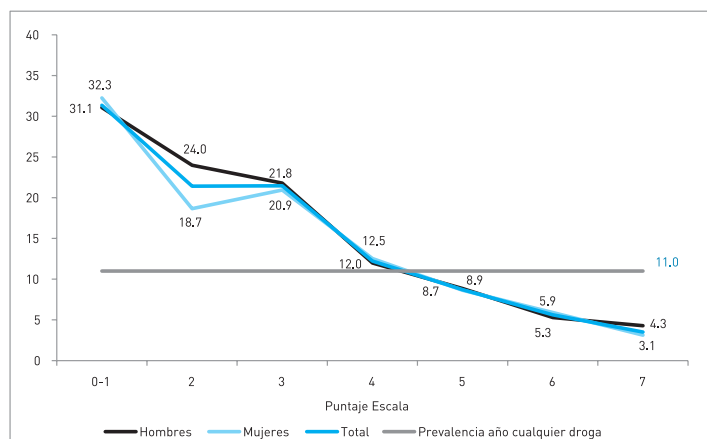
La prevalencia de uso de alcohol en el último mes en función del puntaje de la escala se presenta en el siguiente gráfico. El predominio global de uso de alcohol en el último mes es de 37%, cifra que asciende a un 50% entre aquellos estudiantes con puntaje de la escala entre 0 y 3, valor que disminuye en forma importante para los segmentos de escolares con puntajes superiores, llegando a prevalencia de uso de alcohol global en el último mes de 22,6%, 23,6% entre las escolares mujeres y 20,8% entre los hombres.

Gráfico 111. Prevalencia uso de alcohol en el último mes según escala de padres involucrados, por sexo



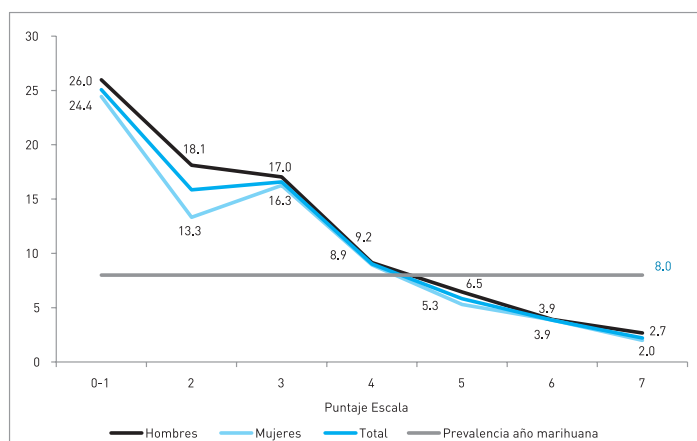
El uso de cualquier droga en el último año se presenta en el siguiente gráfico. Nuevamente es importante tomar como referencia el promedio nacional que es de 11%. Entre los estudiantes con menor puntaje en la escala, 0 y 1, la prevalencia de uso de cualquier sustancia en los últimos 12 meses llega a 31,4% (31,1% en los hombres y 32,3% entre las mujeres), la cual es casi tres veces superior al promedio nacional. En contraste, entre los estudiantes con 7 puntos en la escala, la supremacía global es de 3,5% (4,3% entre los hombres y 3,1% en las mujeres) la cual es tres veces inferior al promedio nacional de 11%.

Gráfico 112. Prevalencia uso de cualquier droga en el último año según escala de padres involucrados, por sexo



Por último, en el gráfico 114 se presenta la prevalencia de último año de uso de marihuana en función de la escala de involucramiento parental: sobre la base del promedio nacional de uso de marihuana que es de 8%, se observa que en conjunto de estudiantes con puntaje de 0 a 1 la prevalencia es de 25,1%, 26% entre los hombres y 24,4% entre las mujeres, tres veces superior al promedio nacional. Esta situación cambia radicalmente entre los estudiantes con alto puntaje en la escala llegando a una prevalencia de 2,2% en el grupo con 7 puntos, 2,7% entre los hombres y 2% entre las mujeres.

Gráfico 113. Prevalencia uso de marihuana en el último año según escala de padres involucrados, por sexo



Como se mencionó anteriormente, la escala presentada pretende dar cuenta del involucramiento de los padres o cuidadores en las actividades de los estudiantes. De los resultados presentados se deduce que en todos los casos (prevalencia de último mes de alcohol y tabaco, y de último año de marihuana y cualquier sustancia) hay una relación inversa entre la prevalencia y el puntaje: a mayor puntaje, es decir un mayor involucramiento de los padres o cuidadores, menor es la prevalencia de uso de sustancias.

Es importante señalar, sin embargo, tal como fue descrito, que los puntajes más bajos de la escala concentran una mayor proporción de hombres y de edad más avanzada, y dado que estas dos características presentan un mayor nivel de uso de sustancias, esta situación pueda que explique en parte esa tendencia inversa que se ha descrito.

7

COMPARACIÓN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS ENTRE EL 2004, 2011 Y 2016

Uno de los objetivos de este estudio es analizar la tendencia en Colombia en relación al uso de sustancias en la población escolar. De allí la importancia de comparar los resultados obtenidos en el estudio del 2016 con aquellos de los estudios equivalentes de los años 2004 y 2011.

Si bien los estudios son equivalentes en cuanto a su diseño e implementación, incluyendo un conjunto de preguntas idénticas, la cobertura de los tres ha sido diferente. Es así como en el 2004 solo se incluyeron alumnos de los grados séptimo, noveno y undécimo, en el de 2011 se incluyeron todos los grados desde el sexto al undécimo, y en el de 2016 desde el grado séptimo al undécimo.

Dado este escenario, para el propósito de este capítulo comparativo, se considerarán solamente a los estudiantes de los grados séptimo, noveno y undécimo. Adicionalmente, en los tres estudios se eliminaron los casos con edad inferior a 11 años o superior a 18 años como también aquellos sin información para la variable sexo. En definitiva, el análisis comparativo se basa en la muestra de estudiantes de esos tres grados y que además tengan entre 12 a 18 años, e información en la variable edad.

7.1 Descripción de las muestras

A continuación, y a modo de introducción de este capítulo, se describen las muestras de los tres estudios con base en las variables sexo, edad agrupada, grado y tipo de colegio.

En la siguiente tabla se observa que los tamaños de muestra van desde los 40.122 casos en el estudio del 2011, hasta 94.087 estudiantes el 2004. Las poblaciones representadas varían desde cerca de 1 millón de estudiantes el 2004, hasta más de 1.6 millones en el 2016, con una leve mayor proporción de mujeres de alrededor de 53% y 47% para hombres, con cifras muy similares en los tres estudios.

Tabla 130. Tamaños de muestra y población representada según sexo, 2004, 2011 y 2016

	Año estudio	Muestra (n) Población (N,%)	Sexo		Total
			Hombres	Mujeres	
Tamaños de muestra	2004	n	41.889	52.198	94.087
	2011	n	18.669	21.453	40.122
	2016	n	21.857	24.858	46.715
Población representada	2004	N	457.422	506.803	964.225
		%	47,44	52,56	100
	2011	N	575.152	657.878	1.233.031
		%	46,65	53,35	100
	2016	N	773.255	842.922	1.616.177
		%	47.84	52.16	100

En cuanto a la edad de los estudiantes, y observando los porcentajes de las poblaciones representadas, es posible deducir que en el estudio del 2016 hay una mayor proporción de estudiantes de 17 a 18 años (18,5%) respecto de los otros dos análisis (16,8% el 2004 y 11,6% el 2011). En contraposición, en el estudio del 2011 es donde se encuentra la mayor proporción de estudiantes en el segmento de 12 a 14 años. En el grupo de edad intermedio, es decir 15 a 16 años, los tres estudios presentan cifras similares alrededor de un tercio de la población representada.

Tabla 131. Tamaños de muestra y población representada según edad, 2004, 2011 y 2016

	Año estudio	Muestra (n) Población (N,%)	Grupo de Edad			Total
			12-14	15-16	17-18	
Tamaños de muestra	2004	n	47.379	31.062	15.646	94.087
	2011	n	20.702	14.297	5.123	40.122
	2016	n	16.071	17.622	13.022	46.715
Población representada	2004	N	486.148	315.878	162.199	964.225
		%	50,42	32,76	16,82	100
	2011	N	677.336	412.414	143.280	1.233.031
		%	54,93	33,45	11,62	100
	2016	N	756.934	560.140	299.103	1.616.177
		%	46.83	34.66	18.51	100

En cuanto a la distribución por grados, en los tres estudios es bastante similar: alrededor de un 40% en el séptimo grado, un tercio en el noveno grado y cercano a un cuarto en el undécimo grado.

Tabla 132. Tamaños de muestra y población representada según grado, 2004, 2011 y 2016

	Año estudio	Muestra (n) Población (N,%)	Grado			Total
			7	9	11	
Tamaños de muestra	2004	n	38.043	33.596	22.448	94.087
	2011	n	13.392	14.505	12.225	40.122
	2016	n	12.902	12.641	21.172	46.715
Población representada	2004	N	414.377	328.674	221.174	964.225
		%	42,98	34,09	22,94	100
	2011	N	486.589	427.999	318.442	1.233.031
		%	39,46	34,71	25,83	100
	2016	N	643.335	544.965	427.877	1.616.177
		%	39.81	33.72	26.47	100

Finalmente, en la tabla 133 se presentan las distribuciones según el tipo de colegio. Entre el 2004 y 2016 hay un aumento sistemático de la población representada por establecimientos públicos, desde un 64,4% en el 2004 hasta el 78,8% en el 2016.

Tabla 133. Tamaños de muestra y población representada según tipo de colegio, 2004, 2011 y 2016

	Año estudio	Muestra (n) Población (N,%)	Tipo colegio		Total
			Público	Privado	
Tamaños de muestra	2004	n	70.846	23.241	94.087
	2011	n	25.809	14.313	40.122
	2016	n	37.627	9.088	46.715
Población representada	2004	N	620.724	343.501	964.225
		%	64,38	35,62	100
	2011	N	877.898	355.133	1.233.031
		%	71,20	28,80	100
	2016	N	1.271.925	344.252	1.616.177
		%	78.70	21.30	100

Como se ha podido observar en los capítulos precedentes de este informe, en los estudios del 2004 y 2011, y en estudios similares en otros países, el uso de sustancias suele estar influido por algunas características como las que hemos descrito recientemente, principalmente por la edad de los estudiantes (y por consiguiente por el grado) y sexo. Si bien las diferencias descritas en las tablas anteriores no son tan dramáticas, sí pueden influir en la comparabilidad de las prevalencias del uso de sustancias entre los tres estudios, y tal como se hizo en el 2011 al comparar con el 2004, se ha procedido a ajustar las prevalencias de uso de sustancias por tres características de los estudiantes: sexo, edad y tipo de colegio. Esto se ha efectuado por lo que se conoce como el método directo de ajuste de tasas y se ha usado la estructura (es decir, distribución porcentual de las tres variables) del estudio del 2016 como la población estándar para el ajuste.

Este ajuste se realiza con el objetivo de que cualquier diferencia que se observe en las prevalencias entre los estudios no es explicable por las diferencias de estas tres características, sino que habría otras variables para explicarlas, incluyendo el efecto temporal que probablemente puede jugar un rol importante (y por los contextos que pudiera significar) y que habría que analizar con mayor profundidad.

Por último, es importante agregar que los indicadores que se presentan en la siguiente sección difieren de los presentados en las secciones precedentes de este informe 2016. En particular, los indicadores del 2016 para el comparativo no consideran a los estudiantes de los grados octavo y décimo (además de haber eliminado los casos con información faltante para la variable sexo); por otra parte, los indicadores que se presentan a continuación son también distintos a los presentados en los informes correspondientes a los estudios 2004 y 2011, ya sea por eliminación de grados (reiteramos que el estudio 2016 consideró desde el grado sexto) o por eliminación de casos fuera del rango de edad utilizado el 2016 (12 a 18 años), y sobre todo porque en estos dos estudios, tal como ya fue mencionado, la estructura por sexo, edad y tipo de colegio se ajustó a la del estudio del 2016 para garantizar la comparabilidad.

5.2 Uso de sustancias

Los resultados comparados de los tres estudios se presentan a continuación para algunas sustancias específicas, donde en cada caso se analizan las prevalencias de alguna vez en la vida, durante el último año (consumo reciente) y los últimos 30 días (consumo actual).

5.2.1 ALCOHOL

En la siguiente tabla se presenta la evolución de los indicadores de uso de alcohol entre la población escolar de Colombia. Para los tres indicadores hay una importante caída de la declaración del uso de esta sustancia entre los dos últimos estudios, 2016 y 2011, principalmente en la prevalencia de último mes, lo cual se presenta también en el gráfico 114.

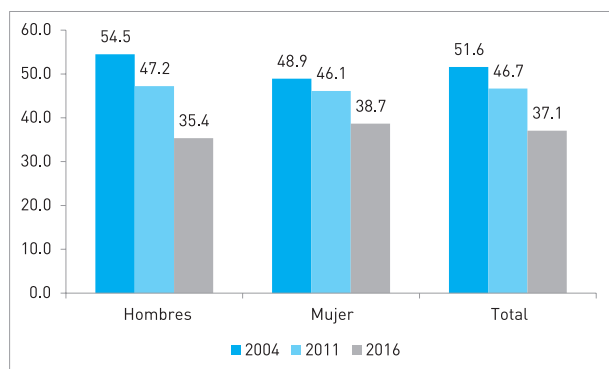
Tabla 134. Prevalencias de alcohol 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	78,78	71,50	66,01	65,61	64,21	56,23	54,50	47,24	35,35
Mujeres	73,60	71,87	70,39	60,63	65,54	61,57	48,91	46,14	38,65
Total	76,08	71,69	68,30	63,01	64,91	59,01	51,58	46,66	37,07

Si bien se observa una disminución del uso de alcohol en el último mes entre los años 2011 respecto del 2004, la reducción es más evidente en 2016 comparado con el estudio previo. En efecto, hay una caída de prácticamente 10 puntos porcentuales a nivel general entre el 2016 y el 2011, siendo mayor la reducción entre los escolares hombres desde un 47,2% a un 35,3%, que entre las mujeres, 46,1% y 38,6%, respectivamente.

Por otra parte, es importante destacar que la prevalencia de uso actual de alcohol (último mes) era mayor en los hombres respecto de las mujeres en los estudios 2004 y 2011, y sin embargo esa situación se invierte en el 2016 y la prevalencia entre las mujeres es superior a la de los escolares hombres (38,7% y 35,4%, respectivamente).

Gráfico 114. Prevalencia último mes de uso de alcohol, 2004, 2011 y 2016, según sexo



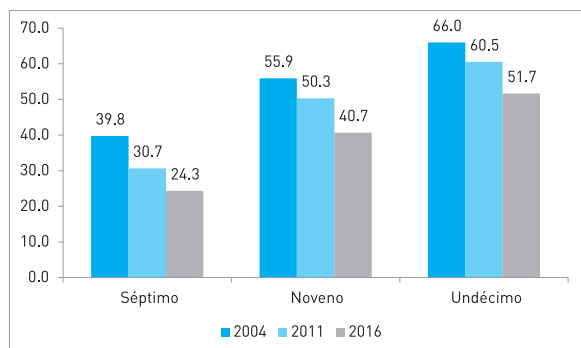
La reducción global descrita, fundamentalmente entre el 2016 y el 2011, también se observa a nivel del grado de los estudiantes tal como se muestra en la siguiente tabla. Es así como, por ejemplo, en el séptimo grado el uso de alcohol alguna vez en la vida fue declarado por casi el 64% de los escolares en el estudio del año 2004, cifra que cae al 51% el 2016. Algo similar ocurre también en la prevalencia de último año, y en el último mes entre los escolares de este grado.

Tabla 135. Prevalencias de alcohol 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	63,67	52,65	51,60	49,23	45,67	41,30	39,75	30,65	24,30
Noveno	81,49	76,66	74,33	68,35	69,96	65,64	55,94	50,34	40,69
Undécimo	89,91	87,55	85,72	79,39	80,88	77,20	65,99	60,54	51,65
Total	76,08	71,69	68,30	63,01	64,91	59,01	51,58	46,66	37,07

Las tendencias de los tres estudios para la prevalencia de uso en el último mes se presentan en el gráfico 115 para los tres grados, y como se mencionaba, en todos ellos hay una importante reducción del uso actual de alcohol.

Gráfico 115. Prevalencia último mes de uso de alcohol, 2004, 2011 y 2016, según grado



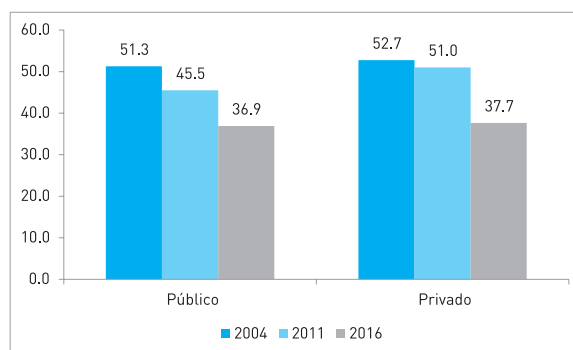
Por último, en la tabla 136 se pueden observar los resultados según el tipo de colegio de los escolares. Como se describe en la tabla y en el siguiente gráfico, la reducción del uso de alcohol para los diferentes indicadores se presenta en ambos tipos de establecimientos.

Tabla 136. Prevalencias de uso de alcohol 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

Tipo Colegio	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	75,83	70,69	67,69	62,65	63,87	58,41	51,27	45,48	36,91
Privado	77,00	75,39	70,53	64,35	68,74	61,22	52,74	51,02	37,65
Total	76,08	71,69	68,30	63,01	64,91	59,01	51,58	46,66	37,07

Si bien en los establecimientos privados la reducción en el uso actual de alcohol entre el 2011 y el 2004 fue bastante leve (de 52,7% a 51%), la caída en el 2016 es de casi 14 puntos porcentuales, llegando a 37,7%, cifra levemente superior a la alcanzada por los establecimientos públicos donde se redujo el uso a 36,9%.

Gráfico 116. Prevalencia último mes de uso de alcohol, 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio



7.2.2. TABACO

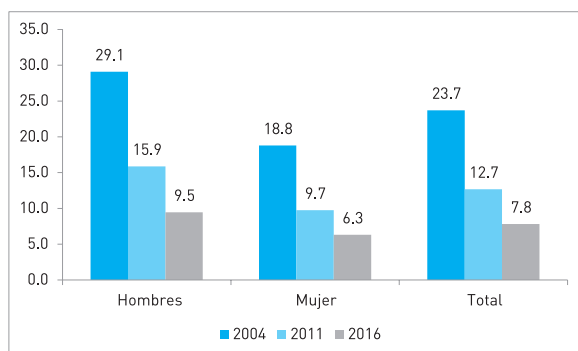
De acuerdo con los resultados de la tabla 137, la tendencia observada entre los años 2004 y 2011 para cualquiera de los 3 indicadores, se mantiene en el presente estudio, llegando a un 7,8% como uso actual a nivel global. El gráfico 117 describe la tendencia respecto de la prevalencia de uso en el último mes.

Tabla 137. Prevalencias de tabaco 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	52,35	35,19	26,59	36,98	24,42	16,52	29,09	15,88	9,45
Mujeres	42,72	26,34	21,30	26,88	16,38	12,59	18,78	9,74	6,31
Total	47,33	30,57	23,83	31,71	20,23	14,47	23,71	12,68	7,81

Como se observa en el gráfico, en los escolares hombres hay una reducción de 20 puntos porcentuales entre el 2004 y el 2016, y de 6 puntos entre los dos últimos estudios, llegando a una prevalencia inferior al 10%. Entre las escolares mujeres ocurre algo similar, pero con cifras más bajas, con una prevalencia de menos de 8% en el estudio del 2016.

Gráfico 117. Prevalencias de consumo de tabaco último mes, 2004, 2011 y 2016, según sexo



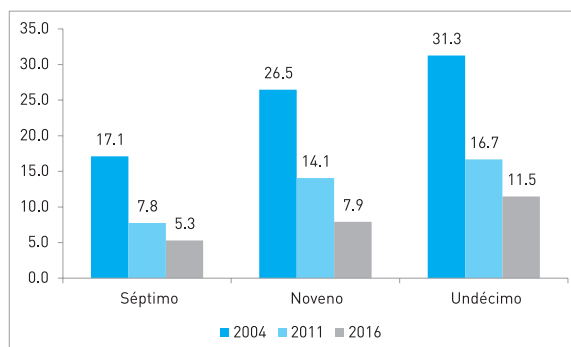
Tal como se viene describiendo, el uso de tabaco disminuye sistemáticamente en los tres estudios y en todos los grados, como se puede apreciar en la siguiente tabla. En el caso de los escolares del séptimo grado, en el estudio del año 2004 un 36% de ellos declararon haber usado tabaco alguna vez en la vida, cifra que se reduce a un 15% en el año 2016. Respecto de las tendencias en el uso en el último mes, estas se presentan en el gráfico 118.

Tabla 138. Prevalencias de uso de tabaco 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia Vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	36,24	18,58	15,24	22,91	12,88	9,45	17,12	7,76	5,30
Noveno	52,49	41,22	25,07	35,75	22,41	15,35	26,46	14,06	7,90
Undécimo	59,21	41,22	35,18	41,23	26,07	20,89	31,25	16,67	11,48
Total	47,33	30,57	23,83	31,71	20,23	14,47	23,71	12,68	7,81

Es importante destacar la tendencia entre los estudiantes de undécimo grado, donde el uso actual en el último estudio es casi un tercio de lo que se observó en el estudio del 2004, (11,5% y 31,3%, respectivamente). También es interesante rescatar que en el 2016 la prevalencia de uso de 11,5% en este grado es inferior a la observada en el 2004 para los estudiantes que cursaban el séptimo grado, donde era del 17,1%.

Gráfico 118. Prevalencias de consumo de tabaco último mes, 2004, 2011 y 2016, según grado



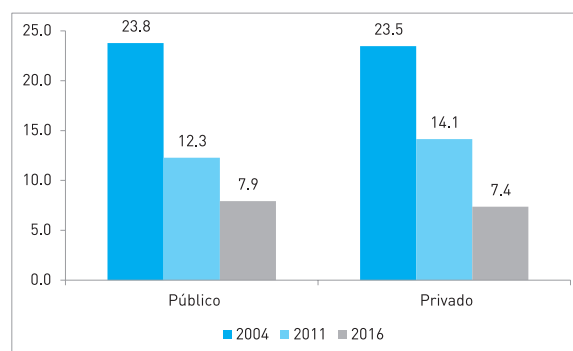
Por último, en la siguiente tabla se presentan los datos de acuerdo al tipo de establecimiento, y se observa también un descenso sistemático en los tres indicadores tanto en los colegios públicos como en los privados.

Tabla 139. Prevalencias de consumo de tabaco 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

Tipo colegio	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	47,63	31	24,33	31,67	19,73	14,56	23,78	12,28	7,93
Privado	46,23	31,95	21,99	31,85	22,05	14,16	23,47	14,14	7,37
Total	47,33	30,57	23,83	31,71	20,23	14,47	23,71	12,68	7,81

En particular, en el gráfico 119 se observa la tendencia descendente en la prevalencia de uso en el último mes, con cifras bastante similares según tipo de establecimiento educacional.

Gráfico 119. Prevalencias de uso de tabaco último mes, 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio



7.2.3. MARIHUANA

Como fuera descrito anteriormente, marihuana es la sustancia ilícita de mayor uso entre los escolares colombianos, como también en otros países. En la tabla 140 se presentan

las tendencias globales y por sexo para los tres indicadores. Respecto de la prevalencia de uso de marihuana alguna vez en la vida, se detecta un leve pero sistemático aumento en los tres estudios, desde un 8,9% en el 2004, 9,4% en el 2011 y 12,2% en el 2016. Lo interesante es que este incremento se explica casi exclusivamente por el aumento en las estudiantes mujeres, donde prácticamente la prevalencia se duplica en el periodo total.

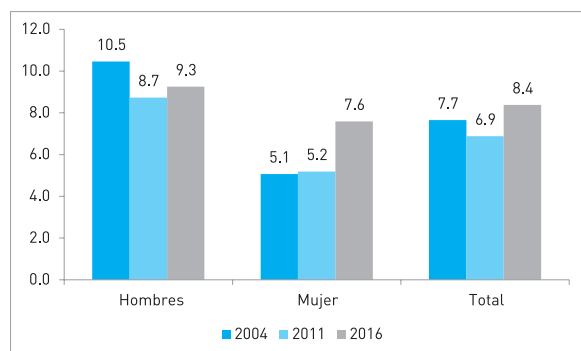
En cuanto a la prevalencia en el último año, y tal como se observa también en el gráfico 121, en la totalidad de los estudiantes el uso de marihuana se ha mantenido estable, con una leve reducción en el 2011 respecto del 2004, para luego volver al mismo nivel. Sin embargo, la tendencia es diferente entre los escolares hombres y mujeres, ya que en el primer grupo hay una reducción entre el 2011 y el 2004 y luego se mantiene estable en un 9,2%; sin embargo, entre las escolares mujeres hay un aumento desde el 2011 al 2016 desde 5,2% a más de un 7%.

Una situación similar se presenta al analizar la prevalencia del último mes, donde con cifras inferiores, las tendencias muestran un panorama parecido: estabilidad en el uso de marihuana entre los hombres y aumento en las mujeres.

Tabla 140. Prevalencias de uso de marihuana 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	11,88	11,72	13,31	10,46	8,73	9,25	4,41	4,83	5,41
Mujeres	5,87	7,20	11,21	5,07	5,19	7,59	1,56	2,71	3,51
Total	8,75	9,36	12,22	7,65	6,88	8,38	2,92	3,73	4,42

Gráfico 120. Prevalencias de uso de marihuana último año, 2004, 2011 y 2016, según sexo

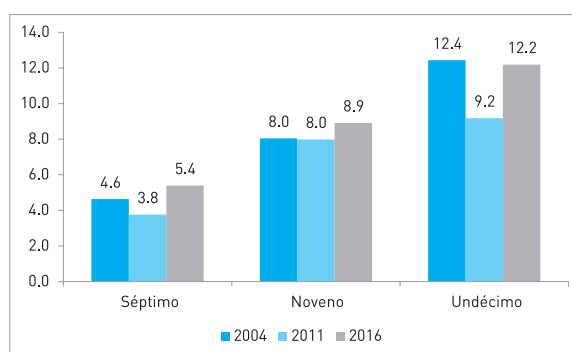


El aumento descrito para el uso de marihuana alguna vez en la vida también se manifiesta para cada uno de los tres grados de los estudiantes. En cada uno de estos grupos el uso en el último año (año 2016) es prácticamente el mismo que el encontrado en estudio del 2004, tal como se observa también en el gráfico 121.

Tabla 141. Prevalencias de uso de marihuana 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	5.35	4.64	7.31	4.63	3.76	5.39	2.16	2.02	3.07
Noveno	9.09	10.39	12.83	8.04	7.98	8.91	3.24	4.65	4.77
Undécimo	14.26	13.51	18.80	12.43	9.18	12.19	3.80	4.62	6.02
Total	8.75	9.36	12.22	7.65	6.88	8.38	2.92	3.73	4.42

Gráfico 121. Prevalencias de uso de marihuana último año, 2004, 2011 y 2016, según grado

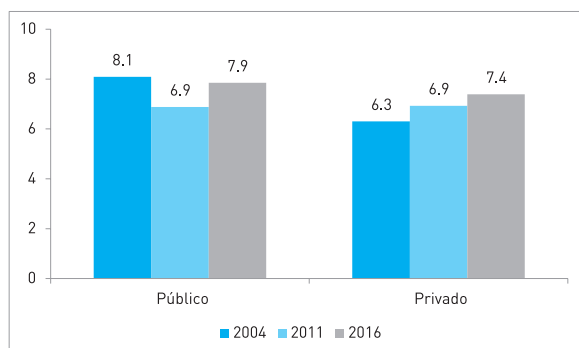


En relación con el tipo de establecimiento educacional de los escolares, en la siguiente tabla se puede observar un aumento en el uso de marihuana alguna vez en la vida entre los escolares de ambos tipos de colegios, algo más pronunciada en los establecimientos públicos entre los estudios del 2011 y el 2016. En cuanto a la prevalencia de último año, en el gráfico 123 se observa un aumento en los colegios públicos entre el 2011 y el 2016, pero en esta última medición se regresa a una situación similar a la observada en el 2004. En cambio, en los colegios privados se detecta un leve pero sistemático aumento en los tres períodos analizados. Finalmente, respecto del uso actual (último mes) en ambos grupos se observa un aumento en los tres estudios.

Tabla 142. Prevalencias de uso de marihuana 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

Tipo colegio	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	9,14	9,31	12,72	8,02	6,87	8,66	3,16	3,84	4,64
Privado	7,31	9,57	10,36	6,29	6,92	7,36	2,03	3,29	3,62
Total	8,75	9,36	12,22	7,65	6,88	8,38	2,92	3,73	4,42

Gráfico 122. Prevalencias de uso de marihuana último año, 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio



7.2.4. COCAÍNA

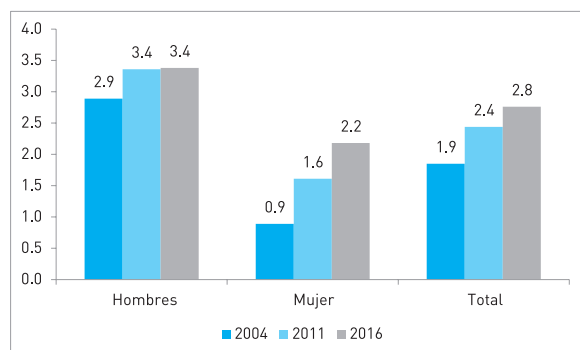
Las variaciones en el uso de cocaína en la población escolar de Colombia se presentan en esta sección. En primer lugar, en la tabla 143 se entregan los resultados globales y por sexo. Lo primero que se observa es que, en la población global, no hay grandes cambios respecto del estudio del 2011. En efecto, la prevalencia de uso alguna vez en la vida cambia de 3,8% en el estudio del 2011 a 4,1% en el estudio actual. Entre los escolares hombres hay un mantenimiento en la prevalencia vida, y en las mujeres un aumento de 2,8% a 3,3%.

Respecto de la prevalencia de uso en el último año hay un aumento a nivel global, explicado fundamentalmente por el incremento en las mujeres, como se refleja también en el gráfico 123. Algo similar ocurre al analizar la prevalencia de uso en los últimos 30 días. Una estabilización entre los estudiantes hombres entre el 2011 y el 2016, y un aumento en las mujeres en el mismo período.

Tabla 143. Prevalencias de uso de cocaína 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	3,28	4,93	4,99	2,89	3,36	3,38	3,38	1,84	1,96
Mujeres	1,08	2,77	3,37	0,89	1,61	2,18	0,31	0,80	1,24
Total	2,13	3,80	4,15	1,85	2,44	2,76	0,64	1,30	1,59

Gráfico 123. Prevalencias de uso de cocaína último año, 2004, 2011 y 2016, según sexo



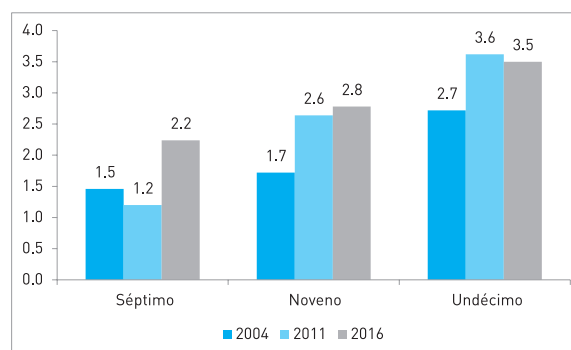
En la siguiente tabla se presentan los indicadores de acuerdo al grado de los escolares. Llama la atención que los únicos cambios relevantes se manifiestan en los escolares del séptimo grado, con aumentos importantes en los tres indicadores entre los estudios del 2011 y el 2016.

En el gráfico 124 se muestra los cambios en relación a la prevalencia de último año, donde se expresa claramente lo expuesto anteriormente respecto del séptimo.

Tabla 144. Prevalencias de uso de cocaína 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	1,73	1,55	3,12	1,46	1,20	2,24	0,69	0,64	1,51
Noveno	1,96	4,14	4,22	1,72	2,64	2,78	0,49	1,46	1,53
Undécimo	3,12	5,96	5,59	2,72	3,62	3,50	0,78	1,86	1,77
Total	2,13	3,80	4,15	1,85	2,44	2,76	0,64	1,30	1,59

Gráfico 124. Prevalencias de uso de cocaína último año, 2004, 2011 y 2016, según grado

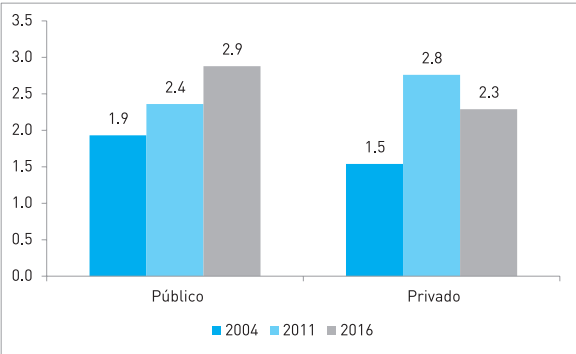


Por último, en la siguiente tabla se describen los resultados de acuerdo al tipo de establecimiento. En los tres indicadores analizados se observa un aumento sistemático en el uso de cocaína entre los estudiantes de colegios públicos, situación que se puede observar más claramente en el gráfico 126 respecto del uso de cocaína en el último año. En cambio, entre los escolares de establecimientos privados, si bien hubo un aumento entre los estudios del 2004 y del 2011, entre este y el del 2016 no hay una disminución o una estabilidad.

Tabla 145. Prevalencias de uso de cocaína 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	2,20	3,72	4,40	1,93	2,36	2,88	0,65	1,29	1,64
Privado	1,90	4,13	3,23	1,54	2,76	2,29	0,62	1,35	1,39
Total	2,13	3,80	4,15	1,85	2,44	2,76	0,64	1,30	1,59

Gráfico 125. Prevalencias de uso de cocaína último año, 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio



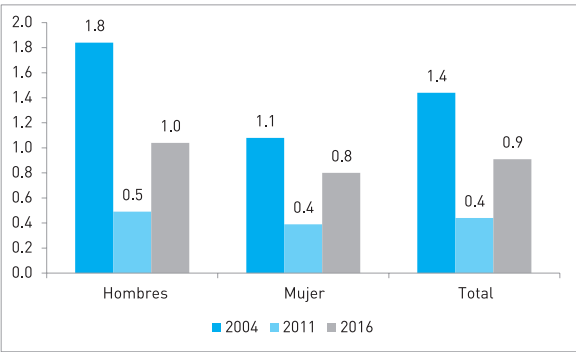
7.2.5. BASUCO

Otra de las sustancias analizadas en los diferentes estudios es basuco. Como se observa en la siguiente tabla, si bien la declaración de uso había disminuido entre el 2004 y el 2011, el año 2016 crece respecto del estudio anterior, pero no alcanza los niveles mostrados en el 2004. Esta situación ocurre para los tres indicadores analizados, tanto a nivel de la totalidad de los escolares, como también en hombres y mujeres. En el gráfico 127 se describe la evolución de la prevalencia de uso en el último año.

Tabla 146. Prevalencias de uso de basuco 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	2,08	0,88	1,41	1,84	0,49	1,04	0,74	0,25	0,72
Mujeres	1,16	0,54	1,00	1,08	0,39	0,80	0,57	0,18	0,49
Total	1,60	0,70	1,20	1,44	0,44	0,91	0,65	0,22	0,60

Gráfico 126. Prevalencias de uso de basuco último año, 2004, 2011 y 2016, según sexo



La descripción anterior también es válida cuando se desagrega por grado del estudiante o por tipo de establecimiento educacional, tal como se muestra en las tablas 153 y 154.

Tabla 147. Prevalencias de uso de basuco 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	1,63	0,58	1,47	1,44	0,39	1,26	0,77	0,26	0,85
Noveno	1,56	0,79	1,09	1,47	0,48	0,73	0,55	0,21	0,50
Undécimo	1,63	0,76	0,94	1,41	0,44	0,62	0,60	0,18	0,34
Total	1,60	0,70	1,20	1,44	0,44	0,91	0,65	0,22	0,60

Tabla 148. Prevalencias de uso de basuco 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

Tipo colegio	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	1,51	0,68	1,24	1,35	0,41	0,92	0,57	0,23	0,60
Privado	1,96	0,78	1,05	1,80	0,53	0,87	0,94	0,16	0,60
Total	1,60	0,70	1,20	1,44	0,44	0,91	0,65	0,22	0,60

7.2.6. INHALABLES

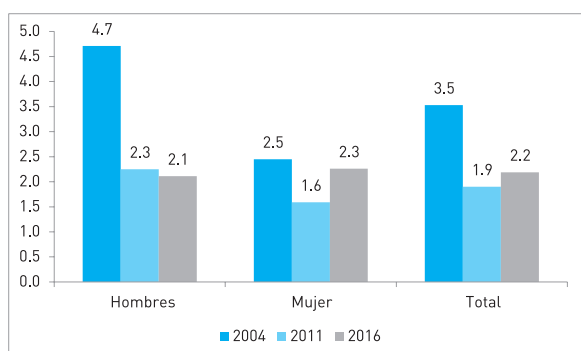
En esta sección se presentan los resultados encontrados sobre el uso de sustancias inhalables. Es importante destacar que en el año 2004 las preguntas respectivas hacían alusión al uso de “solventes e inhalables” como una categoría de sustancias, sin embargo, en los estudios del 2011 y el 2016 las preguntas se referían al uso de “pegantes, solventes y pinturas”, y se adicionó preguntas específicas para el uso de popper y dick (como ladys-fragancia).

Los análisis que se presentan a continuación consideran las grandes categorías de sustancias, “solventes e inhalables” en el 2004 y “pegantes, solventes y pinturas” en el 2011 y el 2016, situación que debe tenerse presente al momento de hacer las comparaciones respecto del estudio del 2004. Dado que las preguntas incorporadas en los estudios 2011 y 2016 son idénticas, las comparaciones entre ellos son totalmente válidas. Además, más adelante en otra sección, se comparan los cambios en el uso de popper y dick entre los dos últimos estudios.

En la siguiente tabla se presentan los resultados para los tres indicadores por sexo; para todos ellos y tal como fue descrito en el informe del estudio del 2011, hay una reducción del uso de estas sustancias entre el 2004 y el 2011, y entre este y el estudio actual del 2016 se observa un aumento en los tres indicadores analizados. Respecto al uso alguna vez en la vida es relevante la declaración en las escolares mujeres, pasando de un 2,6% el año 2011 (muy similar al 2004) a un 4,1% el 2016. Algo similar ocurre respecto de la prevalencia de uso en el último año, lo cual se aprecia también en el gráfico 128. En resumen, tanto para el uso alguna vez en la vida como para el uso en el último año, el aumento global observado entre los años 2011 y 2016 se explicaría por el incremento en el uso en las mujeres, ya que en ambos indicadores hubo una disminución entre los escolares hombres. En cuanto al uso actual (último mes), tanto en hombres como en mujeres hay un leve aumento en el 2016 respecto del estudio del 2011.

Tabla 149. Prevalencias de inhalables 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	5,39	3,93	3,67	4,71	2,25	2,11	1,50	0,90	1,28
Mujeres	2,81	2,62	4,13	2,45	1,59	2,26	0,70	0,89	1,22
Total	4,04	3,25	3,91	3,53	1,90	2,19	1,08	0,89	1,25

Gráfico 127. Prevalencias de uso de inhalables último año, 2004, 2011 y 2016, según sexo

La tendencia del uso de sustancias inhalables muestra ciertas particularidades cuando son analizadas en función del grado de los estudiantes, tal como se puede observar en la siguiente tabla. Así, por ejemplo, el uso alguna vez en la vida presenta un importante incremento entre los escolares del séptimo grado, desde un 2,9% en el 2011 a un 4,3% en el 2016, aumento que también se observa para el uso en el último año (gráfico 129) y último mes en este grupo. En cambio, en el noveno y undécimo grados hay una disminución o estabilización según el indicador que se use.

Tabla 150. Prevalencias de uso de inhalables 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	2,87	2,94	4,34	2,41	1,98	2,72	0,93	1,04	1,64
Noveno	4,01	3,97	3,97	3,63	2,38	2,18	1,08	1,09	1,27
Undécimo	6,18	2,81	3,20	5,37	1,31	1,42	1,35	0,52	0,64
Total	4,04	3,25	3,91	3,53	1,90	2,19	1,08	0,89	1,25

A nivel del tipo de establecimiento educacional, se observa en todos los indicadores una disminución del 2011 respecto del 2004; sin embargo, hay un aumento hacia el 2016 entre los escolares de colegios públicos en los tres indicadores, y una disminución en los privados para el uso alguna vez en la vida y en el último año (ver gráfico 129), y con un leve aumento en el uso en el último mes.

Gráfico 128. Prevalencias de uso de inhalables último año, 2004, 2011 y 2016, según grado

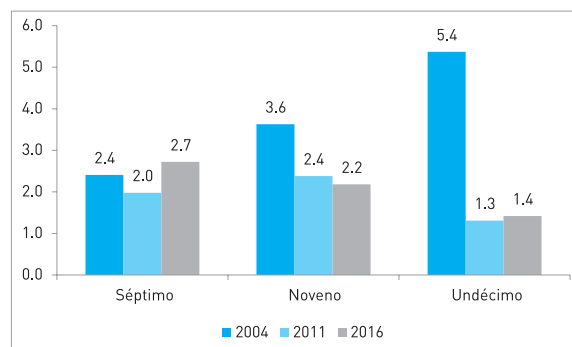
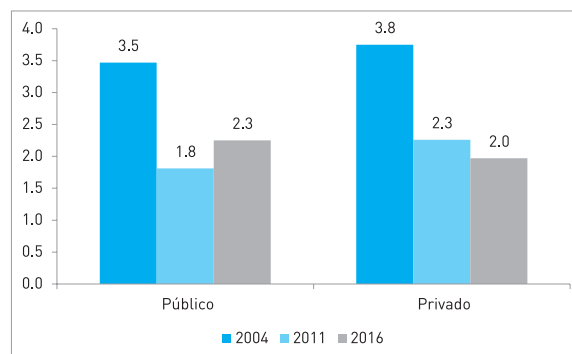


Tabla 151. Prevalencias de uso de inhalables 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

Tipo colegio	Prevalencia Vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	3,94	3,09	3,97	3,47	1,81	2,25	1,10	0,86	1,29
Privado	4,45	3,83	3,69	3,75	2,26	1,97	1,00	1,01	1,10
Total	4,04	3,25	3,91	3,53	1,90	2,19	1,08	0,89	1,25

Gráfico 129. Prevalencias de uso de inhalables último año, 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

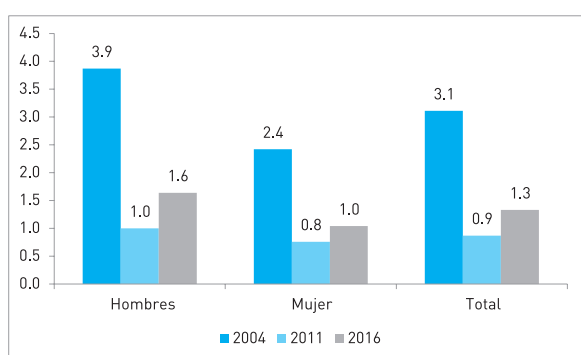


7.2.7. ÉXTASIS

Tal como fue descrito en el informe correspondiente al estudio realizado en el 2011, el uso de éxtasis disminuyó entre el 2004 y el 2011 para los tres indicadores. Sin embargo, esa situación se revierte, y si bien en el 2016 no se llega a los niveles encontrados en el 2004, se observa aumento respecto del 2011, para los tres indicadores y para hombres y mujeres como se presenta en la siguiente tabla y en el gráfico 131 respecto del uso en el último año.

Tabla 152. Prevalencias de uso de éxtasis 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	4,37	1,72	2,42	3,87	1,00	1,64	1,33	0,50	1,00
Mujeres	2,84	1,17	1,92	2,42	0,76	1,04	0,62	0,33	0,51
Total	3,57	1,43	2,16	3,11	0,87	1,33	0,96	0,41	0,74

Gráfico 130. Prevalencias de uso de éxtasis último año, 2004, 2011 y 2016, según sexo

En las tablas 159 y 160, como también en los gráficos 132 y 133 (solo para uso en el último año), se observa una situación equivalente a la descrita anteriormente para sexo. Para los tres indicadores hay una disminución en todos los grados y en los dos tipos de establecimientos entre los estudios del 2004 y 2011, y un aumento en todos los casos del 2016 respecto del 2011.

Tabla 153. Prevalencias de uso de éxtasis 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	2,60	0,74	1,96	2,33	0,53	1,34	0,80	0,29	0,86
Noveno	3,84	1,88	2,07	3,37	1,24	1,33	1,02	0,59	0,73
Undécimo	4,87	1,71	2,55	4,12	0,86	1,31	1,16	0,36	0,58
Total	3,57	1,43	2,16	3,11	0,87	1,33	0,96	0,41	0,74

Tabla 154. Prevalencias de uso de éxtasis 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

Tipo colegio	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	3,59	1,34	2,19	3,15	0,83	1,32	1,03	0,42	0,74
Privado	3,49	1,77	2,01	2,95	1,04	1,35	0,73	0,39	0,74
Total	3,57	1,43	2,16	3,11	0,87	1,33	0,96	0,41	0,74

Gráfico 131. Prevalencias de uso de éxtasis último año, 2004, 2011 y 2016, según grado

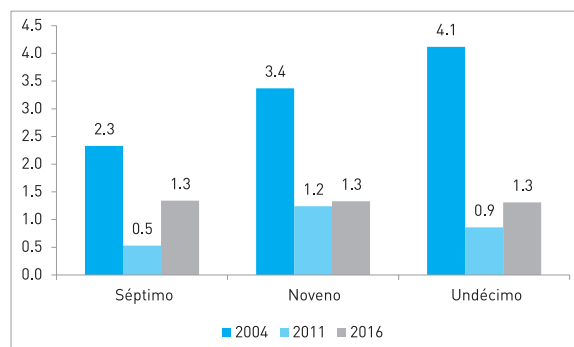
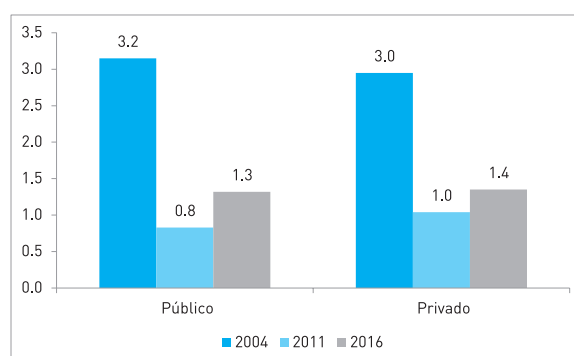


Gráfico 132. Prevalencias de uso de éxtasis último año, 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio



7.2.8. CUALQUIER SUSTANCIA ILÍCITA O DE USO INDEBIDO

En esta sección se ha generado un indicador que dé cuenta del uso de cualquiera de las sustancias descritas anteriormente (excepto tabaco y alcohol), para los tres períodos de tiempo estudiados. De esta forma se ha construido el grupo de “cualquier sustancia” para los tres estudios, considerando las siguientes: marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis. Si para algún periodo de tiempo, por ejemplo, en el último año, un estudiante declaró haber usado una o más de las sustancias mencionadas, entonces ese estudiante utilizó “cualquier sustancia”, y es esta condición la que se describe en esta sección.

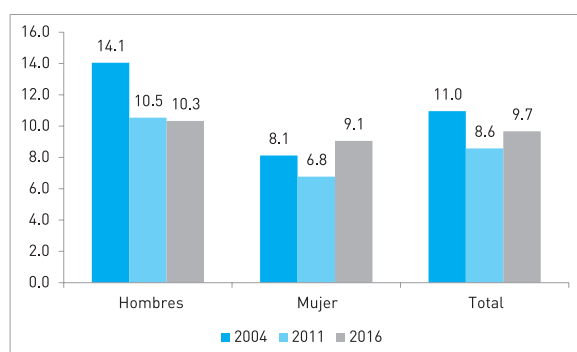
En la siguiente tabla se presentan los resultados globales y por sexo para los tres indicadores. Como se observa, el uso de cualquier sustancia alguna vez en la vida se ha mantenido relativamente estable con cifras alrededor de un 12%, aunque con un aumento en el 2016, desde un 12% a un 14,2%, el cual se explica básicamente por el incremento en las mujeres desde un 9,7% en el 2011 a un 13,6% en el 2016. Algo similar ocurre para la prevalencia en el último año, donde a nivel global se ha mantenido estable en los dos últimos estudios, incluso con una pequeña reducción entre los hombres (10,5% en el 2011 y 10,3% en el 2016), pero con un incremento en las mujeres (desde 6,8% en el 2011 a un 9% en el 2016), tal como se puede apreciar también en el gráfico 133. Con un fenómeno similar, pero con cifras más reducidas, se presenta el panorama respecto del uso actual.

Tabla 155. Prevalencias de uso de cualquier sustancia* 2004, 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Hombres	15,65	14,40	15,03	14,05	10,54	10,34	5,92	5,87	6,10
Mujeres	9,20	9,74	13,61	8,13	6,78	9,06	2,69	3,60	4,41
Total	12,28	11,97	14,29	10,96	8,58	9,67	4,24	4,69	5,22

*Incluye marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis.

Gráfico 133. Prevalencias de uso de cualquier sustancia* en el último año, 2004, 2011 y 2016, según sexo



*Incluye marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis.

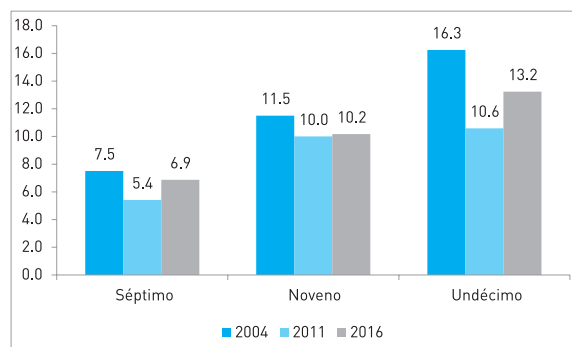
La disminución observada en el 2011 respecto del 2004 en los grados séptimo y undécimo en cuanto al uso alguna vez en la vida, se revierte y en el 2016 llega a niveles superiores del primer estudio. En cuanto al uso en el último año y último mes, nuevamente en esos dos grados se observa un aumento en el estudio actual respecto del 2011, en cambio en el noveno grado se mantiene, lo que implica que no existe un patrón claro de las tendencias de acuerdo al grado de los estudiantes.

Tabla 156. Prevalencias de uso de cualquier sustancia* 2004, 2011 y 2016, según grado

Grado	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Séptimo	8,49	7,09	9,68	7,51	5,41	6,87	3,31	3,00	4,07
Noveno	12,86	13,38	14,96	11,51	10,00	10,17	4,52	5,63	5,54
Undécimo	18,14	15,89	20,36	16,25	10,59	13,24	5,46	5,54	6,54
Total	12,28	11,97	14,29	10,96	8,58	9,67	4,24	4,69	5,22

*Incluye marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis.

Gráfico 134. Prevalencias de uso de cualquier sustancia* en el último año, 2004, 2011 y 2016, según grado



*Incluye marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis.

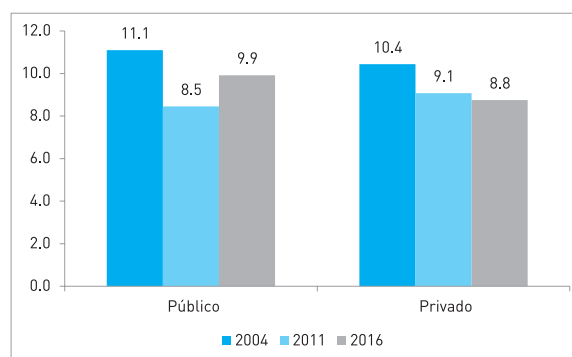
De acuerdo al tipo de establecimiento de los estudiantes se observa un aumento a nivel de los colegios públicos y una estabilización en los privados, en los tres indicadores analizados, exceptuando la prevalencia año que tiene una baja en los colegios privados.

Tabla 157. Prevalencias de uso de cualquier sustancia* 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio

Tipo colegio	Prevalencia vida			Prevalencia último año			Prevalencia último mes		
	2004	2011	2016	2004	2011	2016	2004	2011	2016
Público	12,40	11,76	14,69	11,10	8,45	9,92	4,33	4,74	5,42
Privado	11,84	12,76	12,80	10,44	9,08	8,75	3,90	4,50	4,47
Total	12,28	11,97	14,29	10,96	8,58	9,67	4,24	4,69	5,22

*Incluye marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis.

Gráfico 137. Prevalencias de uso de cualquier sustancia* en el último año, 2004, 2011 y 2016, según tipo de colegio



*Incluye marihuana, cocaína, basuco, inhalables y éxtasis.

7.2.9 OTRAS SUSTANCIAS

Además de las sustancias descritas en las secciones previas, en los estudios del 2011 y el 2016 se incorporaron en el cuestionario otras sustancias que por diferentes vías

se había detectado su consumo en el país, y que no fueron incluidas en el 2004. Estas sustancias fueron dick, popper y heroína, cuyos resultados se presentan en esta sección para los dos últimos estudios. Es importante destacar que en el 2016 se incluyó también LSD, pero dado que esa sustancia no estaba en los estudios previos, no se presenta un análisis comparativo en este caso.

En primer lugar, en la siguiente tabla presentan los resultados sobre el uso de dick, a nivel general y por sexo. En los tres indicadores, tanto en hombres como en mujeres, hay una disminución del uso de esta sustancia.

Tabla 158. Prevalencias de uso de dick 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia					
	Vida		Último año		Último mes	
	2011	2016	2011	2016	2011	2016
Hombres	6,14	3,53	4,00	2,10	1,88	1,10
Mujeres	4,12	3,00	2,57	1,74	1,26	0,95
Total	5,09	3,25	3,26	1,91	1,56	1,02

En cambio, respecto del uso de popper, que como se describió anteriormente en la sección correspondiente aparece como la segunda sustancia de mayor uso en varios departamentos de Colombia, presentan un aumento importante en el uso más reciente en el tiempo, donde respecto de la prevalencia de consumo en el último año la proporción de usuarios se ha duplicado desde un 1,7% en el 2011 a un 3,7% en el 2016, principalmente en el grupo de escolares hombres (1,8% a 4,3% en el mismo período). Algo equivalente ocurre respecto del uso en el último mes.

Tabla 159. Prevalencias de uso de popper 2011 y 2016, según sexo

Sexo	Prevalencia					
	Vida		Último año		Último mes	
	2011	2016	2011	2016	2011	2016
Hombres	3,72	5,62	1,74	4,37	0,71	2,47
Mujeres	2,95	4,62	1,66	3,20	0,75	1,72
Total	3,32	5,10	1,70	3,76	0,73	2,08



ONCLUSIONES

El estudio de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar 2016, señala las características y dimensiones del uso de sustancias psicoactivas en los estudiantes de Colombia entre los 12 y 18 años, de los grados séptimo a undécimo, pertenecientes a 1.097 sedes de establecimientos educativos públicos y privados, de 163 municipios ubicados en 27 particiones geográficas. Se realizaron 80.018 encuestas que representan a una población de 3.243.377 personas escolarizadas. Es este un logro en el marco del compromiso del Gobierno Nacional de impulsar acciones basadas en la evidencia, en una población estratégica para prevenir el consumo de sustancias.

El estudio es la continuación de la producción periódica de información sobre el tema en el país, gracias a la financiación del Ministerio de Justicia y del Derecho, en coordinación con el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio de Salud y Protección Social, con la cooperación técnica de la Comisión Interamericana de Control del Abuso de Drogas (CICAD/OEA), dando cumplimiento a la Resolución No. 002 de 2012, del Consejo Nacional de Estupefacientes, en el que encomienda al Observatorio de Drogas de Colombia, aportar evidencia técnica para orientar la toma de decisiones y la formulación de planes, políticas y proyectos.

Entre las conclusiones más importantes se destacan:

- El promedio de la edad de inicio de consumo de tabaco y alcohol se ha pospuesto tanto en hombres como en mujeres, al igual que el de consumo de sustancias ilícitas entre las que se incluyen marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, inhalables y dick, sin embargo esta prórroga de edad no es estadísticamente significativa al comparar los estudios 2011 y 2016. Aún no se cumple con una de las metas que se

plantea en el Plan Decenal de Salud Pública 2012 – 2021, de posponer el promedio de edad de inicio de consumo de alcohol en adolescentes por encima de los 14 años, actualmente el promedio es de 13,1 años.

- El mismo plan, establece como meta aumentar la edad promedio de inicio de consumo de cualquier sustancia ilícita a 15,5 años, el presente estudio indica que la edad promedio se sitúa en 13,6 años, en comparación con el 2011 donde la edad promedio fue de (13,3 años), hay una gran distancia para alcanzar la meta propuesta. Estos resultados invitan a fortalecer los programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en edades más tempranas en el ámbito escolar, con énfasis en cursos inferiores al grado quinto.
- En relación al consumo de alcohol, 1 de cada 2 estudiantes con edades entre los 17 y 18 años manifestó haber consumido alguna bebida alcohólica dentro del último mes; de otro lado, 1 de 4 estudiantes con edades entre los 12 y 14 años manifestó haber consumido alcohol dentro del mismo periodo de tiempo.
- El consumo de tabaco se incrementa con el aumento de la edad y el nivel escolar, 1 de cada 10 escolares de los grados décimo y undécimo manifiesta haber fumado dentro del último mes. Como se mencionó antes, se observa una gran necesidad de fortalecer los programas de prevención de consumo de alcohol y tabaco en el ámbito escolar, esas dos sustancias son las más prevalentes entre los estudiantes escolares.
- Por un amplio margen, la marihuana es la sustancia ilícita más usada entre los escolares colombianos, una de las metas del Plan Decenal de Salud Pública 2012 – 2021, plantea mantener por debajo de 5,5% la prevalencia año de uso de esta sustancia en población escolar; este estudio nos indica que la prevalencia anual de marihuana en la población que se menciona se sitúa en casi el 8%, lo que representa un aumento en comparación con el estudio 2013 de (5,2%), el dato en 2013 indicaba que en ese momento estábamos cumpliendo con la meta.
- Es relevante mencionar el consumo de marihuanas más potentes entre los escolares, 7 de cada 10 estudiantes que manifestaron consumir marihuana dentro del último año, reportaron haber consumido marihuana tipo cripi o cripa en el mismo periodo, esto equivale a decir, que de los 258 mil escolares que declararon haber usado marihuana en los últimos 12 meses, 186 mil de ellos manifestaron haber usado marihuana cripi o cripa.
- Después de la marihuana, los inhalables, la cocaína y los tranquilizantes sin prescripción médica son las sustancias de más prevalencia de uso entre los escolares, en el grupo de los inhalables se encuentra el popper como la segunda sustancia ilícita más consumida y el dick como la quinta sustancia en orden de uso.
- El hecho que las mujeres escolarizadas estén consumiendo más alcohol que los hombres, al igual que tranquilizantes sin prescripción médica, y sustancias ilícitas inhalables como pegantes, solventes y/o pinturas, es una situación preocupante, en todas las prevalencias (vida, año y mes) de las sustancias mencionadas es notoria esta tendencia, excepto en la prevalencia año del uso de tranquilizantes sin prescripción médica. Lo anterior, muestra la necesidad de brindar a los escolares programas de prevención del consumo con un enfoque diferencial de género.
- Los datos resaltan que un 70,2% de los estudiantes consideran que es fácil comprar alcohol a pesar de la prohibición de la venta a menores de edad. La marihuana es la sustancia ilícita que el mayor porcentaje de los estudiantes declara conseguir con

facilidad, seguida del basuco, la cocaína, los inhalables y el éxtasis (37,3%, 12,4%, 12%, 8,5% y 7% respectivamente). 1 de cada 5 escolares ha recibido oferta para probar alguna sustancia psicoactiva alguna vez, quedando así constatada también la necesidad de fortalecer los controles hacia la oferta orientada al consumo de drogas lícitas e ilícitas en los estudiantes entre los grados séptimo a undécimo.

- Referente a la percepción de riesgo, los estudiantes consideran que fumar y tomar licor de vez en cuando representa un riesgo leve para la salud. Los escolares colombianos que se ubican en zona rural tienen menor percepción de riesgo que los estudiantes de zona urbana, en usar de vez en cuando y de manera frecuente inhalables, cocaína, basuco y éxtasis. Los datos exigen trabajar insistentemente en informar a los estudiantes sobre los riesgos y los daños sobre la salud que tiene el uso de sustancias psicoactivas, sobre todo el uso de las sustancias lícitas.
- Siete dominios geográficos presentan una prevalencia año superior al 13% de consumo de cualquier sustancia ilícita o de uso indebido, estos dominios se sitúan por encima del promedio nacional: Caldas, Antioquia, Risaralda, Quindío, Bogotá D.C., Orinoquía y Amazonía. Por su parte, el consumo de alcohol se concentra con niveles prevalentes dentro del último mes superiores al 40%, en seis dominios geográficos, al igual que el caso anterior los niveles son superiores al promedio o media nacional: Caldas, Antioquia, Bogotá D.C., Caquetá, Orinoquía y Risaralda. Basados en el estudio 2016, diversos dominios geográficos de Colombia, debieran focalizar los recursos para los programas de intervención, debido a que son escasos y realmente insuficientes en materia de drogas, en especial, en aquellos lugares donde el consumo tiene un impacto mayor.
- Este estudio demuestra que los niños y adolescente que cuentan con padres o adultos cuidadores bastante involucrados en sus vidas presentan la mitad de los niveles de prevalencias mes de consumo de alcohol, frente a aquellos niños y adolescentes cuyos padres o adultos cuidadores están poco involucrados. En el caso del consumo anual de cualquier sustancia ilícita, el estudio de 2016 indica mejores resultados en los niños y adolescentes con padres o cuidadores bastante involucrados, señalando niveles de prevalencias diez veces menores. Colombia tiene como meta a 2021 aumentar en un 50% la proporción de involucramiento parental en niños y adolescentes escolarizados, está ampliamente documentada en la literatura la asociación específica entre la influencia parental y el consumo de alcohol y otras sustancias ilícitas en los adolescentes, por tanto, se debe seguir promoviendo el involucramiento de padres o cuidadores en la vida de los escolares del país.
- El diagnóstico del consumo de sustancias en población escolar es un componente esencial y prioritario de la política pública en Colombia por la utilidad de esta información en el sector educativo para orientar los programas de prevención del consumo y de factores asociados, en el marco de las competencias ciudadanas y de otras acciones institucionales orientadas a la reducción del consumo de drogas.
- Los resultados del Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar 2016, ofrecen información importante sobre la dimensión y características del problema del consumo de drogas. Sin embargo, los mismos deben discutirse en espacios de encuentro y de reflexión entre el Gobierno, la escuela, la familia y la sociedad en general, para poder tener recomendaciones desde diferentes ámbitos que ayuden a la toma de decisiones de manera consensuada, esas decisiones deben llevar, por supuesto, a la implementación de acciones para el mejoramiento de la situación del consumo de sustancias psicoactivas en los escolares y a la consecución de metas nacionales que se han proyectado en esta materia.



GOBIERNO DE COLOMBIA
